



迷子になつていた

幼女を助けたら、

お隣に住む美少女留学生が

家に遊びに来るようについて

なつた件について

2

OTONARI ASOBI
NEKOKURO PRESENTS
ARTWORK BY
MIDORIKAWA YOH

maigo ni natteita youjo wo tasuketara,
otonari ni sumu bishoujo ryuugakusei ga ie ni
asobi ni kuruyou ni natta ken ni tsuite

著——ネコクロ

画——緑川葉

OTONARI ASOBI
NEKOKURO PRESENTS
ARTWORK BY
MIDORIKAWA YOH

著——ネコク口
画——緑川葉

迷子になつていた
幼女を助けたら、
お隣に住む美少女留学生が
家に遊びに来るようになって
なつた件について

2



TABLA DE CONTENIDO

Personajes	4
Capítulo I: La Joven De Pelo Plateado Asiste Al Preescolar"	8
Capítulo II: Los Celos Y El Egoísmo De La Bella Estudiante De Intercambio	38
Capítulo III: La Guapa Estudiante De Intercambio Quiere Que Le Tomen El Pelo.....	58
Capítulo IV: El Intercambio Secreto Entre La Bella Estudiante De Intercambio Y La Gal.....	97
Capítulo V: Lo Que Desea La Bella Estudiante De Intercambio.....	135

青柳 明人

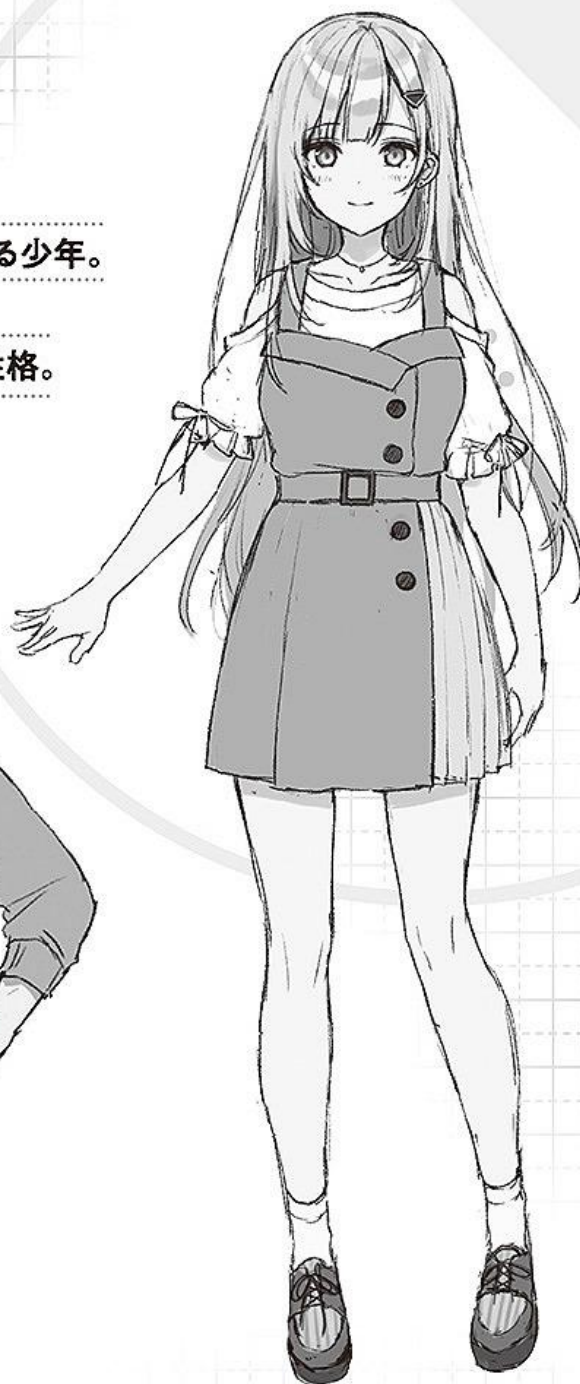
あおやぎあきひと

とある理由から、

完璧な人間になろうと努力している少年。

勉強・運動共に得意。

周囲のことを考えて行動する性格。



シャーロット ・ベネット

高校二年生の夏に、

明人のクラスに転校してきた留学生。

明人と同じマンションの
隣の部屋に住んでいる。

CHARACTER

花澤美優

はなざわみゆ

明人のクラスの担任教師。

さっぱりとした性格で、

生徒想いの美人教師。



エマ・ベネット

シャーロットの妹。

迷子になっていたのを
明人に助けられて以来、
明人にとっても懐いている。

清水有紗

しみずありさ

明人のクラスメイトで、

垢抜けた女の子。

明人に対して

何か思うところがあるようで……？



東雲華凜

しののめかりん

明人のクラスメイトで、

引っ込み思案な女の子。

オッドアイで、ぬいぐるみが大好き。

● ● ● ● NEKOKURO PRESENTS
● ● ● ● ARTWORK BY
● ● ● ● MIDORIKAWA YOH



クレア

エマちゃんと同じ保育園の女の子。
エマちゃんと親しくなる。

西園寺彰

さいおんじあきら

明人の親友で、サッカーが得意。
クラスメイトから人気のある
賑やかな性格。

Capítulo I: La Joven De Pelo Plateado Asiste Al Preescolar"

"—Onii-chan, aah~n", habló Emma-chan, la joven de pelo plateado que en ese momento estaba sentada en mi regazo, con una sonrisa adorable y la boca abierta de par en par.

Cogí el tamagoyaki con los palillos y soplé para enfriarlo antes de llevarlo a la boca de Emma-chan, para que no se quemara. Ella cerró la boca de un mordisco y masticó antes de tragar con satisfacción.

"¿Está delicioso?"

"¡Mm-hmm!" Ella asintió con entusiasmo cuando le pregunté por sus pensamientos. *Honestamente, ella es demasiado linda.*

La razón por la que Emma-chan estaba comiendo en mi regazo era porque, después de su enfrentamiento con Charlotte-san, había pedido que comiéramos juntas. Aprendiendo de su error anterior, Charlotte-san accedió de buena gana a la egoísta petición de Emma-chan y me preguntó si le parecía bien. Por supuesto, yo accedí encantada, y así fue cómo surgió este acuerdo. Fue una agradable sorpresa, aunque no esperaba que ocurriera dos veces al día, todos los días.

"Quiero comer eso, Onii-chan". Mientras me deleitaba en la felicidad de disfrutar de una comida con Charlotte-san, Emma-chan hizo una petición mientras tiraba de mi ropa. Accedí y cogí un trozo de karaage con los palillos. Charlotte-san me lo había preparado porque sabía que nuestras preferencias alimentarias diferían en función del sexo. Tuvo la consideración de preparar sólo platos a los que estaban acostumbrados los japoneses, ya que yo nunca había probado la cocina británica. Era una chica muy amable y considerada.

Por cierto, a Emma-chan le encantaban los fritos como el karaage, aunque antes no tenía muchas oportunidades de comerlos. Pero ahora que Charlotte-san nos lo preparaba, estaba encantada.

"Espera un minuto."

Antes de poner la comida en la boca de Emma-chan, corté el karaage por la mitad con los palillos. Después, soplé para enfriarlo antes de metérselo en la boca. Emma-chan, que se tragó el pollo, volvió a sonreír feliz. Seguí dándole de comer así a Emma-chan. Y antes de mucho—

"Ehehe" Emma-chan se giró hacia mí, quizá porque ya estaba llena, y me abrazó, con las mejillas derritiéndose. Luego, apretó su mejilla contra mi pecho. Le limpié suavemente la boca con un pañuelo húmedo y le acaricié la cabeza. Sólo eso la hizo feliz, y sonrió adorablemente.

"Emma, realmente confías mucho en Aoyagi-kun", Charlotte-san, que estaba sentada frente a nosotras y nos observaba, habló con una suave sonrisa. Pensé que tenía una expresión maternal, pero no lo dije en voz alta.

"Sí, es una niña muy linda".

"Ella lo es."

"....."

Ambos nos callamos involuntariamente. Desde que Charlotte me besó, nuestras conversaciones se interrumpen así a menudo. Aunque intente hablar de algo, cuando la miro a la cara, me viene a la mente el recuerdo de aquel beso. Charlotte parecía sentir lo mismo, y parecía incómoda con una tímida sonrisa en la cara.



?



"Por cierto, Emma-chan empezará a ir a preescolar mañana, ¿verdad?". Cambié rápidamente de tema porque el ambiente se había vuelto incómodo. Me di cuenta de que Emma-chan, que pensé que reaccionaría, se había quedado callada. Cuando miré, estaba dormitando en mis brazos.

Parecía que Emma-chan se había quedado dormida después de comer hasta hartarse. Incliné su cuerpo para que se tumbara sobre su lado derecho. Había investigado varias maneras de prevenir cualquier daño a su cuerpo porque ella tiende a dormir inmediatamente después de comer. Descubrí que esta postura era buena para su cuerpo.

"Sí, hay un preescolar específico para niños extranjeros, y Emma puede asistir allí", contestó Charlotte-san alegremente en japonés mientras miraba con dulzura a Emma-chan que dormía a su lado. Quizá porque Emma-chan era pequeña y no sabía hablar japonés o tenía un aspecto diferente, le preocupaba que pudiera ocurrirle algo en el preescolar. Pensó que uno específico para niños extranjeros sería seguro en ese sentido.

"Así es. Ya que Emma-chan puede asistir al preescolar, vamos a tener una fiesta de bienvenida para ti que pospusimos después de que los exámenes terminen en dos días."

Mientras no sea demasiado tarde, el preescolar se ocupará de Emma-chan. *Si ese es el caso, Charlotte-san puede participar con tranquilidad. O eso pensaba, pero—*

"Creo que será difícil..." La expresión de Charlotte-san se ensombreció.

"¿Por qué?"

"Como sabes, Aoyagi-kun, Emma es una niña difícil... Le costó mucho acostumbrarse al preescolar en Inglaterra, así que incluso esta vez, probablemente..."

"Es difícil dejarla mucho tiempo porque le puede costar acostumbrarse, ¿no?".

"Sí... No quiero agobiar demasiado a Emma...."

Como era de esperar, Charlotte-san parecía priorizar el bienestar de Emma-chan sobre el suyo propio. Entendía lo que decía, y tampoco quería

agobiar a Emma-chan. Pero tampoco quería ver sufrir demasiado a Charlotte-san.

"Por ahora, veamos cómo se siente Emma-chan sobre ir al preescolar... Tal vez este sea adecuado para ella".

"Sí... Si Emma parece estar disfrutando, aceptaré tu oferta".

Charlotte-san respondió así, pero su sonrisa era débil. No parece tener grandes expectativas. Sinceramente, no me preocupa demasiado. Como ella dijo, Emma-chan era una niña difícil, pero rápidamente nos hicimos amigas. Con sólo una oportunidad, esta niña puede hacerse amiga de otros niños. Es egoísta, pero también inteligente y considerada.

"Bueno, entonces, lo comentaré sutilmente con Akira. Aunque no forzaré nada, por supuesto".

"Sí. Gracias como siempre", dijo Charlotte-san con una bonita sonrisa, y empezó a fregar los platos. Después de terminar, recogió a la durmiente Emma y salió de la habitación. Últimamente, Charlotte-san había empezado a irse después de nuestras comidas. Sinceramente, era un poco decepcionante, pero con la distancia tan incómoda que había entre nosotros, se agradecía. Además, gracias a eso, tenía tiempo suficiente para estudiar. El examen de dentro de dos días no debería ser un problema.

"¿Eh, onigiri...?"

Cuando me puse a estudiar, me di cuenta de que había tres onigiri envueltos en plástico y una carta sobre mi mesa. *No recuerdo haber hecho onigiri, así que quizá Charlotte-san me los hizo...* Abrí la carta y leí el contenido con estos pensamientos. [Gracias como siempre. Por favor, no te esfuerces demasiado y hazlo lo mejor que puedas.] Estaba bellamente escrita a mano con palabras amables.

"Charlotte-san se desvivió por prepararme un tentempié nocturno...". Sentí que mi corazón se calentaba con su consideración, y mi motivación subió considerablemente. "Sí, hoy trabajaré más duro que de costumbre". Con la merienda nocturna de Charlotte-san, seguí estudiando incluso después de que cambiara la fecha.



"—Onii-chan, ¿tada~?"

A la mañana siguiente, un ángel visitó mi habitación.

Estoy bromeando, por supuesto. Era Emma-chan con su uniforme de preescolar, extendiendo los brazos e inclinando la cabeza para mostrar su atuendo.

"¡Qué lindo!"

No pude contenerme cuando me enseñaron un uniforme de preescolar que resaltaba su sonrisa inocente y su ternura infantil.

"Ehehe", Emma-chan soltó una risita feliz y se agarró a mi pierna después de que la llamara lindo. *¿Es un ángel?*

"Bien por ti, Emma", Charlotte-san, que exudaba una suave aura maternal detrás, sonrió a Emma-chan desde atrás. Emma-chan la miró a la cara y asintió con una gran sonrisa. Luego se volvió hacia mí y extendió los brazos.

"¡Carga...!" La petición de Emma-chan para ser cargada. Le gustaba tanto ser cargada que lo pedía en cada oportunidad.

"Espera un segundo", me agaché y lentamente rodeé su cuerpo con mis brazos. Una vez que aseguré su cuerpo con mis brazos, la levanté.

"Mmm", Emma-chan apretó su mejilla contra la mía cuando la abracé. Parecía que últimamente le encantaba hacer eso.

"Pareces un padre cuando haces eso, Aoyagi-kun."

"¿Eh?"

"Ah... no quería decir nada con eso... sólo me pareció entrañable", al reaccionar a sus palabras, Charlotte-san se sonrojó y apartó la mirada con las manos en la boca.

"¿Eres el papá de Emma, Onii-chan?". Mientras admiraba a Charlotte-san, la niña, que siempre parecía perdida en su propio mundo, empezó a brillar de curiosidad. Esta niña debería tener un padre apropiado, así que por qué tiene este malentendido... Como siempre, es una niña bastante misteriosa.

"Desafortunadamente, no soy tu padre, Emma-chan."

"Boo..."

Cuando me negué a su pregunta, Emma-chan infló las mejillas e hizo un mohín ligeramente distinto al habitual.

"Ya, ya". Por ahora, me limito a darle unas palmaditas en la cabeza para calmarla. Sólo eso bastó para que sus mejillas se relajaran y se pusiera de buen humor.

"Eres realmente bueno manejando a Emma, Aoyagi-kun", dijo Charlotte-san, impresionada mientras observaba nuestra interacción. A mí no se me daba especialmente bien, más bien Emma-chan es simple... Aunque no me importa que me alaben.

"Haha, gracias. Más importante, me alegro de que Emma-chan parezca dispuesta a ir al preescolar ahora".

Desde que llegó a Japón, había estado encerrada en casa todo el tiempo excepto cuando íbamos de compras, así que me preocupaba que a Emma-chan le diera un ataque por ir a preescolar. Pero por la forma en que estaba actuando ahora, no parecía importarle. Sin embargo—

"Creo que va a ser difícil de aquí en adelante, sin embargo..." Sus ojos estaban distantes mientras hablaba, entendí lo que quería decir con eso. Lo que Charlotte-san estaba diciendo era que ella había estado dispuesta a venir a mi casa, pero ir a preescolar desde aquí podría ser una historia diferente. De hecho, era probable que Emma-chan se pusiera a llorar. O más bien, es seguro decir que la probabilidad era alta, dado su estado actual.

"Onii-chan, hambre..." Aunque habíamos estado hablando de ella todo este tiempo, Emma-chan no parecía interesada en absoluto. En este momento, ella sólo quería comida más que nada.

"Así es. Charlotte-san, odio pedírtelo, pero ¿podría pedirte un favor?" Emma-chan, que seguía en mis brazos, parecía estar al límite, así que le pedí ayuda a Charlotte-san. Ella sonrió tímidamente en respuesta.

"Claro, por favor espere un momento".

Charlotte-san, con las mejillas sonrosadas, sacó los ingredientes que ya estaban en mi nevera y empezó a lavarse las manos en el fregadero, y empezó a preparar el desayuno.

No pude evitar mirar su espalda mientras estaba de pie en mi cocina. Una chica preciosa que llevaba el mismo uniforme que yo y tarareaba una melodía. Incluso pensando en ello, todavía no puedo creer lo que está pasando. Aunque ha estado un poco torpe últimamente, me sentí increíblemente feliz en ese momento. Sin embargo—

"Onii-chan, ¿juegas?" No podía quedarme mirando a Charlotte-san para siempre. Desplacé mi mirada hacia Emma-chan, que estaba acurrucada en mis brazos y ladeaba la cabeza con ternura.

"¿A qué quieres jugar?"

"¿Hmm~?" Emma-chan, con la cabeza todavía inclinada, se tomó un momento para pensar. Luego, apretó su cara contra mi pecho. *¿Qué clase de juego es éste?* Observé a Emma-chan, intentando averiguar qué estaba pensando. De repente, me miró a la cara.

"Ehehe~" Sólo el encuentro de nuestras miradas hizo que sus mejillas se relajaran. *Sí, sigue siendo tan linda.*

Parecía que Emma-chan quería más que la abrazaran que jugar. Así que le acaricié suavemente la cabeza. Emma-chan, a la que le encantaba que le acariciaran la cabeza, cerró los ojos de placer. Mientras me curaba con su expresión felina, tuve cuidado de que no se durmiera. Finalmente, Charlotte-san terminó de preparar el desayuno.

"El desayuno de hoy también está delicioso".

Después de dar de comer a Emma-chan, comí un poco y compartí mis pensamientos. Charlotte-san se sonrojó un poco y me miró tímidamente.

"Me alegra oírte decir eso, Aoyagi-kun."

Me pregunté si era sólo un comentario cortés o si lo decía en serio. *Probablemente lo segundo.* Charlotte me había estado mirando con las mejillas ligeramente sonrojadas y los ojos teñidos de un poco de calidez. Estaba claro que no eran palabras vacías, a menos que uno fuera muy tonto.

"Um... gracias por todo, como siempre."

"No, es un placer ayudar... así que gracias también".

"" ""

Nos dimos las gracias y nos callamos. Desde aquel beso, todo había sido así entre nosotros. Quería hablar con ella, pero en cuanto nos quedábamos solos, me cohibía y mis palabras no salían bien. *Si Emma-chan está allí, podríamos hablar normalmente, pero... espera un momento. Ahora que lo pienso, Emma-chan estaba muy callada...* Tuve un pensamiento y bajé la mirada a mis brazos. Y entonces—

"...zzz...zzz..." La niña de pelo plateado emitía un simpático ronquido.

"Oh no...."

Emma-chan tenía muchas probabilidades de quedarse dormida después de comer... y yo bajé la guardia. Aunque hacía todo lo posible por despertarse si le hablabas mientras estaba dormitando, una vez que se quedaba dormida, era difícil despertarla. De hecho, se despertaba de mal humor.

"Lo siento, Charlotte-san." Debería haber tenido más cuidado de no dejar que Emma-chan se durmiera, así que me disculpé con Charlotte-san. Pero ella negó con la cabeza lentamente.

"No, no es culpa tuya, Aoyagi-kun". Probablemente fue porque Emma-chan se quedó dormida, pero cambió al japonés y me dedicó una amable sonrisa.

"Pero tenemos que despertarla..."

"Eso forma parte de la educación de un niño. Los niños pequeños son fieles a sus deseos, así que es inevitable".

"Pero no será bueno si no la despertamos, ¿verdad?"

"Bueno... eso es verdad. Sería fácil llevarla así al preescolar, pero si la despertamos allí, podría entrar en pánico..."

Por lo que he oído, Emma-chan parece sentirse incómoda fuera de lugares familiares. Si se despertara en un lugar desconocido y la dejaran allí sin ninguna explicación, probablemente entraría en pánico.

"Yo la despertaré". Como fui yo quien la durmió en primer lugar, asumiré la responsabilidad de despertarla.

"Pero... Incluso si eres tú, Aoyagi-kun, creo que Emma se resistirá a ser despertada..."

"Está bien, puedo manejarlo. Aunque se resista, es sólo una niña".
...*Bueno, para ser honesto, Emma-chan puede ser bastante difícil...*
Cuando estaba colocando las fichas de dominó para ayudarla a disculparse antes, se volvía loca cada vez que se caían, así que fue bastante molesto... Pero definitivamente era mejor que causarle problemas a Charlotte- san por mi propio error.

"—Emma-chan, despierta. Es por la mañana". Sé que las palabras que estoy diciendo no son exactas ya que ella ya estaba despierta, pero la llamé con las palabras familiares que usualmente utilizaba para despertarla. Golpeé suavemente su mejilla y le di un poco de estimulación externa. Entonces—

"¡Mmm...!" Emma-chan agarró mi dedo sin abrir los ojos. Probablemente es su forma de decirme que deje de molestarla. Es impresionante lo perceptiva que era, teniendo en cuenta lo joven que era, para agarrarlo mientras dormía...

"Eso no funcionará..." Charlotte-san sonrió torpemente ante el intento de su hermana pequeña de fingir que seguía dormida. Pero aún no estoy dispuesta a rendirme. Cogí el smartphone que había sobre la mesa y empecé a manejarlo. Charlotte-san me miró con curiosidad, pero creo que las acciones hablan más que las palabras. Y entonces...

<meow~. mrrroowr~. purr~~> Cuando acerqué mi smartphone a la oreja de Emma-chan, empezó a sonar el maullido de un gato.

"Oh, ese es el sonido de un gato..."

"¿Eh?"

"Espera... es el sonido de un gato, ¿verdad...?"

Mientras miraba sorprendido a Charlotte-san, ella me devolvió la mirada con expresión desconcertada. "Bueno, sí..."

Espera, ¿puede oír ese sonido? ¿Charlotte-san tiene muy buen oído o algo así? ¿Por qué me sorprende? Era porque había puesto el volumen de mi teléfono al mínimo. Pensaba subirlo poco a poco para no asustar a Emma-chan, pero incluso yo, con el teléfono en la mano, apenas podía oírlo. No esperaba que Charlotte-san, que estaba sentada un poco más lejos, lo captara. Es la primera vez que conozco a alguien con tan buen oído.

De todos modos, si lo dejo así, Charlotte-san podría pensar algo raro, así que subí lentamente el volumen. Entonces, los párpados de Emma-chan empezaron a moverse poco a poco. Parecía tener algún efecto después de todo, así que seguí esperando. Y finalmente, los ojos de Emma-chan se abrieron lentamente.

"Gatito..."

Tenía los ojos entreabiertos y estaba claro que aún tenía sueño. Aun así, parecía estar buscando al gato, mientras su mirada vagaba.

"Emma-chan, ¿estás despierta?"

"¿Mm...?" Cuando la llamé, sus ojos desenfocados se volvieron hacia mí.

"¿Dónde está el gatito...?"

"El gato está aquí". Le enseñé a Emma-chan mi teléfono, que reproducía el maullido de un gato. Entonces, ella cogió el teléfono.

Me preocupaba que pudiera enfadarse al darse cuenta de que había abierto los ojos pensando que había un gato, sólo para descubrir que era sólo un vídeo, pero parecía que quería ver más el vídeo del gato. Así que le pasé mi teléfono a Emma-chan.

"Es increíble lo fácil que Emma se despertó... A partir de mañana, yo también lo probaré". Charlotte-san, que había estado observando nuestro intercambio, murmuró sorprendida.



No sé qué hace cada mañana, pero parecía que lo estaba pasando mal. Sin embargo—

"Probablemente no funcione muy a menudo". Era la primera vez que la despertaban así, y sólo abrió los ojos porque pensó que había un gato. Pero una vez que se acostumbrara, no sería una forma suficientemente estimulante de despertarse, y si el gato no estuviera realmente allí como medio para despertarla, ni siquiera abriría los ojos. Este tipo de método no funcionaría muy a menudo.

"Qué pena..." Incluso sin que yo se lo explicara en voz alta, Charlotte-san parecía entender lo que intentaba decir. Y si seguimos hablando así, los dos solos, puede que vuelva a dormirse...

"Emma-chan, ¿deberíamos salir pronto?" Llamé a Emma-chan, que estaba viendo un vídeo con ojos soñolientos porque pensé que podría dormirse otra vez.

"¿Afuera...? ¿A dónde vamos...?"

¿Eh? ¿Acaso Emma-chan no se da cuenta de que va al preescolar? Miré a Charlotte-san con expresión interrogante. Ella se limitó a sonreír con impotencia y a negar lentamente con la cabeza. Parece que ya se lo ha explicado a Emma-chan.

"Vamos al preescolar".

".....Onii-chan, ¿vienes también...?"

Emma-chan me miró con ojos soñolientos e inclinó la cabeza. Para ser sincera, si pudiera acompañarla, yo también querría ir. Pero no me parecía apropiado que yo, que no era de la familia, la acompañara todo el camino hasta el preescolar, e incluso si sólo fuera parte del camino con ella, existe la posibilidad de que Emma-chan montara un berrinche en la bifurcación del camino. Y lo que es más importante, si me ven con Charlotte-san, se convertiría en un rumor y le causaría problemas. Por lo tanto, mi decisión aquí ya estaba decidida.

"Lo siento, pero no puedo ir contigo".

"Urg..." Emma-chan hizo un puchero de desaprobación cuando negué con la cabeza. Y entonces empezó a darme golpecitos en la mano, debe estar

diciendo que quiere venir conmigo. Parece que ya se ha despertado del todo.

"Emma, vamos juntos."

"Okay~..." Cuando Charlotte-san la miró a la cara, Emma-chan asintió a regañadientes. Parecía haberse vuelto un poco más obediente desde el último incidente. Bueno, todavía se dejaba llevar fácilmente por su estado de ánimo, pero si podía ser así cuando se despertaba, podíamos esperar más de ella en el futuro. Después de eso, me fui a la escuela sola después de que Charlotte-san y Emma-chan se fueran.



"Hola, Akihito. Parece que estás de buen humor últimamente, ¿eh?"

Descanso para comer: mientras comía un menú A en la cafetería, Akira, que estaba comiendo arroz con curry delante de mí, me miró a la cara con curiosidad.

"¿Es así?"

"Sí, parece que tienes una vida diaria satisfactoria".

Una vida diaria llena de satisfacciones, eso es cierto. Charlotte-san, que era tan popular que la llamaban la idol de la escuela, y Emma-chan, su hermana pequeña que era tan mona como un ángel, siempre se pegaban a mí cada mañana y cada tarde y me mimaban. Con eso, era imposible que mis días no fueran satisfactorios. *Pero nunca esperé que me descubrieran...*

"¿Tanto se me notó en la cara?"

"Sí, parece que te estás divirtiendo. Como en la preparatoria".

"....." Detuve mis palillos, que estaban cogiendo el plato principal del menú A, Gambas Fritas, y me quedé mirando la cara de Akira.

"¿No será que han llamado de casa?" Akira, que hablaba alegremente, se detuvo al ver mi cara. Entonces su expresión se ensombreció, la culpa evidente en su rostro.

"Lo siento, parece que me equivoqué..."

"No tienes que disculparte, pero... no hay forma de que contacten conmigo".

"Hey, Akihito. ¿De verdad ya no juegas al fútbol? ¿No puedes jugar conmigo como antes?"

"Akira, te dije que no volvieras a sacar ese tema, ¿no? Ya no tengo derecho a hacerlo".

"¡Eres el único que dice eso...!"

"No, tú viste las reacciones de la gente que nos rodeaba en aquel momento, ¿verdad, Akira? Además, les quité el fútbol, así que ¿cómo podría enfrentarme a ellos y jugar ahora?"

"Pero eso no es culpa tuya..."

"Es culpa mía. Si no hubiera estado allí, no habría pasado".

"Akihito..." Akira apretó los dientes con frustración, y yo le devolví una sonrisa.

"De todos modos, dejemos de hablar de esto. Más importante, ¿estás preparado para el examen?"

"¡Cough—! ¿Por qué... toses... sacas de repente el examen...? ¡No.... tos tos... te metas conmigo...!" ¿Le entró agua en la tráquea? Akira me miró resentido mientras tosía dolorosamente.

"No, estás exagerando. El examen empieza mañana, ¿sabes?"

"Estoy bien. No te preocupes. Probablemente."

"¿Por qué hablas con frases entrecortadas..."

Miré a mi amigo con aire distante y comprendí perfectamente que no estaba preparado para la prueba.

"Más tarde os daré unos apuntes resumiendo lo que habrá en el examen de cada asignatura, así que recordadlos. Al menos, evitarás suspender".

"¡Akihito...! Como era de esperar, ¡un verdadero amigo no tiene precio!"

"Si dices eso delante de las chicas, pensarán que no eres más que un tipo conveniente, así que es mejor no decirlo". Akira me agarró de los hombros con fuerza con expresión radiante, y yo le respondí con una sonrisa irónica.

"¿Eh...?! ¿Es por eso que no soy popular...?!"

"No, creo que eres demasiado fuerte con tus enamoramientos". Además, Akira no era impopular entre las chicas. A pesar de un largo paréntesis debido a una grave lesión, ahora era uno de los delanteros en el punto de mira de la liga juvenil. Ahora que está totalmente recuperado, puede que incluso le llamen para la selección nacional... *Si no se hubiera lesionado, seguro que ya le habrían llamado...* Como alguien con ese tipo de talento, Akira es bastante popular entre las chicas amantes del fútbol de otras escuelas. Sin embargo, por alguna razón, Akira no hace un movimiento en esos ventiladores. En su mente, la popularidad entre las fans no cuenta como ser popular.

"Haaah... A pesar de que invité a Charlotte-san tantas veces, ella nunca quiere salir..." Me quedé un poco desconcertado cuando mencionó el nombre de Charlotte-san. Todavía no le había dicho a Akira que prácticamente vivía con ella, y empezaba a sentirme culpable por ello.

"Ahaha... Bueno, está ocupada cuidando de su hermana pequeña, así que no se puede evitar, ¿verdad?".

"Sí, pero... Me pregunto si tiene novio..."

"Huh... ¿Por qué piensas eso?"

"No lo sé, hay una sensación, como cuando hablamos, la vibración es diferente a cuando nos conocimos..."

Akira tenía una especie de instinto salvaje que no se basaba en la razón, sino en la intuición. Sin embargo, estaba claro que Charlotte-san no tenía novio. Habíamos pasado tanto tiempo juntos que me habría dado cuenta si hubiera un hombre en su vida. Además, Charlotte no vendría a mi casa a pasar el rato si lo tuviera. Llevamos poco tiempo juntas, pero sabía que era el tipo de persona que trazaría una línea clara.

"No han pasado ni dos semanas desde que nos conocimos. No es fácil notar los cambios".

"Supongo que sí... Pero la forma en que actúa... Estoy seguro de que tiene a alguien que le gusta".

"E-Es así..."

Charlotte-san tiene a alguien que le gusta—un pensamiento cruzó mi mente al escuchar eso. Pero claro, no podía decir nada al respecto, y si me equivocaba, me sentiría muy avergonzado. Además, en otros países, un beso en la mejilla era un saludo común, así que quizá no fuera tan significativo. Así que decidí no darle importancia.

"Bueno, no llegaremos a ninguna conclusión hablando aquí. De todos modos, volvamos al aula", sonreí e insté a Akira a seguir adelante. Al levantarme, recordé algo y me volví para hablar con Akira de manera informal.

"Oh, por cierto... ¿Qué tal si hacemos la fiesta de bienvenida de Charlotte-san el último día de los exámenes?"

"¡Ah! ¡Me había olvidado de eso!"

No, lo has olvidado—conseguí tragarme mi réplica y continué con una sonrisa. "Es una buena oportunidad, así que ¿por qué no la invitas? Todo el mundo estará encantado de unirse".

"¡Así es! Yo también estoy de descanso del entrenamiento ese día, ¡así que se lo preguntaré!". *Parece que está bastante entusiasmado.*

"Por supuesto, asegúrate de confirmarlo primero con Charlotte-san. Además, ella puede tener otros planes, así que si está indecisa, no la fuerces".

"Ah, sí, tienes razón... Okay, tendré cuidado".

"Gracias".

"¿Eh? ¿Por qué me das las gracias, Akihito?"

"Ah, no... Sí, me he expresado mal. Cuento contigo, Akira". Me reí con una sonrisa y me dirigí rápidamente a la cocina para devolver los platos. Akira me siguió, con cara de desconcierto sin decir nada. Si es así, estoy seguro de que no obligará a Charlotte-san a venir. *Es ella quien debe decidir lo que quiere hacer.*

...Pero aun así, ¿contacto desde casa? Eso nunca sucedería. Sólo me usaron, y no son mis verdaderos padres. Nunca tuvieron la intención de convertirse en mi familia en primer lugar....



"Oye, ¿no se está volviendo ruidosa nuestra aula?" Mientras caminábamos hacia nuestra aula, Akira arrugó la frente ya que parecía que nuestra aula estaba envuelta en algún alboroto.

Desde que Charlotte-san vino a estudiar del extranjero, la gente de otras clases empezó a reunirse a su alrededor, haciendo ruido todos los días... *pero hoy, parece diferente.*

"No son sólo dos personas, ¿verdad...? Y... no importa, démonos prisa". Podía oír muchas voces gritándose unas a otras. Todas sonaban como voces de chicos, pero pude escuchar una voz tan clara como una campana mezclada. Entonces, me apresuré al aula con Akira. Entonces—

"¡Chicos, dejen de dejarse llevar! ¡Te invitamos, ¿verdad?!"

"¡Ustedes también deberían detenerlo! ¡Eres tan persistente todos los días! ¡No se vuelvan arrogantes solo porque son seniors!".

En el centro de la clase, dos chicos se agarran del cuello. Detrás de cada uno de ellos, los chicos se dividen en bandos, gritándose unos a otros. En un lado están mis compañeros de clase; en el otro, los alumnos de tercer curso que últimamente aparecen en clase casi todos los días. *Las chicas deben de estar asustadas.* Se apiñan en un rincón de la clase y miran a los chicos con expresión asustada. En medio de todo esto—

"¡Por favor, paren ya...!" Charlotte-san alza la voz para intentar detener a los dos chicos que se están agarrando de los cuellos. Pero... parecía temerosa, aunque estaba haciendo todo lo posible por hablar. En el rabllo de los ojos se le saltaban las lágrimas.

"¡Esos chicos...!" Comprendiendo la situación, Akira se movió para detener a los chicos. Sin embargo, antes de que pudiera hacer nada, mi cuerpo se movió instintivamente.

"¿Qué están haciendo...?" Agarro de los brazos a los dos chicos que parecen ser representantes de la pelea.

"¡Ow, ow, ow, ow! ¡Que estás haciendo!"

Los dos alzaron armoniosamente la voz como si no estuvieran peleando y me miraron a la cara. Pero, cuando puse más fuerza en mi agarre, intentaron soltar los brazos mientras sus caras cambiaban de color. Pensé que estaba exagerando, pero aun así les solté los brazos. Los dos chicos se frotaron los brazos de dolor, pero yo los miré sin darle importancia.

"¿Qué hacen, chicos, asustando así a las chicas? ¿Para qué han venido a la escuela?"

"—¡Ack!"

Las caras de los chicos cambiaron al verme, como si hubieran visto algo que no debían.

"N-No, ¡no es lo que piensas! ¡Sólo nos hemos acalorado un poco! ¡Así que no me mires así!" El estudiante masculino de tercer año que estaba luchando con alguien a su lado dio una sonrisa torpe y se excusó.

"¡S-Si! Nos pusimos un poco ruidosos. ¡Sólo era una broma! ¡Así que no nos mires así, Aoyagi!". Mis compañeros también me dieron una palmada en la espalda y se rieron con un incómodo "ahaha". *¿Qué tiene esto de divertido? Si creen que asustar a Charlotte-san es una broma, no se lo perdonaré.* Intento interrogar a los chicos aún más, pero—

"Cálmate, Akihito. ¿De qué te sirve enfadarte tú también?". De repente, recibí un golpe en la cabeza y volví en mí.

" Lo siento, Senpai. Parece que el descanso para comer está a punto de terminar, así que ¿podrían volver a su propia aula?". Después de respirar hondo y liberar el calor de mi cuerpo, les pedí a los alborotadores que volvieran a su propia aula. A juzgar por el comportamiento de los senpais, no habría más discusiones.

"A-Ah, perdón por molestarte "

"L-Lo siento chicas, por armar un escándalo."

"Charlotte-san, hasta luego "

Los alumnos de tercer curso parecieron entenderlo y se marcharon a toda prisa. Parecía que aún no se habían dado por vencidos con Charlotte-san,

pero al menos estarían tranquilos durante unos días. Mientras los miraba con el rabillo del ojo, el arrepentimiento empezó a aflorar en mi interior. *¿Qué estoy haciendo? Me acaloré al ver a Charlotte-san asustada y no pude hacer lo que debía. Eso sólo empeoraría las cosas, no ayudaría a que se calmaran. Necesito agradecer a Akira por detenerme antes de que empeorara...*

"U-uh, siento lo de antes, Aoyagi "

"P-Peró, ya sabes, son muy revoltosos. Los estudiantes de tercer año vienen a nuestra clase todos los días, o eso he oído..."

Cuando reflexioné sobre mis actos, mis compañeros vinieron a pedirme disculpas. Sin embargo, intentaban echar la culpa a los alumnos de tercer curso en lugar de reflexionar de verdad sobre sus propios actos. Aunque su comportamiento me irritó un poco, no volvería a repetir el mismo error. Liberé el calor que se había ido acumulando en mi interior junto con mi aliento y miré a los chicos a los ojos.

"No, no necesitas disculparte conmigo. Si quieres disculparte, ve a hacerlo con las chicas, incluyendo a Charlotte-san".

Dije eso y desvié la mirada hacia las chicas que seguían sentadas en la esquina del aula. Los chicos fueron obedientemente a disculparse con Charlotte-san y los demás.

Aunque me sorprendió un poco que me escucharan con tanta facilidad, sabía que tenía que idear un plan para evitar que este tipo de situaciones se repitieran. Sin embargo, las cosas ya se habían agravado hasta este punto, así que en lugar de actuar yo mismo, debía pedir ayuda a Miyu-sensei. Ella tenía una razón legítima para intervenir y no hay nadie en esta escuela que pueda oponerse a ella cuando tiene una llamada del deber.

"....."

"¿Hm? ¿Qué pasa, Akira?" Mientras estaba perdido en mis pensamientos, me di cuenta de que Akira me estaba mirando, así que le llamé. *Ahora que lo pienso, yo también necesitaba darle las gracias.*

"No, no es nada."

"Ya veo. Bueno, gracias. Gracias a ti, la situación no se convirtió en un gran lío".

"Sí, eso está bien, pero... No me di cuenta de que estabas de mal humor hasta que explotaste, Akihito... Sí, asegurémonos de no volver a sacar ese tema...". Tras decir eso, Akira me dio la espalda y murmuró algo en voz baja antes de marcharse. Su comportamiento era un poco extraño, pero...

"Oye, Akira—"

"—U-um, Aoyagi-kun..."

"Ah..."

Me di la vuelta, sintiéndome un poco incómodo por la clara voz que oí detrás de mí. Charlotte-san estaba allí de pie, mirando hacia abajo e inquieta... *No me mira a los ojos. ¿Me tiene miedo?*

"Um, ¿pasa algo?"

"Gracias por lo de antes..." Le hablé y ella me contestó sin dejar de mirar hacia abajo. Supuse que venía a darme las gracias porque era una persona seria y educada. Pero me sorprendió que no me mirara a los ojos. Para colmo, cuando intenté responderle, Charlotte se inclinó rápidamente y corrió hacia las otras chicas, como si estuviera huyendo. Es como si me estuviera evitando deliberadamente... esto es malo, esto es realmente deprimente.

—Al final, Charlotte-san no volvió a mirarme a los ojos, y me sentí bastante deprimido por ello.



Aquella tarde, al caer la noche, me sentí desconcertado. La razón era la delicada chica que estaba sentada a mi lado, tan cerca que nuestros hombros casi se tocaban. No miraba los libros de texto ni los apuntes que tenía sobre la mesa, sino que me miraba fijamente. Sin embargo, cada vez que le devolvía la mirada, ella la desviaba rápidamente. Entonces, cuando intentaba ignorarla y volver a mi trabajo, volvía a mirarme fijamente. Esto ocurría desde que Emma-chan se había dormido.

Hasta ayer, Charlotte-san siempre había vuelto a su casa en cuanto terminábamos de comer, pero por alguna razón, hoy parecía no querer irse.

Incluso dijo que quería verme estudiar, y así fue como acabamos aquí. Sinceramente, no tenía ni idea de lo que estaba pensando, y no podía concentrarme en mis estudios con ella actuando así. Pero cada vez que intentaba hablar con ella, miraba para otro lado.

¿Qué debo hacer? Creo que Charlotte me tiene miedo después de lo que ha pasado hoy, pero entonces ¿por qué iba a seguir viniendo a mi casa? Me sentía perdido, como en un laberinto, con los mismos pensamientos dando vueltas en mi cabeza. De todos modos, nada se resolverá si lo dejo así. Me armé de valor y decidí hablar.

"Hey, Charlotte-san, ¿puedo hablar contigo un momento?"

"¿S-Sí? ¿Qué... qué... qué pasa?"

'Comportamiento Sospechoso', es la frase que me vino a la cabeza cuando la llamé. Me miró, pero no me miró a los ojos.

Eso es entonces... ¡Está completamente asustada!

"Um, lo siento."

"¿Eh? ¿Eh? ¿Por qué te disculpas?"

Cuando me disculpé, Charlotte-san me miró a la cara con sorpresa. Parecía que nuestros ojos se encontraban por primera vez desde esta mañana. Debo de ser un tipo muy simple para alegrarme sólo con el contacto visual. Pero ahora mismo, debería disculparme adecuadamente con ella.

"Te mostré mi lado aterrador durante el almuerzo de hoy. Siento mucho haberte asustado".

"..." Cuando giré mi cuerpo hacia Charlotte-san y me incliné profundamente, ella se quedó en silencio. Podía sentir su mirada en mí aunque no podía ver su cara. No sabía lo que estaba pensando en ese momento. Pero quería que supiera que yo no era el tipo de persona que le haría daño. Y así, esperé a que hablara—

"¡Hya!" Oí un lindo grito y de repente sentí un ligero golpecito en la cabeza. Me quedé confuso por el repentino suceso y levanté la vista para ver la cara de Charlotte-san. Y por alguna razón, Charlotte-san, cuyas mejillas

estaban teñidas de rojo, infló sus mejillas de forma mona. Mirando su cara, me quedé aún más confuso. *¿Por qué está enfurruñada?*

"¿Ch-Charlotte-san?"

"¡Aoyagi-kun, sólo estás malinterpretando...! ¡No te tengo miedo ni nada...!"

"¿Eh? ¿Es así?"

"¡Por supuesto...! ¿Por qué iba a tener miedo de la persona que me ayudó...?". Ciertamente, si fuera alguien que normalmente te ayudara, estarías agradecido y no asustado. Pero en mi caso, fue por mi mal enfoque...

"Entonces, ¿por qué sigues mirando hacia otro lado y evitando el contacto visual...?". Decidí aceptar lo que estaba pensando y escuchar los pensamientos de Charlotte-san. Probablemente sería mejor escucharla a ella que seguir pensando en ello yo mismo y causar un malentendido. Sin embargo—

"B-Bueno..."

Charlotte volvió a apartar la mirada, pero de vez en cuando me miraba a la cara. Parecía inquieta, como si tuviera algo difícil que decir. *¿De verdad me tiene miedo?* Además—

"¡Es un secreto...!" Me dio la espalda e intentó esquivar la pregunta. Probablemente sea mejor no husmear más.

"Por cierto, Emma-chan ha vuelto hoy de preescolar de muy buen humor", cambié de tema y traté de encontrar un tema del que Charlotte-san pudiera estar dispuesta a hablar. En respuesta, su rostro se volvió hacia mí tan repentinamente que me hizo preguntarme qué había estado ocultando antes.

"Fue sorprendente, ¿no? Nunca esperé que Emma estuviera de tan buen humor".

No es de extrañar que Charlotte-san se sorprendiera. Esperábamos que Emma-chan volviera de mal humor después de ir a un lugar desconocido. Pero resultó que estaba de buen humor. Parecía que había hecho una amiga íntima.

"Claire-chan, ¿verdad? Emma-chan habló de ella sin parar desde que volvió".

"Debía de estar muy contenta. Emma suele ser tímida con la gente nueva, así que fue muy bonito que pudiera hacer una amiga en su primer día". Charlotte-san habló con una suave sonrisa que recordaba a la de una madre. Para ella, Emma-chan no era sólo una hermana pequeña, sino también como una niña. Como había una diferencia de edad considerable entre ellas y Charlotte-san era la que estaba criando a Emma-chan, es comprensible.

"Me pregunto qué clase de niña es. Emma-chan sólo dijo que era linda cuando le pregunté".

"El vocabulario de Emma aún no es tan amplio, así que creo que hay muchos significados detrás de la palabra 'linda'."

Estoy totalmente de acuerdo con la opinión de Charlotte. Emma-chan era demasiado joven para categorizar las cosas en detalle, así que probablemente solo lo resumió con la palabra 'linda'.

"Pero sin duda era una niña muy linda".

"Ah, ¿sí? Bueno, todos los niños pequeños son lindos, ¿no?".

"Eso es cierto, pero... tenía una cara tan linda que pensé que sin duda se convertiría en una belleza en el futuro. Y sus acciones también eran muy lindas".

"¿Qué quieres decir?"

"Cuando Emma intentó irse, se aferró a ella con fuerza y no la soltó".

"Oh, se han hecho realmente buenos amigos entonces, ¿no?" Es increíble que se hayan hecho tan amigas en sólo un día. Especialmente siendo Emma-chan, no pude evitar sorprenderme.

"Pero si ese es el caso, entonces Emma-chan tampoco quería irse, ¿verdad?"

"Sí, dudaba en irse... pero cuando le dije que Aoyagi-kun la estaba esperando, vino a mí fácilmente". Charlotte soltó una risita seca y se rascó

la mejilla con el dedo índice. Puede que desviara un poco la mirada porque se sentía culpable por lo que le había hecho a Claire-chan.

"Quiero decir, sí... Emma-chan sigue siendo la misma de siempre..."

"Claire-chan se quedó atónita cuando Emma la saludó con una sonrisa..." Es verdad, si cambiaran de opinión tan fácilmente...

"Bueno, son niños pequeños, así que no debería haber ningún problema..."

"Emma, sin embargo, ni siquiera reconoce que hizo algo mal".

Sí, Emma-chan era tan egocéntrica que no es consciente de esas cosas. Charlotte-san probablemente era consciente de ello y siempre intentaba advertirla al respecto. Sin embargo, cuando estaba sola con Emma-chan, tendía a mimarla, así que puede que no fuera efectivo. Bueno, si Emma-chan seguía viviendo en grupo, inevitablemente se volvería más consciente de esas cosas. La preocupación era si surgiría un conflicto mayor, pero decir eso ahora sólo pondría a Charlotte-san innecesariamente ansiosa.

"Creo que Emma-chan aprenderá muchas cosas a partir de ahora. Poco a poco entenderá lo que es bueno y lo que es malo".

"Eso es verdad, pero... me temo que cometerá un gran error antes de darse cuenta".

Desde luego, no sirve de nada hablar de ello a posteriori, pero si los que la rodean tienen cuidado, puede prevenirse.

"Si Emma-chan fuera mayor, sería una cosa, pero aún es joven. No hay necesidad de preocuparse demasiado. Si sigues preocupado, puede que tenga que ver con su círculo de amigos".

"Su círculo de amigos..."

"Los niños son puros, ¿sabes? Y es porque son puros que a veces pueden ser crueles".

"Aoyagi-kun..." La voz de Charlotte-san se ensombreció mientras me miraba con expresión preocupada. Su voz me sobresaltó.

"...Lo siento, estaba siendo un poco dramático." Pensé que la estaba preocupando innecesariamente antes, pero ahora no sabía lo que estaba

diciendo. Todo lo que había hecho era preocupar innecesariamente a Charlotte-san. Necesitaba cambiar el humor.

"Bueno, no hay de qué preocuparse. No creo que haya problemas con Emma-chan, y si pasa algo, le echaremos una mano". Le dirigí una sonrisa brillante tanto como pude. Charlotte parecía querer decir algo, pero se tragó sus palabras y me devolvió la sonrisa.

"Bueno, sí. Al final, sólo podemos hacer lo que podemos por esta niña. Y también es importante creer en ella".

"Sí, tienes razón. Creo que a veces es necesario simplemente vigilarlos. Lo siento, estábamos teniendo una agradable conversación y terminé oscureciéndola..."

"¡No, en absoluto! ¡Es porque te estás tomando en serio la situación de Emma!". Cuando me disculpé, Charlotte-san sacudió las manos delante de su cara y negó mis palabras. Entonces, su expresión se suavizó y formó un ligero puño frente a su pecho. "Además, me hace feliz. Aoyagi-kun siempre piensa tan seriamente en nosotros..."

"~~!" De repente sentí que mi cara se calentaba al oír murmurar a Charlotte-san con ojos que parecían febriles y espesos.

"¡Ah... no quise decir eso! ¡De verdad que no!"

Y entonces, Charlotte-san se dio cuenta del estado en que me encontraba y empezó a agitar de nuevo las manos delante de su cara. Su cara se puso de color rojo brillante mientras lo negaba con vehemencia. *¡Cielos! ¡Qué calor tengo en la cara!*

"E-Está bien, no estoy malinterpretando nada..." Me cubrí la cara con la mano derecha y me aparté de Charlotte-san. *Cielos... Esta chica es una cabeza hueca a veces y dice cosas que pueden ser fácilmente malinterpretadas. Lo mismo pasó con el beso de antes... Tengo que tener cuidado, o realmente podría tener un malentendido.*

"M-Más importante, ¡estoy realmente agradecida contigo, Aoyagi-kun! Emma pudo hacer amigos en su primer día, ¡y creo que es todo gracias a ti!".

"¿Eh? Aunque no creo que todo sea por mí..."

"No, hasta hace poco, Emma no intentaba llevarse bien con nadie que no fuera su familia. Era igual incluso en el preescolar en Inglaterra... Pero después de venir a Japón, cambió. ¿Sabes lo que pasó? Cuando Emma veía a un ama de casa saludándola por la calle, empezaba a devolverle el saludo, aunque tímidamente. Y ese comportamiento en particular surgió una vez que desarrolló un vínculo más estrecho contigo, Aoyagi-kun".

Yo no lo sabía. Siempre que estaba con Emma-chan, estaba pegada a mí, o hablándome, o viendo vídeos de gatos.

"Por eso ha podido hacer amigos esta vez y adaptarse al preescolar tan rápido. Todo gracias a ti, Aoyagi-kun".

Esta chica realmente... parece tener una alta opinión de mí. Además, tenía una pregunta. Si la ansiedad social de Emma-chan había mejorado, ¿por qué sólo hablaba de Claire- chan? Aunque era un preescolar para extranjeros, pensé que tendría otros amigos...

Pero sería mejor no decir nada ya que sólo haría que Charlotte-san se preocupara más. Y también era posible que Emma-chan sólo hablara de Claire-chan porque se llevaban muy bien.

"No soy tan grande, sin embargo. Creo que es más bien que la propia Emma-chan ha crecido". Sonreí y moví la cabeza de un lado a otro en respuesta a sus palabras.

"...ya veo."

¿Eh...? ¿Qué es lo que pasa? Por un momento, Charlotte-san pareció bajar la mirada con tristeza. *¿He dicho algo que la entristezca...?*

"¿Charlotte-san?"

"¿Sí?"

Cuando la llamé, Charlotte-san ladeó la cabeza y me miró a la cara con los ojos ligeramente entornados, lo que me pareció un engaño.

"N-No, no es nada."

"¿Es así...?"

"S-Sí. De todos modos, a juzgar por el estado de Emma-chan, parece que podemos hacer esa fiesta de bienvenida para ti, Charlotte-san". Dejé de

indagar y saqué un tema alegre con ella. Después de todo, esto también era importante.

"Ah... una fiesta de bienvenida... Pero, ¿está realmente bien...? Que todos saquen tiempo de sus agendas para mí..."

"Al contrario, creo que estarían encantados de hacerlo. Fue lo mismo en tu primer día de estudios en el extranjero, ¿verdad?"

"Ahora que lo pienso... Pero, ya que es el último día de los exámenes, ¿no querría todo el mundo estirar las alas y divertirse...?"

"Precisamente por eso creo que es una buena oportunidad. Si es una fiesta de bienvenida, todo el mundo puede soltarse y divertirse, y creo que hay mucha gente que quiere hablar contigo, Charlotte-san. Además, hay otra razón por la que elegimos el último día de los exámenes".

"Y, ¿cuál sería?"

"Nuestra escuela es conocida como una escuela de estudios avanzados, así que nos esforzamos mucho en estudiar. Así que, aunque parezca extraño, incluso el último día de exámenes se cancelan las actividades de los clubes. Es para que todos puedan descansar un poco después de estudiar para los exámenes. Así que, ese día, no habrá ningún estudiante que no haya podido participar en la fiesta de bienvenida debido a las actividades del club y tenga un sentimiento de frustración persistente, ¿verdad?"

"Has pensado mucho en ello... De verdad, Aoyagi-kun, eres increíble..." Charlotte-san me miró a la cara con expresión sorprendida y a la vez impresionada. Creo que normalmente todo el mundo se lo pensaría tanto...

"Me alegra que me elogien, pero por favor no lo hagan demasiado. Sólo soy un estudiante de secundaria normal, ya sabes".

"Puede que sea así, pero... Por alguna razón, Aoyagi-kun, pareces mayor que yo..." Charlotte-san apartó la mirada de mí y dijo eso mientras exhalaba un aliento caliente con las mejillas enrojecidas. Me sorprendieron sus palabras.

"¿Eh?! ¿De verdad parezco tan viejo?!"

"¿Por qué llegaste a eso?! Aoyagi-kun, ¿a veces lo haces a propósito?!"

Cuando reaccioné, Charlotte hizo un puchero y se enfadó. Incluso cuando hace eso, sigo pensando que es linda, *tal vez estoy enfermo*.

"No, me lo han dicho de vez en cuando desde que era joven..."

"Aun así, ¿no podemos tomarlo como un cumplido por parecer maduros a nuestra edad? Dicen que parecemos adultos, ¿sabes?"

"Pero, ¿quizá aparento más edad de la que tengo...?"

"¡Eso—no! Me refería a que pareces madura por tu personalidad". Debía de ser algo que Charlotte-san no podía conceder, ya que lo negó mientras hinchaba ligeramente las mejillas y separaba deliberadamente sus palabras. *Sí, esta chica es demasiado linda, ¿verdad?* De todos modos, bromas aparte, no me han dicho que parezco un anciano. *Oh, ya veo, eso es lo que es. ¡No parezco viejo!*

"Bueno, eso está bien entonces."

"Sí—oh, lo siento, nos salimos del tema... mis disculpas..." Charlotte-san se dio cuenta de que la conversación se había desviado de la fiesta de bienvenida e inclinó la cabeza con la cara roja. Sigue tan seria como siempre.

"No te preocupes por eso. Estamos los dos solos aquí, así que podemos hablar de lo que queramos".

"¿¿Sólo estamos nosotros dos...?!"

"¿Eh?" No sé lo que le preocupa, pero Charlotte-san de repente volvió la cara hacia otro lado. Luego se cubrió la boca con ambas manos y murmuró algo.

"¡Eso es, eso es...! Es un poco tarde para decir esto, ¡pero es algo asombroso estar a solas con un hombre así...! ¡Aunque Emma esté durmiendo a nuestro lado, no sería extraño que ocurriera un error...!"

"U-Um, ¿Charlotte-san? ¿Estás bien...?"

Me preocupé y hablé cuando Charlotte-san se ruborizó de repente y empezó a murmurar algo para sí misma con expresión sorprendida. Luego sacudió los hombros y me miró tímidamente a la cara.

"¿Me has oído...?"

"N-No, ¡no pude oír lo que dijiste!"

Sabía que no podía decir que lo había oído por error, así que lo negué inmediatamente. *Por supuesto, es cierto que no escuché el contenido.*

"Uf... Menos mal..." Charlotte-san soltó un suspiro de alivio y se llevó una mano al pecho. Me distraje momentáneamente con su movimiento, pero rápidamente volví a mirarla a la cara.

"E-Entonces, ¿qué era otra vez...? Oh, cierto, la fiesta de bienvenida... ¿Podemos proceder con ella como estaba previsto?"

"¡Ah, sí...! ¡Por favor, cuida de mí...!" Para asegurarme, confirmé con ella, y Charlotte-san se inclinó con una sonrisa en la cara.

"Okay, bien. Perdona que te lo pregunte, pero ¿podrías avisar a Akira de que vienes a la fiesta?".

Si se lo dijera, Akira sospecharía. Como Charlotte-san ya lo había confirmado con Akira, sería mejor que le respondiera directamente.

"Entendido. Están pasando varias cosas, ¿verdad?". Cuando dijo "varias cosas", por un momento, pareció tristemente abatida mientras bajaba la mirada. Tal vez no le gustaba guardar secretos en esta situación, siendo la chica amable y seria que era. Sin embargo, teniendo en cuenta sus sentimientos, sería mejor que nuestra relación no fuera conocida por nuestros compañeros de clase.

"Bueno, entonces, nos excusaremos ahora. Perdón por interrumpir su sesión de estudio..."

"No, fue un buen cambio de ritmo. Gracias, Charlotte-san."

"¡~~! B-Bueno, entonces, ¡discúlpanos...!" Después de darme las gracias con una sonrisa, por alguna razón, Charlotte-san hizo un puchero y giró la cara hacia otro lado, luego recogió a Emma-chan que había estado durmiendo, y salió de mi casa. *Suele recoger el futón antes de irse, así que me pregunto qué estará pasando...* Ladeé la cabeza confundido, recogí el futón y cerré la puerta antes de volver a estudiar.

Capítulo II: Los Celos Y El Egoísmo De La Bella Estudiante De Intercambio

"Tengo tanto sueño..." Me quejé mientras me preparaba para ir al colegio, luchando por mantener los pesados párpados abiertos bajo la luz del sol que se colaba por las cortinas. Me cepillé los dientes, me arreglé el pelo despeinado y me lavé la cara, pero la somnolencia seguía sin desaparecer. Me había quedado hasta tarde estudiando para los exámenes todas las noches y parecía que el cansancio me estaba venciendo. *Tengo que recomponerme o empezaré a preocupar a Charlotte-san otra vez.*

¡Ding dong!

"¿Eh? ¿Charlotte-san y los demás ya están aquí...?"

Abrí la puerta, extrañado por el hecho de que el interfono hubiera sonado veinte minutos antes de lo habitual. Y entonces...

"¡Bue-nos dí-as, Onii-chan!" Un angelito había bajado a mi puerta y me miraba con una sonrisa radiante.

"Oh, ¿Emma-chan? ¿Ahora puedes hablar japonés?" Respondí sin querer en japonés al saludo de Emma-chan.

".....?"

Por supuesto, Emma-chan no entendía muy bien el japonés, así que ladeó la cabeza confundida. Después, Emma-chan asintió con una sonrisa y extendió los brazos mientras me miraba a la cara. *Parece que quiere que la cargue... incluso asintió sin entender lo que dije. Bueno, es culpa mía por hablarle en japonés...* Me agaché a la altura de Emma-chan y le devolví la sonrisa mientras le decía lentamente "Bue-nos dí-as" en japonés. Parecía que había aprendido algunos saludos japoneses, así que esperaba ayudarla a acostumbrarse rápidamente al idioma.

"Ahh—Bue-nos dí-as!" Emma-chan parecía contenta de que le devolviera el saludo como lo hizo y volvió a saludarme de la misma manera. Su risita y su sonrisa despreocupada eran muy monas. Podría devolverle el saludo otra vez, pero me pareció que se convertiría en un juego de pillar. Así que decidí cumplir la petición inicial de Emma-chan. Extendí las manos hacia

su pequeño cuerpo y los ojos de Emma-chan brillaron de alegría. Después de sujetarla firmemente para asegurarme de que no se caía, la levanté y me rodeó el cuello con los brazos con algo de fuerza. Y como de costumbre, empezó a frotar su mejilla contra la mía.

Esta niña está realmente mimada. Pero eso es lo que la hace linda. Cuando pronunció "onii-chan" en japonés, me entraron ganas de hacerla mi hermana pequeña. Hace poco dijo que quería aprender japonés, pero también me conmovió el hecho de que intentara aprenderlo como es debido... *Por cierto, ¿dónde está Charlotte-san? No la veo...* Mientras me preguntaba eso, sentí la presencia de alguien desde la dirección de la puerta. *Podría ser*—Mientras sostenía a Emma-chan, me asomé por la esquina de la puerta. Entonces, hice contacto visual con una hermosa chica de cabello plateado que estaba presionando sus mejillas con ambas manos.

"Ah...B-Buenos días..."

Charlotte-san, la belleza de pelo plateado, me saludó con una voz apenas audible cuando nuestras miradas se cruzaron. Y por alguna razón, empezó a retirarse cada vez más lejos. No, espera. *¿Todavía me tiene miedo? ¿Por qué retrocede?* Tenía estas preguntas en la cabeza, pero me las arreglé para no hacerlas en voz alta. Alejé los pensamientos desagradables y le sonreí.

"Buenos días." Devolví el saludo, pero Charlotte-san de repente giró la cara bruscamente...*Eh, ¿Tanto?* Su repentino movimiento fue tan contundente que ya no pude entender nada.

"Lottie, es extraña", Emma-chan, que seguía en mis brazos, pareció darse cuenta del comportamiento anormal de Charlotte-san y la miró con expresión perpleja.

"¡No puedo evitarlo...!" Charlotte-san respondió con una inusual falta de compostura. Pero yo no tenía ni idea de lo que quería decir con eso. Incluso Emma-chan parecía tan despistada como yo, ya que ladeó la cabeza con expresión confusa.

"Ah...um, lo siento..." Tal vez Charlotte-san se dio cuenta de mi confusión o pensó que gritar no era apropiado, pero se disculpó mientras miraba hacia abajo.

"No, está bien... Por ahora, entremos".

Sería cruel sacar ese tema. Con eso en mente, conduje a Charlotte-san al interior con una sonrisa. Sin embargo, incluso después de entrar en la casa, siguió jugueteando con los dedos mientras se sonrojaba. Estaba avergonzada, se mirará como se mirará. Sentí que ella era completamente consciente de que yo era un hombre. *No, cálmate, yo. Estoy pensando demasiado a mi favor. Sería un narcisista vergonzoso si se trata de un malentendido. Charlotte-san siempre ha sido un poco tímida. Puede que no me tenga miedo, pero probablemente sólo esté avergonzada por lo de antes y definitivamente no por ningún sentimiento hacia mí. Especialmente para alguien como ella, probablemente es realmente vergonzoso levantar la voz delante de un hombre.*

"Um, el desayuno... te lo prepararé..."

"Ah, sí... gracias". Devolví la sonrisa forzada de Charlotte-san con una propia. *¿Qué pasa con este ambiente? Pudimos hablar con bastante normalidad hacia el final de ayer, pero ahora es así otra vez.* Sinceramente, es bastante incómodo. Charlotte se puso el delantal rosa que yo le había regalado y empezó a preparar el desayuno. No podía quedarme mirándola a la espalda, así que bajé la vista hacia la preciosa niña que tenía en brazos y que parecía decir "¡Juega conmigo!" con su expresión. A partir de entonces, jugué con Emma-chan hasta que Charlotte-san terminó de preparar el desayuno.



"—Onii-chan, a~ah" En este momento, Mi hermana pequeña Emma estaba dando de desayunar a Aoyagi-kun con una expresión muy feliz en su rostro. Mi corazón estaba lleno de felicidad mientras los miraba a los dos. A Emma le encantaba comer, pero empezó a parecer tan feliz cuando empezó a comer con Aoyagi-kun. Estaba claro que le gustaba de verdad. Y Aoyagi-kun parecía cuidarla como a una hermana pequeña, o quizá incluso como a una hija. Su sonrisa amable parecía la de un padre que piensa en su hija. Me sentía tan feliz, como si estuviera en un cálido hogar.

—*Bueno, en eso estaba pensando, pero últimamente estoy muy preocupada. Es que... desde ayer, cuando me protegió de los chicos, no he sido capaz de mirar a Aoyagi-kun a los ojos... Bueno, para ser sincera,*

desde que le besé, no he sido capaz de mirarle a los ojos... Pero últimamente ha empeorado. Cuando nuestros ojos se encuentran, mi corazón se acelera y todo mi cuerpo se calienta. Y me siento tan insoportablemente avergonzada que acabo apartando la mirada. Y no es sólo eso. Tengo tantas cosas de las que quiero hablar con Aoyagi-kun, pero me pongo tan nerviosa delante de él que no puedo hablar. A decir verdad, he llegado a dudar e incluso a avergonzarme de acercarme a él. Puedo distraerme hablando de Emma, pero por lo demás, soy muy consciente de él.

Supongo que podría mantener las distancias con él, pero en cuanto lo hago me siento muy sola. No he podido evitar querer verle la cara y hoy he acabado irrumpiendo en su casa antes de lo habitual. No sé qué hacer, nunca me había sentido así. Espero que Aoyagi-kun no piense mal de mí... Le eché un vistazo a la cara, preguntándome qué pensaría de mí, pero no parecía prestarme atención. Sonreía feliz mientras acariciaba tiernamente la cabeza de Emma.

...ojalá me prestara un poco más de atención a mí también. Esas palabras cruzaron mi mente. Siempre se fijaba tanto en Emma... Bueno, Emma era muy mona. No es exagerado decir que mi hermana pequeña era la más mona del mundo. Así que entendí por qué Aoyagi-kun estaba tan encariñado con ella. Por encima de todo, yo quería que él se sintiera así. Emma nunca ha sentido el calor de nuestro padre, así que ve a Aoyagi-kun como una figura paterna sustituta. Aunque es joven y ella le llamaba "hermano mayor", la forma en que se aferraba a él era como la de un niño que busca el consuelo de su padre. Me alegro mucho de que se llevaran tan bien, pero Aoyagi-kun...

"Oye, yo quiero eso".

"Emma-chan, no has comido más que carne. Deberías comer algo de verdura también".

"Mm, okay."

"Mira, este namul de espinacas está delicioso".

"...Mm."

Ojalá me prestara un poco más de atención a mí también... Aunque he estado aquí sentada viéndoles comer y hablando con Emma, empiezo a sentirme excluida. No, esto no servirá... Estoy teniendo problemas para controlar mis propios sentimientos.

"Uh, Charlotte-san, ¿qué pasa?"

"¿Eh? ¿Qué quieres decir?"

"Bueno, parecías un poco malhumorado hace un momento..."

"N-No, no es así, ¿okay?" Me puse nervioso por la observación de Aoyagi-kun, así que me reí rápidamente. Pero entonces...

"¡Lottie, estás haciendo pucheros!" Emma señala sin piedad mis mejillas hinchadas. Probablemente se refiere a que parecen hinchadas por la ira.

"¡E-Eso no es verdad!"

"¡Lo estabas!"

"¡No lo estaba!"

"Mmph... Onii-chan... Lottie está mintiendo... Es una chica mala..." Emma protesta golpeando la mano de Aoyagi-kun con la suya. No le debe haber gustado que lo negara.

"Ya, ya, Emma-chan. Vamos a calmarnos un poco, ¿okay?"

"Mmm..."

Sin embargo, cuando Aoyagi-kun le acarició suavemente la cabeza, Emma cerró los ojos y se quedó en silencio, pareciendo disfrutarlo. Realmente se le daba bien tratar a Emma.

"Si hay algo con lo que no estés satisfecha, por favor dímelo, ¿okay?" Después de confirmar que Emma se había calmado, Aoyagi-kun me sonrió amablemente. Sólo eso hizo que mi cara se sonrojara, así que giré la cara para que no viera mi rostro enrojecido.

"Um, bueno, no es nada en particular..."

"¿De verdad? Si tienes alguna queja, no dudes en decírmela".

"No, en serio..." Bajé la mirada y negué con la cabeza, fingiendo que no pasaba nada. *Me siento sola cuando no me prestas atención*, pero no podía decir algo tan vergonzoso. Además, no quería que Aoyagi-kun pensara de mí que era una mujer antiestética que se pone celosa con facilidad.

"Bueno, si hay algo, no dudes en decírmelo". Aoyagi-kun terminó la conversación con una sonrisa amable, quizá pensando que no debía ahondar demasiado en mis problemas. *Es una persona muy amable. Tengo mucha suerte de poder pasar las mañanas y las tardes con él*. Por lo tanto, no es bueno desear más que eso. Pero... *sólo un poco de atención por su parte estaría bien...*



"De acuerdo entonces, me cambiaré de ropa, así que ustedes dos pueden ir delante, Charlotte-san". Una vez terminada la limpieza, les insté a salir primero.

Como habían llegado pronto, aún no había terminado de cambiarme. Siempre salíamos de casa por separado, así que no había necesidad de hacerles esperar a que me cambiara. Eso es lo que pensaba, pero...

"No, esperaremos a que te cambies", Charlotte-san mostró una postura de espera. Sin embargo, seguía sin mirarme a los ojos.

"Pero vamos por caminos separados, así que..." *Esperar es una pérdida de tiempo*. Lo dije indirectamente, y Charlotte se inquietó y me miró tímidamente con los ojos entornados. Se pasó el pelo por detrás de la oreja con la mano izquierda, y ese gesto deliberado me aceleró el corazón.

"Bueno, hasta que lleguemos a la intersección hacia el preescolar... ¿podríamos ir juntos...?"

"¿Eh?" El corazón me dio un vuelco ante la inesperada petición.

"¿No es posible...?". Charlotte-san me miró ansiosa con la mirada hacia arriba y el rostro enrojecido, como si tratara de leer mi expresión. La mayoría de los hombres se enamorarían de ella con ese tipo de gesto. Por supuesto, mi corazón también latía con fuerza. Pero—

"Lo siento, sería problemático si alguien nos viera..." No tuve más remedio que negarme. La encantadora apariencia de Charlotte-san atraería mucha atención. Ir a la escuela con ella sería como anunciar nuestra relación a todo el mundo. Como mínimo, empezarían a correr rumores infundados. Al final, sólo causaría problemas a Charlotte-san. Por eso no tuve más remedio que negarme. Sin embargo—

"¿Está bien si vamos a un lugar donde haya pocos estudiantes que se desplacen...? ¿Seguiría siendo imposible...?". Sorprendentemente, ella insistió. Era inusual que fuera tan insistente, teniendo en cuenta lo comprensiva que solía ser.

"No, pero..." *En tu caso, aunque estés sola, no está permitido...* Iba a decir eso, pero empezar con una afirmación negativa hizo que Charlotte-san bajara la mirada. Me di cuenta y no pude continuar con lo que iba a decir. Entonces, lo pensé un poco. La razón por la que me negué a ir a la escuela con ella fue para proteger a Charlotte-san de los problemas. Pero, ¿era realmente necesario protegerla a costa de ignorar sus sentimientos? Sin explicárselo bien, había estado inventando excusas para no ir a la escuela con ella. No quería cargarla con preocupaciones innecesarias, pero al hacerlo, no había sido capaz de escuchar sus verdaderos pensamientos sobre el asunto. Lo que sí sabía era que quería ir a la escuela conmigo, aunque eso significara ser vista por los demás. No podía imaginarme que aquella chica tan inteligente no entendiera cómo percibiría la gente a un chico y una chica caminando juntos (Emma-chan también estaba allí, pero aun así).

...Sí, ahora mismo se me están ocurriendo varias excusas, pero también quiero ir andando a la escuela con Charlotte-san. Para ser sincero, me pongo bastante nervioso cuando estoy con ella. Pero hay un sentimiento indescriptible de felicidad que viene con sólo estar juntos que lo supera. Charlotte sugirió que fuéramos a una zona menos concurrida y que, si pasaba algo, nos inventáramos alguna excusa para no tropezarnos. Estoy segura de que ella podría arreglárselas si las cosas salían mal.

"Perdona, ¿te importa si caminamos juntos hasta que lleguemos a una zona más concurrida?". Decidí seguir la invitación de Charlotte-san y respondí con una sonrisa. Charlotte-san me miró con expresión inexpresiva, pero al cabo de un rato, sacudió rápidamente la cabeza con

cara de sorpresa. Sin saber lo que estaba pensando, la miré mientras empezaba a revolverse el pelo con la mano derecha mientras hablaba despacio.

"Muchas gracias..." Me dio las gracias con una sonrisa tímida, y no pude evitar darme la vuelta. Charlotte-san era tan encantadora mientras se sonrojaba y sonreía con alegría, y sentí que mi cara se ponía roja.

"¿Tú también, Onii-chan?" Emma-chan, que había estado callada hasta ahora, ladeó la cabeza y preguntó.

"Sí, así es."

"¿En serio?! ¡Ya~y!" Cuando asentí, Emma-chan empezó a retorcerse de emoción. Es una niña callada que no habla mucho, así que esto era inusual en ella. Debía de estar muy contenta. Sí, definitivamente es adorable.

"Bueno, entonces, ¿podrías esperar un poco mientras voy a cambiarme de ropa?". Le pregunté a Charlotte-san y le pasé a Emma-chan, que seguía en mis brazos. Emma-chan intentó resistirse y venir conmigo, pero no pudo moverse una vez que Charlotte-san la abrazó. Pude oír la voz enfadada de Emma-chan cuando salí de la habitación, pero decidí dejárselo a Charlotte-san porque llegaríamos tarde si me entretenía demasiado.



"¿Nos vamos entonces?" Me puse el uniforme del colegio y llamé a Charlotte-san, que estaba esperando en el salón.

"¡Sí!" Se levantó alegremente y se puso a mi lado. Mientras tanto, Emma-chan dormía cómodamente en los brazos de Charlotte-san. Debía de tener sueño después de estar llena. Sin embargo, me sorprendió que Charlotte-san la dejara dormir a pesar de que nos dirigíamos al preescolar.

"¿No vas a despertarla?" Como Emma-chan estaba durmiendo, se lo pregunté en japonés. Charlotte-san sonrió torpemente mientras evitaba mi mirada.

"Um... como es más tranquila cuando duerme, pensé que sería mejor que durmiera hasta que llegáramos al preescolar..."

"Se pondrá un poco alborotada cuando lleguemos, ¿no?"

"Creo que estará bien... probablemente".

Sí, no parece que vaya a estar bien del todo. Pero una vez dormida, es difícil despertarla. Aunque podría intentar usar de nuevo el método del vídeo del gato, no quería confiar demasiado en eso. Además, si se despierta de mal humor, Charlotte y yo llegaremos tarde.

"Bueno, no hay nada que podamos hacer si ya está dormida. Vayamos a la escuela por ahora". Así que decidí no complicar más las cosas y caminé a la escuela con Charlotte-san. Le quité a Emma-chan para que no fuera una carga demasiado pesada para ella. Sin embargo, un acontecimiento inesperado me paró en seco justo cuando empezaba a caminar.

—Así es, por alguna razón, justo después de empezar a caminar, Charlotte-san me agarró de la manga de la camisa.

"¿Cha-Cha-Cha-Charlotte-san...?"



"Ah... um... ¿fue... no bueno?"

Desde el punto de vista de un extraño, temblaba hasta un punto casi repugnante cuando hablé, y Charlotte-san me devolvió la mirada, con el rostro lleno de ansiedad.

"No, está bien..." Ante su expresión, no había manera de que pudiera rechazarla. Naturalmente, asentí con un movimiento de cabeza, prácticamente al instante.

"¡Muchas gracias...!" Tan pronto como acepté, una vez más, Charlotte-san me dio las gracias, su rostro se iluminó de felicidad. Y entonces, con un "Ehehe" muy al estilo de Emma, soltó una carcajada y mostró una sonrisa que parecía realmente dichosa. Observándola con el rabillo del ojo, mi mente se sumió en un caos total. A fin de cuentas, ¿qué piensa ella de mí? No encontraba respuesta a esa pregunta y no tenía ni idea de lo que debía hacer... y ahí no acababa la cosa.

"Aoyagi-kun, ¿no tomarás ese camino de allí...?" Mientras nos dirigíamos a la escuela en medio de un ambiente intranquilo, por alguna razón, de repente sugirió que tomáramos un camino que normalmente no tomamos.

"Huh, pero... ¿no es eso un desvío...?"

La dirección que Charlotte-san estaba señalando era una ruta más larga a la escuela. Era un camino bastante accidentado, no era el que se usaba normalmente para ir a la escuela. Además, teniendo en cuenta que tenía que llevar a Emma-chan hasta allí, ¿no nos estaríamos acercando bastante si tomábamos este desvío?

"Yo... soy consciente de ello..." Como le señalé, Charlotte-san estaba inquieta y evitaba mi mirada. *¿Podría haber una razón por la que ella quiere tomar un camino diferente?* Desde mi punto de vista, tener más tiempo para pasar con ella era una simple alegría. Sobre todo, porque este camino era más accidentado y estaba menos concurrido cuanto más nos acercábamos a la escuela. Sólo por eso, la idea de ir a la escuela con ella por este camino me parecía posible... *No, sí. Yo también soy un hombre, después de todo. No puedo evitarlo, ¿de acuerdo?*

"Entonces, ¿tomamos ese camino? Disfrutar de un paisaje diferente de vez en cuando también puede ser un buen cambio de ritmo, creo". Al ver la

expresión sombría de Charlotte-san, intenté animarla y asentí con una sonrisa. Y con eso, su cara se iluminó de nuevo. "¡M- Muchas gracias...!"

Sí, una expresión alegre le sienta mucho mejor que una sombría. Me gustaría que Charlotte siguiera sonriendo siempre.

"No tienes que agradecermelo". Le dediqué otra sonrisa y di un paso adelante. Entonces, pude oír algunos murmullos detrás de mí.

"Qué debo hacer ... A este paso... podría volverme demasiado dependiente..."

Preguntándome qué era, me volví para encontrar a Charlotte-san mirando hacia abajo, con la mano izquierda libre apoyada en la mejilla. Murmuraba algo. *¿Tenía la costumbre de hablar sola? Bueno, interrumpirla podría ser de mala educación. Siempre se pone nerviosa cuando la interrumpo cuando está así, así que la dejaré estar.* Con esos pensamientos, primero nos dirigimos al preescolar, sólo Charlotte-san y yo. Por supuesto, tendríamos que separarnos a mitad de camino.

Sin embargo, mientras pensaba en ello despreocupadamente, surgió un problema que distaba mucho de serlo.

"Haa... Haa... Lo siento... Aoyagi-kun..." Mientras nos dirigíamos a la guardería, Charlotte-san, que caminaba a mi lado, parecía estar pasándolo mal. Su respiración era agitada y su rostro, empapado en sudor, parecía bastante afligido. Charlotte parecía incapaz de caminar sola y se aferraba a mi brazo, no sólo a mi manga.

Me había dado cuenta, al verla en clase de educación física, de que no era muy atlética, pero no me había dado cuenta de que tenía tan poca resistencia. Parecía que las pendientes ligeramente empinadas y los senderos desiguales eran duros para ella. Después de todo, Charlotte estaba constantemente a punto de tropezar. Aunque no debería ser un problema si prestara un poco más de atención, tal vez Charlotte-san tenía una fuerza central débil. Por eso seguía perdiendo el equilibrio. Y tratar de recuperar su postura a la fuerza le estaba haciendo agotar su energía significativamente. Aunque el hecho de que se aferrara a mi brazo pareció mejorar un poco la situación, probablemente fue sólo un efecto placebo, teniendo en cuenta que ya había gastado la mayor parte de su energía.

Para colmo, una pendiente mucho más pronunciada que las anteriores, una que podría llamarse precipicio, fue el golpe final para ella. Charlotte-san, que había estado intentando no molestarme y subiendo con determinación, se quedó sin energía a mitad de la pendiente... Sí, antes de adelantarme, debería haberle hablado de lo escarpado de este camino. *Acabé haciendo algo bastante desconsiderado con Charlotte-san.*

"Um, ¿estás bien? Si es demasiado, ¿por qué no nos tomamos un descanso?". Al verla luchar tanto, le sugerí tomar un descanso.

"P-Pero... si hacemos eso... llegaremos tarde... Por favor, Aoyagi-kun, sigue adelante sin Emma y sin mí... Iré más tarde..."

"No hay manera de que pueda hacer eso. ¿Y si te pasara algo?" Si dejara a Charlotte-san en su estado actual, podría correr el riesgo de sufrir enfermedades mortales como deshidratación o insolación. Aunque fuera septiembre, las temperaturas de estos últimos años no han sido diferentes a las del verano, por lo que resultaba peligroso.

"Pero tenemos exámenes a partir de hoy ..."

"Bueno... no se puede evitar. Si no llegamos a tiempo, simplemente no llegamos".

"No... Aoyagi-kun... podrías lograrlo si te vas ahora... y no tengo exámenes..."

"Lo siento, Charlotte-san. Si te dejara aquí, me arrepentiría, y no podría concentrarme en mis exámenes hasta que llegaras. Además, si llego un poco tarde, puede que me reduzcan el tiempo de examen, así que me gustaría que continuáramos juntos. Puede que sea un poco egoísta por mi parte, pero ¿podrías permitírmelo?"

"A-Aoyagi-kun... Ugh... Lo siento mucho..." Charlotte-san se disculpó de nuevo, parecía al borde de las lágrimas. Siendo tan bondadosa, probablemente le dolían los problemas que me estaba causando. Para ser sincero, ni siquiera me había planteado que el mero hecho de ir andando a clase me causaría semejante apuro, y llegar tarde el día del examen no era lo ideal. Sin embargo, lo hecho, hecho está, y fui yo quien en última instancia decidió tomar esta ruta a la escuela. Por lo tanto, ella no tuvo la

culpa, fui yo quien no le advertió de lo escarpado del camino y decidió tomar una ruta arriesgada en un día de examen.

"No tienes por qué preocuparte. ¿Puedes confiar en mí y apoyarte un poco más en mí? Así podrás andar más deprisa y te resultará más fácil. Hablemos de algo divertido para aligerar el ambiente", le sugerí, intentando mostrarme alegre para que no se preocupara, y seguí hablando con una sonrisa en la cara.

"Eso es, háblame de tu manga favorito". Pensando que su tema favorito podría ayudar a distraerla, decidí preguntarle.

"Pero, Aoyagi-kun podría no estar interesado..."

"Aunque no me interesara, me alegraría saber algo de lo que te gusta, Charlotte-san".

"¿Eh?! Eso es...". Cuando expresé mis pensamientos, Charlotte-san, que había estado algo aturdida hasta entonces, pareció totalmente sorprendida. Esto hizo que la pequeña Emma-chan, que dormía en mis brazos, se retorciera y frunciera el ceño. Sin embargo, tal vez seguía profundamente dormida, porque pronto reanudó su bonita y apacible respiración. Una vez que confirmé que Emma-chan estaba tranquila, volví a mirar a Charlotte-san. Por alguna razón, tenía la cara sonrojada y los labios temblorosos.

"¿Qué pasa?"

"P-Porque... tus palabras de hace un momento..."

"¿Mis palabras de hace un momento?— ¡Ah!" Reflexionando sobre lo que acababa de decir, tardíamente me di cuenta de que había cometido un gran error. *Oh no... sonaba como si estuviera admitiendo mis sentimientos por Charlotte-san. Por eso se había quedado tan sorprendida por mis palabras.*

"Lo siento, no quería decir nada con eso, de verdad."

En realidad, estaba tan enamorado de Charlotte-san que apenas podía contenerlo, pero mi afirmación anterior carecía de segundas intenciones. Simplemente quería decir que me alegraría oír algo que le gustara. Así que intenté transmitirle eso, pero por alguna razón, ella pareció desinflarse.

"....."

"¿Qué pasa?"

"No, no es nada..."

Algo no iba bien. Lo entendía, pero no sabía qué parte de mi declaración anterior la había molestado y no podía insistir más. Justo entonces, me sonrió.

Sorprendentemente, parecía que aún le quedaba algo de energía... pero me guardé ese pensamiento para mí.

"Puede que me deje llevar un poco cuando empiece a hablar de manga, ¿sabes?". Me advirtió, mostrando un lado juguetón al sacarme la lengua y guiñarme un ojo. Probablemente, ella también intentaba animar el ambiente. Ver ese lado descarado de Charlotte-san me cautivó. Al final, Charlotte, a quien le costaba caminar sola, se agarró a mi brazo una vez más y nos dirigimos al preescolar, charlando sobre manga. Me sentía incómodo dejando que Charlotte-san llevara a Emma-chan en su estado actual, así que decidí ir hasta la entrada del preescolar.

El camino empezó a descender a mitad de camino, lo que pareció aliviar un poco la carga de Charlotte-san. Al llegar al preescolar, Charlotte-san llevó a Emma-chan al interior del edificio. Poco después, el sonido del llanto de Emma-chan, despertada en el preescolar, llegó a mis oídos. Efectivamente, parecía que despertarse en el preescolar la había puesto nerviosa. Sin embargo, el llanto se calmó rápidamente, y una Charlotte-san con aspecto algo agotado volvió a mi lado.

"Buen trabajo. ¿Estás bien?"

"Sí... Siento haberte hecho esperar". Cuando me dirigí a ella, Charlotte-san esbozó una sonrisa preocupada y se disculpó. Aunque debía estar cansada, su consideración era notable.

"No, no te preocupes", la tranquilicé, ofreciéndole una sonrisa reconfortante. Al oír eso, me miró a la cara y se aferró suavemente a mi brazo. La forma en que comprobaba sutilmente mi expresión era increíblemente entrañable. Haciendo todo lo posible por mantener una cara de póquer, para no traicionar a mi corazón palpitante, hablé. "Entonces, ¿Emma-chan estaba bien?"

Aunque su llanto había cesado relativamente rápido, yo seguía preocupado después de oír los lamentos de Emma-chan. Así que, mientras caminábamos a un ritmo algo más rápido, pregunté por ella. Como Charlotte-san parecía haber recuperado un poco de energía, parecía que llegaríamos a tiempo a la escuela.

"Parece que estaba deseando ir contigo, Aoyagi-kun, y se disgustó bastante cuando se despertó y se encontró en el preescolar".

"Ah... ¿quizás pensó que la despertaría cuando terminara de cambiarme?"

"Lo más probable... Sin embargo, tan pronto como se dio cuenta de que Claire-chan estaba mirando, se calmó inmediatamente."

"Ah, ¿sí? Por eso dejó de llorar antes de lo que esperaba".

"Sí. Creo que le daba vergüenza que una amiga de su edad la viera llorar y quejarse".

"Incluso a una edad tan temprana, tiene un sentido del orgullo, ¿eh?"

"Eso parece. A pesar de las apariencias, es bastante lista, así que quizá sea más cohibida que la mayoría de los niños".

A pesar de eso, era muy mimosa, pero pensé que era mejor no decir nada sin tacto. Estuve de acuerdo con la idea de que Emma-chan era inteligente. Sabía una buena cantidad de palabras para su edad. Parecía que a menudo veía anime con Charlotte-san, lo que podría explicar su aprendizaje de idiomas. Aun así, era impresionante lo bien que las recordaba. Además, no parecía tener problemas para escribir en inglés, su lengua materna. Como era de esperar de la hermana pequeña de Charlotte-san.

"Con esto, quizá no tengamos que preocuparnos tanto a partir de mañana".

Mientras pudiéramos llevarla al preescolar, se calmaría gracias a la influencia de sus amigos. Sabiendo eso, parecía que llevar a Emma-chan al preescolar no sería demasiado problema.

"Es cierto", respondió Charlotte-san, regalándome una cálida sonrisa. Nos quedamos en silencio, saboreando el espacio íntimo que compartíamos mientras seguíamos hacia la escuela.

—Eso sí, la distancia desde aquí hasta la escuela era bastante corta, y el número de estudiantes en el camino aumentaría a medida que nos acercáramos. Por lo tanto, tal y como habíamos acordado, nos separamos al llegar a la zona con muchos estudiantes que se desplazan al trabajo. Al dejar que Charlotte se adelantara, no pude evitar fijarme en su expresión ligeramente solitaria. Sin embargo, no podía evitarlo. Sería una idiotez aumentar innecesariamente el riesgo de que nos descubrieran. Quería evitar causarle una carga en la medida de lo posible. Mientras esos pensamientos llenaban mi mente, mantuve una distancia prudente de Charlotte-san, la suficiente para no despertar sospechas, y me dirigí hacia la escuela.



"Aah~."

La noche del día que había ido a la escuela con Charlotte-san, Emma-chan se sentó en mi regazo, con la boquita muy abierta. Mientras me tranquilizaba con la ternura de Emma-chan, cogí un poco de pudding con una cuchara y se lo metí en la boca. En cuanto la cuchara entró en su boca, Emma-chan la cerró con un enérgico chasquido. Luego, saboreó la textura cremosa del pudín antes de engullirlo. Debía de estar dulce y delicioso. Las comisuras de los labios de Emma-chan se relajaron con satisfacción. Sí, Emma-chan era realmente una niña mona. Quería seguir dándole de comer y contemplar su adorable sonrisa para siempre. Le acaricié suavemente la cabeza mientras miraba su sonrisa. Sólo con eso, Emma-chan apretó su cabeza contra mi mano con deleite. Últimamente, este momento se había convertido en el más relajante para mí, y deseaba que este tiempo pudiera continuar para siempre. Sin embargo—

"No es justo que sólo Emma..." Mientras repetía los movimientos de alimentar a Emma-chan y acariciarle la cabeza, Charlotte-san, que estaba sentada frente a nosotros, murmuró algo. Cuando la miré, estaba hinchando las mejillas por alguna razón. *El otro día también hizo lo mismo, pero ¿habré hecho algo sin darme cuenta...?*

"Um, ¿pasa algo...?"

"¿Eh? Ah—" Mientras llamaba cautelosamente de forma similar a antes, el rostro de Charlotte-san adoptó una expresión de sorpresa. Empezó a mirar

a su alrededor como si estuviera en problemas, y cuando no pudo encontrar lo que estaba buscando, sutilmente me miró a la cara.

"Uh, ¿estás bien...?"

"¡Estoy bien! Sólo estaba... ¡pensando un poco!"

"Si tienes algún problema, puedo escucharte, ¿sabes?"

"N-No, ¡no es nada tan serio como para tener que molestarte, Aoyagi-kun!" En respuesta a mis palabras, Charlotte-san negó con vehemencia que le pasara nada. Parecía que algo la molestaba, pero no podía seguir indagando cuando se mostraba tan inflexible.

"Mmm..." Mientras pensaba qué hacer, Emma-chan, que estaba en mis brazos, se revolvió de repente. Cuando aflojé un poco mi agarre sobre ella, Emma-chan cogió la cuchara de mi mano y recogió el pudín del plato. Y entonces...

"Toma, Lottie." —Emma-chan le ofreció a Charlotte-san una cucharada de pudín. Parecía que estaba tratando de replicar el gesto de alimentación que yo había hecho por ella con Charlotte-san. Mientras Charlotte-san y yo inclinábamos la cabeza con asombro, Emma-chan esbozó una sonrisa brillante y abrió la boca.

"Lottie también, come. Aah~." Parecía que Emma-chan se había tomado a pecho el anhelo de Charlotte-san por el pudín. Aunque no creía que Charlotte-san realmente quisiera el pudín, no podía rechazar la amable oferta de su hermana menor. Mientras comía, me miraba tímidamente a la cara. Era increíblemente adorable.

青柳明人
あおやぎあきひと

エマ

「ロツティーも、たべろ。
あ〜ん」

『ありがとう、エマ』

エマちゃんは俺の手から
スプーンをとり、
皿の上に置いている
プリンを拗う。
そしてシャーロツトさんに、
差し出した。

シャーロツト



"¿Está rico?" La encantada Emma-chan preguntó a Charlotte-san por sus pensamientos.

"Sí, está delicioso. Gracias, Emma."

"Ehehe." Cuando Charlotte-san le dio las gracias y le acarició la cabeza, Emma-chan sonrió de pura alegría. Viendo la conmovedora interacción entre las hermanas Bennett, sentí como si mi corazón se limpiara. Ya no me importaba lo que Charlotte-san intentaba ocultar.

Capítulo III: La Guapa Estudiante De Intercambio Quiere Que Le Tomen El Pelo

"Se acabó..."

El último día de exámenes, cuando terminó la clase, Akira, que estaba sentado detrás de mí, se desplomó sobre su pupitre. Todos en la clase, disfrutando de la sensación de liberación que supuso el final de los exámenes, discutían ansiosamente sus planes para lo que vendría después. Todos menos Akira, que parecía transmitir una oscura aura de desesperación mientras se negaba a levantar la cabeza. Era doloroso verlo.

"Oye, Akira. ¿Qué quieres decir con 'se acabó'? Quieres decir que los exámenes han terminado, ¿verdad?"

"No me preguntes..."

Había intentado aclararlo, pero por su respuesta, parecía que su "se acabó" se refería a sus sombrías perspectivas en cuanto a los resultados de los exámenes. Yo le había dado mis apuntes para estudiar, así que debería haber conseguido no suspender nada... pero si había conseguido suspender todas las asignaturas, no sería moco de pavo. Hasta que le devolvieran los resultados, Akira estaría indudablemente fuera de sí... *Éste podría ser el momento adecuado.* Después de todo, no tiene sentido preocuparse ahora por los resultados de los exámenes. Nada puede cambiarlos. Si ese es el caso, podría ser mejor distraerlo y hacer que se olvide de los exámenes hasta que regresen los resultados. Después de todo, la gente olvida mejor sus preocupaciones cuando se divierte. Y hay algo que Akira necesita hacer.

"Akira, está bien estar deprimido, pero ¿no te estás olvidando de algo?"

"¿Hmm? ¿Teníamos algo planeado para hoy...?"

"Hey, hey... Lo prometiste, ¿no? Quedamos en hacerlo una vez terminados los exámenes".

"¡Ah, es verdad!" Por un momento, Akira siguió cavilando sobre su escritorio, pero al comprender a dónde quería llegar, levantó la cara de repente. Parecía que se había acordado.

"¡Todos! ¿¡Qué están planeando sin mí!? ¿Se han olvidado de lo que íbamos a hacer hoy?" Saltando de su silla en pánico, Akira llamó a todos nuestros compañeros de clase. El que se lo recordaba a todos era el que se había olvidado en primer lugar. Aunque tenía ese pensamiento, espere en silencio las siguientes palabras de Akira.

"¡Por fin han terminado los exámenes! ¡Hagamos una fiesta de bienvenida para Charlotte-san!"

—Sí, el plan había sido retrasado por mí, pero ahora que los exámenes habían terminado, habíamos decidido celebrar una fiesta para dar la bienvenida a Charlotte-san.

"¡Claro que nos acordamos!"

"¿No lo olvidaste, Saionji-kun?"

"¡Idiotas! De ninguna manera lo haría, ¡ahaha!" Burlado por las chicas, Akira esbozó una sonrisa seca. Sí, estaban cerca y sin duda lo habían oído todo.

"Pero, ¿dónde deberíamos hacerlo? No es fácil reservar un lugar que pueda acomodarnos a todos con tan poca antelación..."

"Ah, sobre eso..." Akira se sorprendió por la pregunta tan razonable de uno de nuestros compañeros. Al parecer, no había pensado en el lugar. Aturdido, Akira me dirigió una mirada suplicante.

"Ah, con respecto a eso, podemos preguntarle a Miyu-sensei—"

"¿Alguien me llamó?"

"...Um, ¿podrías por favor no aparecer de la nada así? Es malo para mi corazón". En el momento en que mencioné su nombre en voz baja para que sólo Akira pudiera oírlo, Miyu-sensei apareció de repente detrás de nosotros. Transmití mis pensamientos a la profesora, con una sonrisa irónica.

"Haha, no te preocupes por eso. De todos modos, vamos a tener una pequeña charla en el pasillo, ¿okay? "

"¿Esto es por el local?"

"Sí, ya que estamos, traigamos a Saionji también".

"¡¿Sólo una nota al margen?! ¿No es la forma en que me tratas un poco dura?"

Akira refunfuñó, pero aun así nos siguió. A pesar de todas sus quejas, era un tipo serio.

"—Para ir al grano, pude reservar en exclusiva el restaurante de un amigo".

Ya había hablado con Miyu-sensei de un lugar que pudiera albergar a un grupo grande, después de nuestra conversación con Charlotte-san.

"Es una gran noticia. Pero... ¿tardaron tanto porque los dueños del restaurante estaban indecisos?". Llevaba tiempo hablando del restaurante con Charlotte-san, pero el hecho de que la respuesta llegara tan tarde me ponía un poco ansioso.

"No, fui yo quien lo alargó hasta el último momento". La respuesta de Miyu-sensei fue inesperada.

"¿Por qué harías eso?"

"Bueno, me contuve porque pensé que los demás estudiantes podrían sugerir otros lugares. Si eso ocurría, sabía que te preocuparías por no haber tenido en cuenta mi idea, así que jugué a esperar hasta el último minuto".

"Lo siento por eso..." *No puedo evitar sentirme inadecuado delante de esta persona*, así que le pedí disculpas con estos pensamientos en mente.

"Fue mi decisión, así que no te preocupes. Además, nos hacen un descuento bastante decente al ser sólo estudiantes".

"Ehh, eso es un poco... Pero ya les estamos pidiendo tanto... realmente no deberíamos..."

"Tranquilo, fueron ellos los que lo propusieron. Imagínate, si a los estudiantes les gusta, el restaurante sale ganando. Cuentan con un poco

de cháchara para correr la voz. Pero claro, no serían tan atrevidos si no
tuvieran confianza en su comida, ¿no?". Nos guiñó un ojo, dándonos a
entender que no debíamos preocuparnos.



"Miyu-sensei... muchas gracias."

"No es necesario dar las gracias. Incluso yo tengo que recompensar a mis alumnos de vez en cuando. Ahora, si me disculpan, me dirijo a la sala de profesores".

"Espera, Miyu-sensei. ¿No te unes a nosotros?" pregunté mientras ladeaba la cabeza cuando se dio la vuelta para irse. *Estaba seguro de que iba a unirse a nosotros.*

"Esto sirve un poco de celebración, ¿no? Estoy seguro de que hay algunos estudiantes que abrirían un poco más sus alas sin mí rondando por ahí. Y además, como miembro de la clase trabajadora de la facultad, aún tengo mucho trabajo sobre la mesa. Así que iros y pasadlo bien". Y con eso, agitó la mano y regresó a la sala de profesores. Era realmente una persona amable, preocupada por sus alumnos y genial al mismo tiempo. Tenerla como profesora fue probablemente una de las pocas cosas afortunadas de nuestras vidas.

"Hey, Akihito. ¿No me he vuelto innecesario...?" Mientras le daba las gracias a Miyu-sensei, Akira, que no entendía por qué le habían llamado a este lugar, me miró con insatisfacción.

"Miyu-sensei entiende que no soy yo quien debe explicar las cosas a todo el mundo, sino tú, Akira. Por eso te llamó a ti también". Bueno, era una respuesta sobre si podíamos usar la tienda de su amiga, así que Akira fue tratado como un extra.

"Por ahora, todo el mundo está probablemente esperando, así que vamos a volver al aula."

"Sí..." Akira parecía algo insatisfecho, pero me siguió en silencio de vuelta al aula.

"Vamos, Akira, por favor, explícaselo a todos".

"Muy bien, todo el mundo, tenemos permiso para utilizar un restaurante propiedad de un amigo de Miyu-sensei. Y parece que tenemos el lugar todo para nosotros".

"¡Wow! ¡Eso es genial!"

"¡Como era de esperar de Saionji-kun! ¡Eres tan considerado!" Asegurando un lugar, la popularidad de Akira subió dentro de la clase. Estaba satisfecho con eso y comencé a alejarme de Akira para prepararme para ir al restaurante, pero—

"No, el que negoció con Miyu-sensei fue Akihito". El inesperado comentario de Akira me hizo volverme sorprendido.

"Akira, ¿qué estás..."

"Bueno, no es para tanto. Sólo que me parece mal que me alaben por algo que no he hecho". Akira respondió con actitud exasperada ante mi desconcertada reacción. Él entendía lo que yo había estado haciendo, así que esto nunca había pasado antes... *¿qué está tratando de hacer...?*

"Heehh, Aoyagi-kun es sorprendentemente considerado..." Gracias a, o más bien por culpa de Akira, las chicas empezaron a mirarme con renovado interés. Eso era realmente innecesario, ya que no era lo que yo quería.

"Surgió cuando hablaba con Miyu-sensei. De todos modos, deberíamos irnos pronto. Sería malo para el personal del restaurante que nos está preparando si no nos ponemos en marcha". Deliberadamente adopté una expresión fría y dirigí mi mirada hacia Akira. Entonces, Akira, sin importarle mi expresión, abrió la boca con una sonrisa.

"Ahh, claro. ¿Qué piensas, deberíamos ir todos juntos?"

"No, si tanta gente circula junta, molestará a los peatones. Sería mejor dividirse en varios grupos y escalonar las horas de salida".

"Ohh, ¡esa es una buena idea! Bien todos, ¡dividámonos en cinco grupos!" A instancias de Akira, todos comenzaron a formar pequeños grupos. El nombre del restaurante, la ubicación y la hora de inicio fueron compartidos con todos a través del chat de grupo de clase que Akira había establecido.

"Bien entonces, Akira, tenemos que saludar al personal del restaurante, así que deberíamos ir con el primer grupo".

"Me parece bien. Contaré contigo para las indicaciones, Akihito".

"Claro".

Akira y yo, con las maletas a cuestas, nos dispusimos a salir del aula, llevando a otras seis personas con nosotros. En ese momento nos cruzamos con Charlotte-san, pero no intercambiamos ninguna palabra. Puede que en casa seamos íntimos, pero en la escuela evitamos hablar en la medida de lo posible. Ella ha sido diligente en respetar la promesa que hicimos cuando nos conocimos. *Esto está bien para la escuela. El mayor problema es que la gente se entere de nuestra relación por interacciones innecesarias. En fin, me siento aliviado de que no haya problemas.*

—Sin que yo lo supiera en ese momento, y como para burlarse de la paz que sentía, un giro inesperado del destino nos esperaba en el restaurante al que nos dirigíamos.



—*¿Por qué hemos llegado a esto?* En un elegante café, me encontré sorprendido por la inesperada situación, con la mano en la frente y mirando al techo con incredulidad. A mi derecha estaba Charlotte-san. A mi izquierda había una chica pechugona con un flequillo largo que le tapaba los ojos. Y todos los demás asientos delante de mí estaban llenos de chicas.

¿Qué ha pasado? ¿He empezado a construir un harén sin darme cuenta mientras no miraba? Sentí un impulso inmediato de irme a casa al ver una mesa con un chico y cinco chicas. Más que nada, era problemático que estuviera sentado al lado de Charlotte-san. Después de todo, es imposible no hablar cuando uno está sentado al lado del otro. Y si intentábamos conversar, a medida que pasaba el tiempo, empezábamos a hablar como si estuviéramos en casa. La decisión de sentarnos en la mesa de Charlotte-san se decidió mediante una aplicación de lotería debido a la esperada disputa por su compañía. Sin embargo, parecía que había gastado mi suerte donde no debía.

"Hey, Aoyagi-kun. ¿Quieres cambiar de asiento con otra chica? Es probablemente un poco incómodo ser el único hombre aquí, ¿verdad?"

Mientras me debatía sobre qué hacer, la chica sentada frente a mí, Arisa Shimizu-san, me tendió una mano. Era una chica con el pelo ondulado, uno de cuyos lados estaba recogido detrás de la oreja. Llevaba el pelo teñido de castaño y con permanente. A primera vista, parecía una "gyaru", pero

en realidad era una de las mejores chicas de la clase y sabía leer la sala mejor que nadie. Por eso se acercó a mí esta vez. *Bueno, quizá sólo quiere deshacerse de mí porque le caigo mal. En cualquier caso, es una oferta inesperada, así que la aceptaré encantado, o eso creo.....*

"¡Es-Espera, por favor...! Ya que decidimos por sorteo, creo que deberíamos abstenernos de tales acciones. Si una persona hace eso, todo el mundo empezará a cambiar de asiento, ¡y eso causaría muchos problemas al personal de la tienda...!" Cuando estaba a punto de aceptar la sugerencia de Shimizu, Charlotte-san la rechazó. La inesperada reacción de Charlotte dejó sorprendidas a las demás chicas de la mesa. Sin embargo, como era muy popular entre la clase, las chicas sentadas frente a nosotras empezaron a asentir como si hubieran entendido algo. Shimizu fue la única que no asintió, pero después de mirar a Charlotte durante un rato, asintió como si hubiera llegado a una conclusión y habló con una sonrisa.

"¡Sí, sí, tienes toda la razón, Charlotte-san! Si les dejáramos cambiar de asiento, esos tipos se arremolinarían a tu alrededor y causarían todo tipo de alboroto. Lo siento por eso, Aoyagi-kun. Sé que es duro ser el único chico, pero ¿podrías quedarte ahí y unirse a la conversación con nosotras?" Tras afirmar las palabras de Charlotte, Shimizu-san juntó las manos y me miró. Cuando me hablaban así, me parecía que no tenía muchas opciones.

"No, um... sí... entiendo..." Al ver frustradas mis esperanzas, lo único que pude hacer fue asentir. Después de todo, esta vez, lo que Charlotte-san estaba diciendo era correcto. Ya podía predecir el alboroto de los chicos, clamando por sentarse al lado de Charlotte-san una vez que supieran que se permitían los cambios de asiento. Además, la chica que se sentaba a mi izquierda era increíblemente tímida. Apenas se relacionaba con los demás alumnos y, quizá por falta de confianza al hablar, su voz era increíblemente suave. Siempre estaba nerviosa. Estaba segura de que si un chico se lo pedía, ella le cedía su asiento sin pensárselo dos veces. No quería que esta fiesta de bienvenida a Charlotte-san se viera arruinada por semejante tontería. Así que no tuve más remedio que aguantar.

"—Lo siento..." Mientras esbozaba una sonrisa irónica, Charlotte-san se disculpó en voz baja, pareciendo arrepentida. No me retuvo aquí para

tomarme el pelo. Probablemente sólo cortó de raíz el posible caos, sin querer causar un alboroto. No tenía motivos para disculparse.

"No, está bien. Lo que dijiste era correcto, Charlotte-san."

"No, no es eso... esto es sólo mi egoísmo..."

"¿Egoísmo? Qué quieres decir con—"

"—¿Puedo tomar su pedido?"

Justo cuando iba a preguntarle el significado de sus palabras, la camarera vino a tomarnos nota. Al parecer, otros estudiantes de otras mesas la habían llamado para hacer sus pedidos, y acabó viniendo también a nuestra mesa. Como no queríamos hacerla esperar, pedimos nuestros platos preferidos de la carta. Hay que agradecer que, a pesar de ser una cafetería, ofrecieran la opción de "todo lo que puedas beber" (sin alcohol). Al parecer, querían captar a los estudiantes como clientes, y por eso habían puesto en marcha este servicio. El hecho de que hoy aceptaran de buen grado nuestra petición se debía probablemente a que éramos su público objetivo. Pero ahora perdí la oportunidad de preguntarle a Charlotte a qué se refería...

"Charlotte-san, ¿podrías guiarnos en el brindis?"

Cuando las bebidas se habían distribuido a todos, Akira, con una sonrisa enamorada, llamó a Charlotte-san. Siendo la invitada de honor, tenía sentido que ella dirigiera el brindis. E imaginaba que muchos de los estudiantes también querrían eso. Pero bueno...

"¡No, no puedo...! ¡No se me dan bien ese tipo de cosas...!".

Era bastante duro pedirle a una chica tan delicada y tímida como Charlotte-san que lo hiciera. Su cara se puso roja y agitó frenéticamente las manos delante de ella.

"Akira, deberías hacerlo. Podemos reservar un tiempo para que Charlotte-san hable más tarde, ¿verdad?" Viendo la posibilidad de que Akira fuera presionado aún más, le lancé un salvavidas, no queriendo angustiar más a Charlotte-san, y al hacerlo, Akira pareció un poco sorprendido.

"Ah, sí, tienes razón. Lo siento, Charlotte-san. Te preguntaré de nuevo más tarde". Con eso, Akira se movió al centro de la mesa, donde todos estaban

sentados. Como había sugerido, tomó la iniciativa en lugar de Charlotte-san e hizo el brindis.

"Gr-Gracias, Aoyagi-kun..." Una vez terminado el brindis, Charlotte-san, con la cara aún sonrojada, me dio las gracias y yo le devolví la sonrisa.

"No, debería ser yo quien se disculpará. No hice los preparativos adecuados. Pero, creo que a todos les gustaría escucharte, Charlotte-san. ¿Podrías compartir unas palabras con nosotros más tarde?"

"S-Sí, ¡por supuesto...! Aoyagi-kun, realmente eres..."

"—¿Heeeh?"

Justo cuando Charlotte estaba a punto de decir algo, una voz con un deje de admiración la interrumpió. Probablemente, el interlocutor no lo dijo con esa intención, pero su comentario sonó notablemente notable a nuestros oídos.

"¿Shimizu-san?"

"Ah, culpa mía. No quería decir nada con eso, pero parece que Charlotte-san y Aoyagi-kun están muy unidos, ¿eh? Quién lo diría".

Shimizu-san siguió su observación con una sonrisa cómplice y una mirada que insinuaba algo más. Ser capaz de leer la habitación significaba tener una percepción aguda. Incluso nuestros breves intercambios, desde las expresiones faciales hasta el tono de voz, podían revelar algo.

"Bueno, somos compañeros de clase, ¿no es natural que nos llevemos bien?".

"Sí, es verdad".

Respondí con una inclinación de cabeza, y ella asintió con otra sonrisa. Hoy parecía más interactiva, a diferencia del carácter evasivo que suele tener conmigo. Incluso su actual sonrisa denotaba que no se creía del todo sus propias palabras.

"—Hey, hey, más importante, ¿qué sueles hacer en tus días libres, Charlotte-san?"

Sin preocuparse mucho por mí, una chica sentada a la izquierda de Shimizu-san habló con Charlotte-san, su excitación era evidente como si

estuviera moviendo la cola con energía. Tal vez estaba encantada con esta rara oportunidad de hablar con Charlotte-san, que normalmente estaba rodeada de gente. Shimizu cambió su mirada de mí a Charlotte-san, lo que me hizo apartar también la vista y observar la situación de los demás compañeros, utilizando la conversación de las chicas como ruido de fondo. A pesar de la ausencia de la "protagonista", Charlotte, cada una de las chicas mantenía su propia conversación. En cambio, la mayoría de los chicos estaban sintonizados con nosotros. Puede que estuvieran intentando sonsacar información, como el enamoramiento de Charlotte-san, de la charla de las chicas. Aunque la posibilidad de que esa conversación se produjera en mi presencia era escasa, parecía que ella era lo bastante popular como para que los chicos estuvieran tan desesperados. Probablemente había muchos chicos que deseaban ocupar mi asiento actual.

—Desde entonces, la mesa se animó bastante con la charla de las chicas. Pero, por supuesto, no me atreví a participar. Por el camino, Charlotte-san había dicho unas palabras a modo de saludo delante de todos, pero después de eso, volví a mi mesa, enfrentándome a un aluvión de preguntas. En cuanto a las otras mesas, parecía que los chicos también habían renunciado a escuchar a escondidas la conversación, comenzando cada uno su celebración post-examen. Por suerte, no parecía haber ningún alumno con malos modales que se levantara a pasear durante la comida. Todos habían renunciado a acercarse a Charlotte-san y estaban disfrutando. Pero, había una persona que no podía disfrutar de esta situación.

"¿Quieres tomar algo?" pregunté a la chica sentada a mi izquierda-Karin Shinonome-san, cuyos dedos índices se tocaban.

"Eh, ah, um..."

Shinonome-san, quizá sin esperar que me dirigiera a ella, se puso nerviosa de repente. Hasta hacía un momento, parecía querer participar en la conversación de las chicas, abriendo y cerrando la boca repetidamente mientras se inquietaba. Pero ahora estaba tan nerviosa que daba pena verla. Me había dado cuenta de que el vaso que tenía delante estaba vacío, así que se lo pedí, pero puede que fuera un error. Pero no podía dejarla así, así que sonreí y le entregué el menú con cuidado para no asustarla.

"No hay necesidad de apresurarse. ¿Qué le apetece?"

"Ah..... um, esto..."

Después de mirarme a la cara, Shinonome-san señaló lentamente la bebida que quería. Lo que oí fue una voz inusualmente aguda, incluso para una chica. Es lo que llaman "voz de anime", ¿no? Yo no veo anime, pero es una voz muy bonita.

"Okay, zumo de naranja entonces. ¿Y los demás?" Después de asentir a Shinonome-san, pregunté a los demás en la misma mesa.

"" ""

Sin embargo, los tres sentados frente a mí me miraban sorprendidos, por alguna razón.

"Uh, ¿pasa algo...?" Sin saber por qué todos me miraban fijamente, decidí preguntar. Entonces, las chicas sentadas al otro lado de la mesa se miraron unas a otras, y Shimizu-san, que estaba sentada en el centro, habló en nombre de todos.

"Aoyagi-kun, tienes una voz realmente suave."

"¿Una voz suave?"

"Sí, tu voz era muy suave cuando hablabas con Shinonome-san. Tu expresión también."

Recordando las palabras de la chica, no tenía intención de hablar con voz suave. *Sólo intentaba no asustarla, pero ¿tanto habían cambiado mi voz y mi expresión?* Mientras me sumía en mis pensamientos, la chica sentada a mi derecha, Kei Kiriyama, también intervino.

"Además, me sorprendió un poco verte tan considerado con nosotras".

"¿Qué es lo sorprendente?"

"Supongo que es porque eres inteligente, Aoyagi-kun, pero tenía la impresión de que era difícil acercarse a ti. Bueno, tal vez sea porque a menudo dices cosas que te hacen parecer un regañón o un imbécil".

Kiryama-san realmente no contiene sus pensamientos. ¿Qué es esto, me están culpando ahora?

"Oye, piensa en cómo redactas las cosas," Shimizu-san, con una sonrisa irónica, le dio unos golpecitos en la cabeza a Kiriyama-san. Luego, se volvió hacia mí con una sonrisa y empezó a hablar.

"Pero ya sabes, desde nuestra perspectiva, así es como te veíamos, Aoyagi-kun. Pero después de ver lo que pasó antes, empiezo a preguntarme si realmente eres un tipo decente. Mirando hacia atrás, parece que tus comentarios eran a menudo beneficiosos para nosotros."

"Ahh, yo pensaba lo mismo. En el momento, yo sería como '¿Quién es este tipo?', pero cuando me calmé y pensé en ello más tarde, me di cuenta de que lo que dijo Aoyagi-kun probablemente tenía razón".

"¡¿Oh, y recuerdas aquella vez cuando los chicos y los seniors se peleaban por Charlotte-san?! Interviniste e inmediatamente apaciguaste la situación, igual que hiciste hoy cuando le pediste algo a Miyu-sensei para la tienda. Entonces me di cuenta de lo increíble que eres".

¿Qué demonios estaba pasando? Las chicas a las que hasta hace poco les caía mal ahora me justificaban, como si hubieran cambiado completamente de opinión. Era difícil de creer que mi intercambio con Shinonome-san antes podría haber dado lugar a tal cambio. Además, esto estaba cambiando definitivamente mi imagen en una dirección desfavorable.

"Mira, no sé por qué de repente has empezado a hablar así de mí, pero creo que exageras un poco. Es sólo que el comportamiento de los demás parece tan tonto que no puedo evitar intervenir". En el momento en que dije esto, las expresiones de los rostros de las dos chicas a ambos lados de Shimizu-san se ensombrecieron hasta fruncir el ceño simultáneamente. *Qué bien. Después de todo, mi papel en esta clase era caer mal. Sin embargo—*

"Charlotte-san sigue diciéndonos que profundicemos en lo que dices, Aoyagi-kun. Dice que no eres de los que hacen daño a los demás sin motivo".

"¿Eh...?" Me volví para mirar a Charlotte-san, sentada a mi derecha, ante las inesperadas palabras de Shimizu-san. Charlotte-san me devolvió la mirada, con la culpa dibujada en su pálido rostro. Al parecer, había roto nuestro acuerdo anterior y había estado proporcionando a Shimizu-san y a los demás información innecesaria a mis espaldas. *Debería haber entendido mi planteamiento, así que ¿por qué iba a hacer algo que hace inútiles mis esfuerzos?* —Si no hubiera sabido nada de Charlotte-san, me habría enfrentado a ella. Pero ahora sabía qué clase de chica era... amable y considerada. Debía de estar actuando entre bastidores porque pensaba que lo que yo hacía estaba mal o porque, haciendo caso omiso de mis sentimientos, estaba cuidando de mí a su manera... o quizá ambas cosas. Por lo tanto, no tenía intención de culparla ni derecho a hacerlo. Independientemente de cómo se sintiera y actuara Charlotte, era su libertad hacerlo.

"Charlotte-san, no pongas esa cara. No te estoy culpando ni estoy enfadado".

"¿De verdad...?"

"Por supuesto".

"Pero, te hice una promesa, Aoyagi-kun..."

"No te preocupes. No fue una promesa, sino más bien una coacción. Así que no tienes obligación de cumplirla y no debes sentirte culpable".

En realidad era una promesa, pero no se podía negar que yo la había obligado. Así que decidí seguir adelante como si ella no hubiera roto ninguna promesa.

"Aoyagi-kun... Muchas gracias... Y, lo siento..."

"No hay razón para que te disculpes o me des las gracias. Más bien, debería ser yo quien te diera las gracias". Terminada la larga conversación, hice un pedido para Shinonome-san y ahora estaba frente a las chicas que me miraban inquisitivamente.

"¿Qué pasa?"

"Bueno... Como Arisa-chan dijo antes, ustedes dos parecen llevarse bien, ¿no?"

"Sí, apenas habláis en clase, pero la expresión de Charlotte-san es claramente diferente cuando está con Aoyagi-kun que con los otros chicos".

"Además, ¿no es extraño que Charlotte-san defendiera a Aoyagi-kun en primer lugar?"

¿Y ahora qué hago? Había dado prioridad a no herir a Charlotte-san sobre ser sospechoso de tener una relación con ella, pero no sería fácil desviar a las chicas que ahora estaban interesadas. Shimizu-san, que estaba sentada frente a mí, permaneció en silencio, pero las chicas a ambos lados de ella sospechaban claramente de nuestra relación. Cualquier comentario descuidado podría ser fatal. *Akira, ¿te gustaría venir a ayudar ahora mismo?* Si Akira apareciera, estoy seguro de que podría haber superado esto de alguna manera, pero claro, las cosas no podían ser tan convenientes. Sin embargo, una mano amiga vino de una fuente inesperada.

"Oh, ¿en serio? Creo que Charlotte-san es muy simpática, y defendería a alguien si estuvieran hablando mal de ella. Especialmente porque Aoyagi-kun tiene algunos puntos válidos, ¿sabes? Como, con su inteligencia, Charlotte-san nos ayudaría a ver la verdad, ¿verdad?"

La que habló fue Shimizu-san, que había sido la primera en comentar que éramos íntimas amigas. Nadie esperaba que hiciera semejante afirmación, y las dos chicas que estaban a su lado miraron a Shimizu-san con descontento.

"¡Ehh~! ¡Arisa-chan lo dijo primero, ¿verdad?!"

"Sí, sí, ¿por qué lo niegas ahora?"

Su descontento estaba justificado. Desde su punto de vista, habría sido como si les hubieran cambiado las tornas.

"Sí, ya sabes, yo como que pensaba que eran cercanos, incluso si no hablan mucho en clase, pero eso es sólo mi impresión. Pero, ¿pensaste

que hay algo más que una simple amistad?". Shimizu-san apoyó el codo en la mesa, ladeando la cabeza con expresión incrédula.

"Bueno, sí... pero la diferencia en la actitud de Charlotte-san..."

"Aoyagi-kun, no eres tan insistente como los otros chicos, ¿no crees que eso tranquiliza a Charlotte-san? Preferimos hablar con chicos que parecen desinteresados que con los que son demasiado atrevidos, ¿verdad?"

"E-Eso es verdad... pero la actitud de Charlotte-san es un poco diferente..."

"Aoyagi-kun no es tan prepotente como otros chicos, ¿verdad? Probablemente por eso Charlotte-san se siente cómoda con él, ¿no? Quiero decir, nos resulta más fácil hablar con chicos que no parecen demasiado ansiosos, ya sabes, en lugar de aquellos que vienen demasiado fuerte, ¿verdad?"

"S-Seguro, eso es..."

"Bueno, así es... Además, ni siquiera puedo imaginar que Aoyagi-kun sea un buen partido para Charlotte-san..."

Ese último comentario me había punzado un poco el corazón, pero parecía que se habían dejado convencer por las palabras de Shimizu-san. La chica que había sido el centro de atención de las chicas hasta que llegó Charlotte-san era realmente diferente. Se le daba bien reunir a todo el mundo. Una chica cuyo pensamiento era diametralmente opuesto al mío, pero en este momento, su presencia era una bendición. Probablemente quería evitar que el ambiente de la clase se deteriorara rápidamente si se extendían los rumores de que Charlotte-san estaba muy unida a un chico en concreto.

"Lo siento, Aoyagi-kun. Estas chicas no querían hacer daño, y estoy seguro de que tú tampoco quieres armar un gran alboroto. Así que, vamos a terminar aquí..."

"¿Eh? Pero no era Aoyagi-kun un tema candente en nuestro primer año—cuando entramos por primera vez a la escuela, ¿verdad?"

Si se lo dejamos a Shimizu-san, podremos pasar a otro tema sin problemas. Eso es lo que pensaba, pero—Kiryama-san, que antes me había herido el corazón, de repente sacó un tema que no tenía nada que

ver. Y uno que yo menos quería que saliera. Siempre había pensado en ella como una chica que no sabía leer la habitación, pero no esperaba que fuera tan inconsciente. Como resultado, todo el mundo al alcance del oído, a excepción de Charlotte-san que no sabe lo que está pasando, y Shinonome-san que probablemente no se dio cuenta de lo que estaba pasando, se había congelado en su lugar.

"Um, ¿qué está pasando con todo el mundo...?" Naturalmente, Charlotte-san estaba desconcertada por esta situación. Ella me miró con una expresión desconcertada, pero yo no estaba en el estado de tratar con él. Y entonces...

"A-Ahaha, oh, basta, cielos". Shimizu-san, devuelta a sus cabales por la voz de Charlotte-san, esbozó una sonrisa y palmeó ligeramente la espalda de Kiriya-san.

"No hay necesidad de sacar algo de hace un año así de la nada. Ya nadie se acuerda de eso, ¿sabes?"

"Así es, tal como dijo Arisa-chan. Miyu-sensei nos dijo estrictamente que no volviéramos a hablar de ese incidente..."

"¡Azusa!"

La chica que trató de ponerse de acuerdo con Shimizu-san-Azusa Arasawa-san que se sentó frente a mí a la izquierda, se escabulló y Shimizu-san inmediatamente gritó su nombre en voz alta. Esto atrajo la atención de los estudiantes de las otras mesas también.

"Lo siento..."

Nunca había visto a Shimizu-san perder así la compostura, y los ojos del regañado Arasawa-san empezaron a llenarse de lágrimas.

"Ah, no... Siento haber gritado. Así que no pongas esa cara tan triste". Ella consoló suavemente a Arasawa-san. Sin embargo, la crucial Kiriya-san tenía una expresión desconcertada, ladeando la cabeza. Por la conversación de hace un momento, aparentemente no lo entendía. Esta chica era aún más inconsciente de lo que había imaginado.

"¿Por qué tienes tanto pánico?"

"¡¿En serio?! ¡¿Todavía no lo entiendes?!"

Incluso la normalmente serena Shimizu-san pareció sorprendida por la reacción de Kiriyama-san. Nunca la había visto tan sorprendida.

"Eh, pero... hay un rumor de que Aoyagi-kun participó en un torneo nacional en la preparatoria, ¿verdad? Mira, Aoyagi-kun y Saionji-kun fueron a la misma escuela secundaria, y son muy cercanos. Así que, ¿por qué no podemos hablar de esto?"

"Ah, así que de eso se trata..."

Ante las palabras de Kiriyama-san, el rostro de Shimizu-san mostró una sensación de alivio. Yo también me sentí un poco aliviado. Pero al fin y al cabo, esta conversación también llevaba a esa historia. Quería acabar con este tema lo antes posible.

"Me lo preguntan desde mi primer año, pero no fui al torneo nacional".

"¿Pero no es raro cuando lo piensas? Quiero decir, Aoyagi-kun, tú estabas en el club de fútbol, ¿verdad? Entonces, si Saionji-kun fue a la nacional..."

"¡Bueno, basta de eso! Ya que Aoyagi-kun lo ha negado, eso es todo, ¿verdad?". Mientras Kiriyama-san ladeaba la cabeza con curiosidad, tratando de profundizar en la conversación, Shimizu-san dio una palmada y puso fin a la discusión.

"¡Pero, Arisa-chan...!"

"—Vamos, lee la sala, ¿quieres? Quiero decir, probablemente no lo sepas porque la orden de silencio fue impuesta tan rápido, pero el tema que estás tratando de sacar ahora es un no-va. Si sacas el tema, no sólo acabarás regañado por Miyu-sensei, ¿sabes?"

Ahora mismo, no sé lo que Shimizu-san susurró al oído de Kiriyama-san. Sin embargo, mientras ella hablaba, la cara de Kiriyama-san gradualmente se puso pálida. Bueno, probablemente, porque Shimizu-san sacó el tema de Miyu-sensei... Ahora nadie habla de esa historia en esta escuela, gracias a que Miyu-sensei le puso fin desde el principio. Esa fue la razón por la que empecé a involucrarme con ella en primer lugar.

"Lo siento, Aoyagi-kun... No hablaré más de ello, así que por favor no se lo digas a Miyu-sensei..."

"Sí, está bien, no lo haré".

"¡G-Gracias...!"

Ver a Kiriyama-san tan asustada daba pena, le devolví la expresión con una sonrisa, y su cara se iluminó al instante. Miyu-sensei solía ser amable y cariñosa con sus alumnos, pero cuando se enfadaba, se decía que era la más aterradora de la escuela, un hecho conocido por casi todos excepto por los de primer año. Parecía que Kiriyama-san desconocía mi historia y mi experiencia con Miyu-sensei. Aunque no había experimentado personalmente la ira de Miyu-sensei, parecía haber oído hablar de ella a otros que sí la habían experimentado.

"De todos modos, estamos aquí para la fiesta de bienvenida de Charlotte-san, así que vamos a tener una conversación divertida. Charlotte-san, usted es la invitada de honor, así que tal vez le gustaría ir a una mesa separada?"

Pensé que era necesario traer a la fuerza algo de positividad a la mesa, así que, lamentándolo mucho, utilicé la fiesta de bienvenida de Charlotte-san como señuelo. Sin embargo, debido al desagradable ambiente de nuestra mesa, quería que Charlotte-san se divirtiera en otra. Por eso hice la sugerencia, pero Charlotte-san negó con la cabeza.

"No, me gusta estar aquí".

Dada su tendencia a anteponer a los demás a sí misma, su respuesta no fue sorprendente. Probablemente temía que su marcha empeorara el ambiente en nuestra mesa.

"Pero si el invitado de honor no visita las otras mesas, la gente de allí podría sentirse excluida, ¿no crees?"

Sabiendo que era un golpe bajo, intenté utilizar la naturaleza bondadosa de Charlotte-san para que considerara los sentimientos de los demás. Sus ojos vacilaron momentáneamente ante esto. Pero, en lugar de levantarse para moverse, bajó la mirada y permaneció inmóvil.

"¿Charlotte-san?"

"...no quiero. No quiero dejar este asiento..."

Cuando le expresé mi preocupación, levantó la cabeza y me miró con ojos llenos de determinación. Era una afirmación inusual en ella, normalmente

tan preocupada por el bienestar de los demás. Me estaba diciendo que esta vez daba prioridad a sus propios sentimientos. No sólo sus palabras, sino también su mirada, eran innegablemente genuinas. Probablemente eran sus verdaderos sentimientos. Parecía que, después de todo, mis preocupaciones eran innecesarias.

"Ya veo, entonces sería feliz si pudieras disfrutar aquí." Nada debería tener prioridad sobre los sentimientos de Charlotte-san. Eso es lo que yo creía, así que naturalmente, di prioridad a sus sentimientos en nuestra mesa.

"¡Ah, sí...!"

Charlotte asintió alegremente a mis palabras y tomó un sorbo de su té con leche con expresión encantada. La bebida viajó de la taza a su boca a través de la pajita, y ella relajó ligeramente la expresión de su rostro, indicando que el té estaba bueno. Mientras que hace un momento la situación era tensa, su sonrisa era extremadamente relajante. *Estaría bien que ésta fuera mi casa en lugar de una cafetería.* Nos miramos a los ojos antes de que me diera cuenta y deseé que pudiéramos conversar los dos solos.

"....."

Por supuesto, tenía pocas esperanzas de que ese deseo se hiciera realidad. Al notar que Shimizu-san me miraba, desvié la mirada de Charlotte-san y me volví hacia Shinonome-san.

"Shinonome-san, ¿le gusta el zumo de naranja?". pregunté, incapaz de armarme de valor para entablar conversación con los tres sentados frente a mí. Decidí plantear la pregunta más inocua a Shinonome-san.

Sin embargo, por casualidad la pillé en el momento en que tomaba un trago, sorprendiéndola y haciéndola toser. Parecía que algún zumo había bajado por el camino equivocado.

"¿Estás bien...?". Froté suavemente su pequeña espalda con una mano mientras la inclinaba hacia delante con la otra. Esperé a que se calmara y volví a llamarla.

"¿Ha dejado de toser?"

Asintió con la cabeza Asintió enérgicamente en respuesta a mi pregunta, indicando que la tos había cesado.

"Entonces, ¿por qué no intentas respirar hondo? Dicen que es bueno hacerlo después de que algo entra en tu tráquea".

Tan obediente como parecía, Shinonome-san empezó a respirar hondo ante mi sugerencia. Mientras lo hacía, su pecho, comparable en tamaño al de un ídolo de huecograbado, se hinchó aún más. Naturalmente, era algo que no debía mirar, así que me apresuré a apartar la vista.

"¿Estabas... apuntando a eso?"

"¡No, no lo estaba!" Desvié la mirada y cuando mi mirada se encontró con la de Shimizu-san, ella sonrió burlonamente y me interrogó con picardía, así que negué por reflejo. *Definitivamente lo preguntó a propósito, ¿no?*

"Hmph..."

"—?!" Mientras todo esto ocurría, Charlotte hinchó las mejillas y me lanzó una mirada, como si quisiera decir algo. Empezó a agarrarme la manga de la camisa por debajo de la mesa. *¿Es esto lo que creo que es? ¿Me culpan por mirar el pecho de una chica? Pero Charlotte-san, no lo hice a propósito...*

"U-Um, esto podría ser malo, si alguien ve esto lo malinterpretará..."

"Aoyagi-kun, parece que te gustan grandes, ¿verdad...?"

"¡¿Espera?! ¡Esto es un gran malentendido! ¡Y este tema es peligroso...!"

Desesperadamente, negué las acusaciones en voz baja ante Charlotte-san, que me miraba fijamente. Charlotte-san sería la más afectada por un malentendido. Así que estaba decidido a evitarlo a toda costa.

"Aoyagi-kun, eres como, aún más sospechoso cuando estás así de desesperado, ¿sabes?"

"¡Shimizu-san, deja de echar leña al fuego! ¡Soy el único chico en un grupo de chicas, así que este tipo de conversación es problemática...!"

"Ahh, sí, sí. Tienes razón, voy a dejar de burlarme de ti aquí".

Tal vez comprendiendo mi creciente angustia, Shimizu-san apartó su mirada de mí, con una sonrisa aún dibujada en los labios. *Menos mal, si hubiera dicho algo más raro en esta situación, Charlotte-san podría haber acabado despreciándome.* La única gracia salvadora en este caos era que Shinonome-san, en el centro de la discusión, parecía completamente despistada. Esta chica era probablemente la más inocente de todos nosotros. No parecía entender la naturaleza de la conversación. *Hablando de Shinonome-san, parece un poco sola otra vez...*

"Shinonome-san, ¿qué te gusta?" Sintiendo pena por haberla dejado fuera, decidí entablar conversación con ella una vez más. Poseía un extraño encanto que hacía difícil dejarla sola.

"U-Uhm... animales... de peluche..." Shinonome-san me dijo tímidamente su cosa favorita con una voz tan pequeña que casi se desvanecía. Eso... en realidad no me sorprendió. Era un pasatiempo adorable propio de una chica.

"¿Qué tipo de peluches te gustan?"

"¿Eh...?"

Intenté profundizar un poco más para mantener la conversación, lo que hizo que Shinonome-san me mirara sorprendida. Me pregunto qué le pasa. Sus ojos estaban ocultos tras el flequillo, lo que dificultaba leer su expresión.

"¿No.... te burlarás de mí...?"

"¿Por qué iba a hacerlo?"

"Porque... es un pasatiempo infantil..."

¿Alguien la había ridiculizado por esto antes? No me gustaba que la gente se metiera en los intereses de los demás. Si te gusta algo, deberías poder disfrutarlo sin preocuparte de lo que piensen los demás.

"Hay mucha gente en el mundo a la que le encantan los peluches, incluso de adultos. No hay por qué avergonzarse. Los peluches son una monada, ¿verdad?"

"¿A-Aoyagi-kun también... le gustan los peluches...?"

"Así es... Sí, me gustan".

"¡Ah!"

Cuando asentí, me di cuenta por el leve jadeo que se le escapó de que Shinonome-san estaba contenta. Para ser sincera, no tenía ni un solo peluche, pero los peluches bonitos me parecían monos, así que no era mentira. Si me preguntaran si me gustaban o no, entrarían en la categoría de "me gustan".

"¿Qué tal...esto...?" Shinonome-san me enseñó una foto en su smartphone. Era una muñeca pequeña, diseñada para parecerse a una niña pequeña. Me pareció haber visto a este personaje en alguna parte antes... *Ah, cierto*. Era un personaje de un anime muy popular que aparecía a menudo en los anuncios. Incluso por la imagen, me di cuenta de que estaba cosido meticulosamente... no, la inmensa atención al detalle me hizo preguntarme si estaba hecho a mano.

"¿Lo has hecho tú?" Cuando le pregunté por la parte que me llamaba la atención, Shinonome-san asintió enérgicamente con la cabeza. Había una sensación de orgullo en su comportamiento.

"Es increíble, eres muy bueno en esto".

"Ehehe..." Shinonome-san soltó una risita encantada cuando felicité su trabajo. No había conversado con ella antes, pero quizá se volvía muy expresiva y habladora cuando el tema era algo que le gustaba. Sólo había que igualar su ritmo pausado de conversación, eso era todo.

Tug, tug

Mientras miraba al encantado Shinonome-san, por alguna razón, Charlotte-san tiró de repente de la manga de mi ropa. Por reflejo, volví mi mirada hacia ella, sólo para encontrarla mirándome fijamente con una expresión algo solitaria. Había pensado que Charlotte-san volvería a participar en las conversaciones de las chicas que nos rodeaban, pero al parecer, en lugar de eso, había estado escuchando atentamente nuestro intercambio. Quizá se sentía sola por no poder participar en la conversación. *Maldita sea... Se suponía que Charlotte-san era el centro de atención aquí, así que ¿qué demonios estoy haciendo...?* Quería evitar que

los demás supieran de nuestra relación, pero hacerla sentir sola tampoco era bueno. Especialmente hoy, que era su fiesta de bienvenida.

"Charlotte-san, ¿has sido capaz de encajar en la clase todavía?"

"¡Ah, sí...! ¡Todos son tan amables que he podido integrarme rápidamente...!". Cuando le hablé, Charlotte-san respondió mientras sus ojos brillaban de alegría. *¿Hasta qué punto se había sentido sola...?*

"Bueno, me alegra oír eso".

Tug, tug

"Oops..." Mientras devolvía una sonrisa a Charlotte-san, mi manga fue tirada de nuevo, esta vez por Shinonome-san. *Esto se estaba convirtiendo en toda una tarea...*

"¿Qué pasa?"

"Esto, también es... algo que hice..."

Lo que Shinonome-san me mostró a continuación fue la imagen de un peluche de gato. No era realista, pero era un bonito peluche que captaba la esencia de un gato. La calidad era muy buena, prueba de sus habilidades como costurera. Probablemente no había tenido a nadie con quien compartirlo y quería que yo viera su trabajo.

"Es increíble, ¿te gustan los gatos?"

"S-Sí. Los gatos son monos, así que me gustan".

"Ah, ¿sí? A mí también me gustan los gatos".

"¡¿Que?! ¡Somos iguales...!"

Shinonome-san, tal vez encantada por nuestra preferencia común, dejó que sus mejillas se suavizaran. De algún modo, me sentía como si estuviera interactuando con una niña... no, más bien como si estuviera tratando con Emma-chan. Parecía más una hermana pequeña que una compañera de clase.

"urgh..."

"¡¿Heeh?!"

¡¿Q-Qué?! ¡¿Charlotte-san está inflando sus mejillas otra vez?!

"¿Qué pasa...?"

"Aoyagi-kun, estás siendo malo..."

¡¿Qué?! No he hecho nada, ¿verdad?

"¿Estás molesta? Lo siento, ¿okay?"

"No molesta en sí... Sólo quiero que me prestes atención a mí también..."

"¿Qué?"

Ante aquel comentario inesperado, el corazón me palpitó como si fuera a salirse del pecho. Charlotte, recogiendo el pelo detrás de la oreja, siguió mirándome con gesto hosco. Era el tipo de cosa que alguien podría malinterpretar.

"Eh... Shimizu-san, ¿sabes de algo que podamos hacer todos juntos?". Sintiendo que sería malo dejar las cosas como estaban, decidí dirigirme a Shimizu-san en un intento de cambiar el ambiente. Ante esto, ella se llevó el dedo índice a los labios, reflexionando con un "¿Hmm~?". Al cabo de un momento, sus manos se juntaron y abrió la boca con una brillante sonrisa.

"¿Qué tal si jugamos al Juego del Rey?"

"Denegado".

"¡¿Un rechazo inmediato?! Aoyagi-kun, ¡fuiste tú quien sacó el tema!"

Cuando me negué, Shimizu-san se enfadó. Fue deliberado, pero no la rechacé por reflejo. Más bien, fue su sonrisa de satisfacción lo que me hizo pensar que era peligroso. Definitivamente no tramaba nada bueno. No sería un problema si solo fuera yo, pero no podía dejar que pusiera a Charlotte o a Shinonome en una situación incómoda o que los bombardeara con preguntas incómodas.

"A-Aoyagi-kun, está bien, ¿no? Podemos probar el Juego del Rey".

Pero, tanto si no se había dado cuenta de la sonrisa de Shimizu-san como si no quería desperdiciar su buena voluntad, la invitada de honor del día dio su consentimiento. Había un brillo en sus ojos, probablemente quería probar ese juego que sólo había visto en mangas y cosas así... Charlotte

parecía entusiasmada, lo que hizo que Shimizu-san abriera la boca con cara de alegría.

"Muy bien, Azusa. Préstame los palos para el Juego del Rey".

"¿Cómo sabes que los tengo?". Cuando Shimizu-san extendió la mano, Arasawa-san la interrogó con mirada atónita. *¿Por qué llevas algo así...?*

"Sólo lo hago, de acuerdo. De todos modos, préstamelos. Por fin tenemos la oportunidad de jugar juntos".

"Bien, bien, lo entiendo..." Arasawa-san sacó resignadamente los palos del Juego del Rey y se los entregó a Shimizu-san. Sin embargo—

"Lo siento, ¿puedo comprobarlos por si acaso?". Me preocupaba saber si llevaban marcas, así que le pedí que me las pasara.

"Qué cruel... Yo no haría trampas".

Arasawa-san dirigió su ira hacia mí, pero mi desconfianza no iba dirigida a ella. Me preocupaba Shimizu-san, que sabía que Arasawa-san llevaba los palos para el juego. Se podían marcar y, si uno conocía las marcas, podía dibujar fácilmente el palo del Rey y dar órdenes a su pareja deseada.

"Eres tan cauteloso como siempre~. Toma, echa un vistazo todo lo que quieras".

"Um, son míos..."

"Está bien, está bien, sólo esto". Con los labios fruncidos, Arasawa-san se apaciguó con la sonrisa de Shimizu-san. Yo, por mi parte, examinaba los palos del Juego del Rey mientras lanzaba una mirada de reojo a las chicas mientras interactuaban. *Parece que no hay signos o marcas evidentes que las diferencien. Y tampoco noto ninguna diferencia al tacto. Debería estar bien, pero...*

"¿Está bien si me agarro a estos palos? Por supuesto, no sacaré ninguno. El último que quede será mío". *Más vale prevenir que curar.* Me ofrecí voluntario para ser yo quien sujetara los palos.

"Ehh, ¿por qué deberías ser tú, Aoyagi-kun...?" Naturalmente, hubo murmullos de descontento. Pero si era yo quien los sostenía, no debería haber juego sucio.

"Vamos, está bien. Es el único chico aquí, así que déjale hacerlo". Shimizu-san volvió a ponerse de mi lado, convenciendo a las otras chicas. Parecía que yo no le gustaba antes, pero hoy era diferente. Sólo espero que no esté tramando algo...

"¿Todos conocen las reglas del Juego del Rey?" En respuesta a la pregunta de Shimizu-san, todos asintieron, excepto Shinonome-san. Las chicas parecían sorprendidas cuando Charlotte-san asintió, pero sabiendo que es un poco otaku, probablemente conocía el juego por algún anime o manga. En cambio, debería haberme preocupado por Shinonome-san, que no había asentido...

Tug, Tug. Efectivamente, Shinonome-san tiró de la manga de mi camisa.

"No conoces las reglas, ¿verdad?"

"S-Sí... ¿Puedes... enseñarme?" Shinonome-san levantó la vista hacia mí, su flequillo se movió para crear un hueco a través del cual se hicieron visibles sus ojos suplicantes. Por un momento se me cortó la respiración al ver aquellos orbes gemelos, pero conseguí tragarme las palabras que casi se me escapaban y asentí con una sonrisa.

"Tampoco conozco todos los detalles, así que podría variar si hay reglas locales... Pero primero, cada uno dibuja un palo. Luego, tras una indicación, el rey se revela".

"Mm-hmm."

"El rey nombra entonces un número y emite una orden. Pueden elegir un número, dos números o, en algunos casos, pueden ser todos..."

"¿La orden puede ser... cualquier cosa?"

"Bueno... Shimizu-san, ¿qué tal si sólo permitimos comandos desenfadados?" En el Juego del Rey se pueden dar órdenes bastante subidas de tono, porque a menudo se juega en fiestas o fiestas de copas. Pero tener órdenes tan provocativas aquí sería problemático, y como yo era el único chico, sin duda las chicas también querrían evitarlo... O eso pensaba...

"Es una ocasión especial, así que no pasa nada por permitir travesuras, ¿verdad? Tenemos aquí a Charlotte-san, y como tú eres el único chico,

Aoyagi-kun, esto debería ser todo un trato para ti, ¿no?". Shimizu-san respondió con una sonrisa pícaro, totalmente contraria a lo que yo había previsto.

"¿Qué estás diciendo...?". Arrugué las cejas, mirando fijamente a Shimizu-san. Sin embargo, parecía que yo no era el único que tenía una opinión diferente.

"¡¿Espera, Arisa-chan?! ¡¿Qué estás diciendo de repente?!"

"¡Así es! ¡Eso no es propio de ti, Arisa-chan!"

Las dos chicas que la flanqueaban se sonrojaron al intentar detener a Shimizu-san. Era comprensible, después de todo, no ganaban nada. Además, como Arasawa-san y las demás habían dicho, Shimizu-san no era así. Ella siempre daba prioridad a mantener un ambiente positivo. Era de las que se preocupaban menos por las consecuencias mientras el presente fuera bueno. Es decir, pensaba exactamente lo contrario que yo. Por eso no le caía bien, o eso dice la historia, pero dejemos eso de lado por ahora. No era propio de ella decir algo que obviamente arruinaría el ambiente... *Espera, ¿no me está mirando...?* Su mirada estaba fija en Charlotte-san.

"Ah..."

Cuando dirigí mi mirada hacia Charlotte-san, parecía que acababa de girarse hacia mí, y nuestros ojos se encontraron. Charlotte-san se sonrojó y bajó tímidamente la mirada. Quizá debido a su naturaleza inocente, el contenido lascivo de la conversación la había avergonzado. Definitivamente, teníamos que poner fin a esta conversación.

"Shimizu-sa—"

"Hahaha, sólo estoy bromeando, sólo bromeando. De ninguna manera haríamos algo así". Antes de que pudiera detenerla, Shimizu-san se rio y se retractó. Las chicas que estaban a su lado suspiraron aliviadas.

"Cielos, todo el mundo se está tomando esto demasiado en serio. Es imposible que hagamos algo tan escandaloso aquí, ¿verdad?"

"¡G-Gee, Arisa-chan, eres terrible!"

"¡Sí, sí, tu actuación fue como la de una actriz profesional! Nos lo hemos tragado".

"Hahaha, lo siento, ¿fue culpa mía? De todos modos, vamos a jugar al Juego del Rey con contenido ligero. Si alguien se siente incómodo, lo pararemos, ¿okay?"

Shimizu-san me miró con una sonrisa. No había malicia en su sonrisa, pero sabía que no era de las que hacían bromas sin motivo. *¿En qué estaría pensando? Todavía no puedo bajar la guardia con ella.* A partir de ahí, el Juego del Rey continuó como Shimizu-san había sugerido, con un contenido más ligero. Preguntamos por aficiones y oímos hablar de fracasos, pero no parecía que estuviéramos sobrepasando los límites. La pregunta más intrusiva fue cuando Arasawa-san se convirtió en el Rey y preguntó: "¿Tienes a alguien que te guste?". Pero Kiriya-san fue elegido, así que no nos preocupó ni a mí ni a Charlotte-san. Al final, el Juego del Rey continuó así: con la fiesta de bienvenida llegando a su fin, era el momento de la última ronda. *No debería haber ningún problema si las cosas continuaban así.* Eso era lo que pensaba, hasta que...

"Muy bien, ya que es la última ronda, ¿qué tal si hacemos algo un poco más atrevido?". La inesperada propuesta de Shimizu-san cambió el ambiente.

"No, no importa si es la última ronda, acordamos no hacer eso, ¿no?" No podía soportar la idea de que Charlotte-san saliera lastimada. Con eso en mente, inmediatamente traté de detenerla.

"Ehh~ ¿Pero no estaría bien darle sabor a la última ronda? ¿No lo crees, Kei?"

"¡Sí, soy la única que ha tenido que confesar que tiene a alguien que me gusta, así que quiero arrastrar a alguien más conmigo...!"

"Y Azusa, te parece bien hacer la última ronda un poco más interesante, ¿verdad?"

"Mmm~ Sí, era un poco soso hasta ahora..."

"¿Ves? Estos dos están de acuerdo conmigo".

Arisa Shimizu era una maestra estratega. Aunque parecía algo extraño que una estudiante de secundaria fuera tan calculadora, no había duda de que planeaba cuidadosamente cada movimiento. En primer lugar, hizo de Kiriyama-san un aliado, que era el que se sentía más avergonzado, y tras ganarse un partidario, dirigió su atención hacia Arasawa-san, acostumbrado al Juego del Rey. El estilo de juego habitual de Arasawa-san era probablemente algo atrevido. Insatisfecha con la naturaleza suave del juego actual y contando con el consenso de los demás, acabó aceptando la propuesta de Shimizu-san. El hecho de que Shimizu-san no hubiera presionado ni un poco hasta ahora se debía probablemente a que buscaba este efecto psicológico. Y luego, ella apuntó...

"Eh, Charlotte-san, a ti también te parece bien, ¿verdad?".

No fui yo ni Shinonome-san, fue Charlotte-san. Probablemente no se acercó al tímido Shinonome-san porque sabía que yo intervendría. Y naturalmente, yo no mordería el anzuelo si me lo pidiera. Así que se acercó a Charlotte-san, que estaba interesada en el Juego del Rey y no podía ignorar los sentimientos de los demás. Debe haber calculado que sería menos probable que yo interfiriera si era ella.

"B-Bueno... ¿Creo que está bien... al menos una vez...?". Tras una rápida mirada en mi dirección, Charlotte-san, con las mejillas sonrojadas por la vergüenza, aceptó a regañadientes. Al ver eso, Shimizu-san me miró con una sonrisa triunfal.

"Los cuatro estamos de acuerdo, así que es un voto mayoritario, ¿no?".

"...Si se nos va demasiado de las manos, paramos, ¿okay?".

"Lo sé, lo sé. Dije que iba a ser un poco más atrevido, ¿no? Vamos, empecemos". Diciendo eso, Shimizu-san me tendió la mano. Escondí los palos bajo la mesa un momento, los barajé y se los entregué a Shimizu-san. Aunque sólo le tocaba a ella dibujar, no pude evitar preguntarme si todo había sido calculado hasta ese momento.

"¡Muy bien~, me he decidido por este~!"

Shimizu-san dudó unos dos segundos antes de sacar un palo, con cara de satisfacción. Después de ella, los palos se sacaron en el sentido de las agujas del reloj, centrados en Shimizu-san. Y el último palo que quedaba

era el mío. Esta vez, saqué el número cinco. Si hubiera sacado el rey aquí, no habría habido problemas, pero las cosas no siempre salen tan bien. No había problema si Shimizu-san no sacaba el Rey, pero las probabilidades eran de una entre seis. Además, como yo había sacado, las probabilidades habían subido a una entre cinco. Una probabilidad del 20%. En momentos como estos, no podía evitar la sensación de que algo problemático se avecinaba.

"¿Quién es el Rey~?" Con la llamada habitual, esperamos la aparición del Rey. Entonces—

"Sí~, esta vez soy yo." Como era de esperar, fue Shimizu-san quien se adelantó. Tramposo- esa es la suposición natural, pero había comprobado los palos al principio y los había barajado yo mismo. Y, por supuesto, me aseguré de que no hubiera nada reflectante detrás de mí y de que los números no fueran visibles. Podía ser simplemente el resultado de la probabilidad, así que no tuve más remedio que descartarlo como una coincidencia. Al fin y al cabo, si no puedes demostrar que es trampa, entonces no es trampa.

"Hehe, ¿qué debería hacer~? Algo un poco atrevido está bien, ¿no?" Shimizu-san, con una sonrisa diabólica, empezó a mirarnos. Y entonces...

"¡Lo he decidido! ¡Número cinco, tienes que soplar en la oreja del número uno!" Había tocado un punto increíblemente incómodo. Estaba casi seguro de que había hecho trampa.

"Bien, ¿animamos?" Shimizu-san iba a liderar la animación, pero sus ojos nunca se apartaron de mí. Era como si me tuviera en su punto de mira.

"Soy el número cinco".

Una vez terminada la ovación para encontrar el número correspondiente, afirmé ser el número cinco. Entonces, Arasawa-san y Kiriya-san mostraron caras de disgusto. Probablemente porque el encargado de ejecutar la orden era un chico. Pero pronto, una expresión de alivio se extendió por sus rostros, indicando que se alegraban de no haber sido ellos. Así que entonces, el número uno sería Shinonome-san o Charlotte-san, pero si sabía todos los números—

"Soy... el número uno..."

Charlotte-san era el objetivo. No podía pensar en ninguna razón para apuntar a Shinonome-san, pero había varias razones para Charlotte-san. Quería enterrar mi cara entre mis manos, mi premonición había sido correcta.

"¡Wow, qué suerte tienes, Aoyagi-kun! ¡Puedes gastarle una broma a Charlotte-san!"

Cuando Charlotte se reveló, Shimizu me sonrió. Tan descarado... Aunque eso era lo que yo pensaba, no sabía cómo había hecho trampas. Y como no podía probarlo, tuve que buscar otra forma de evitarlo. Llevábamos un rato jugando al Juego del Rey, y debido a que Charlotte-san estaba en nuestra mesa, otros estudiantes estaban mirando. En esta situación, no podía humillar a Charlotte-san.

"Shimizu-san, odio preguntar esto, pero ¿podemos cambiarlo? Creo que un chico soplando en la oreja de una chica es demasiado". Bueno, si se echa atrás, eso estaría bien...

"¿Ehh~? Sólo soplar en su oreja no es gran cosa, ¿verdad? No es como si te estuviera pidiendo que lo lamieras o algo así, ¿verdad?" Por supuesto, el proponente no se echó atrás tan fácilmente. Para empeorar las cosas, las dos personas a ambos lados de ella asentían con la cabeza. Se habían echado atrás cuando supieron que yo era el número cinco, así que pensé que ahora debían hablar en mi favor.

"Los chicos que nos están viendo ahora podrían volverse locos, ¿sabes?"

"Bueno, sus ojos están llenos de celos, ¿no? Pero aun así, no hay ni una sola persona que intente detenerlo, ¿por qué será?"

"...Esos bastardos pervertidos..."

La razón por la que los chicos no trataron de detenerlo era obvia. Querían ver a Charlotte-san retorciéndose de angustia. Las oportunidades de verla así no se presentaban a menudo. Si no fuera por eso, sin duda habrían tratado de detenerla con toda su fuerza.

"E-Está bien, ¿verdad...? A-Aoyagi-kun, por favor..."

¿Cómo podría convencer a todos? Mientras reflexionaba sobre esto, Charlotte-san dijo que seguiría adelante. Pero, mirándola, estaba claro que

no estaba bien. Tenía la cara enrojecida, evitaba mi mirada y balbuceaba. Y lo que es más importante, antes había dicho que tenía los oídos sensibles. Soplarle en la oreja en ese momento sería demasiado cruel.

"No tienes que forzarte, ¿sabes? Esta es tu fiesta de bienvenida, después de todo. Si no quieres, puedes decir que no".

Nunca había oído hablar de atormentar al invitado de honor en una fiesta de bienvenida. Si hubiera dicho que no, habría utilizado sus palabras como escudo y habría puesto fin a la conversación por la fuerza; ésa era mi intención.

"Debería estar bien si eres tú, Aoyagi-kun... Por favor, adelante..." A pesar de todo, ella insistió en continuar. En este punto, no se me ocurría nada que pudiera apaciguar a todos.

"Vamos, date prisa y hazlo", Shimizu-san acabó avivando el fuego. Nuestros pensamientos eran diametralmente opuestos, no pensé que pudiera ser tan cruel. No olvidaría lo que ha pasado hoy.

"Lo siento, allá voy", dije acercando mi boca a su oído y susurrándole suavemente. Charlotte, con los ojos llenos de lágrimas, me miró mientras su cuerpo se crispaba.

"P-Por favor se gentil..." La visión de Charlotte-san mirándome hizo que mi corazón se acelerara. Su cara era de un carmesí profundo, y sus ojos brillaban seductoramente. *¿De verdad estoy a punto de soplarle en la oreja?*

"Es... un poco erótico", murmuró Shimizu-san. Quise replicar, preguntando de quién era la culpa. Me tragué sus palabras y soplé lentamente en la oreja izquierda de Charlotte-san. Entonces—

"¡Hyaaa!", soltó un lindo sonido mientras su cuerpo saltaba. Empezó a jadear fuertemente, "Haah... haah..." Parecía que lo estaba sintiendo más intensamente que la última vez que le soplé sin querer en la oreja. Tal vez su cuerpo se tensó en anticipación, lo que podría haberlo hecho aún más agotador para ella.



"¿Estás bien?"

"S-Sí..."

Estaba claro que no se encontraba bien. Cuando miré a mi alrededor, las chicas bloqueaban la vista de los chicos, como si quisieran protegerla. Es increíble lo unidas que pueden estar las chicas en situaciones así. Sin duda ayudó, aunque solo fuera un poco.

"Lo siento... No era mi intención que resultara así..." Shimizu-san se disculpó mientras se rascaba la mejilla torpemente. Parecía que ni siquiera ella había previsto la intensa reacción de Charlotte-san. Probablemente no conocía la sensibilidad de Charlotte, pero aun así, fue demasiado lejos con su broma. A pesar de ello, Charlotte-san respondió con una sonrisa amable.

"Estoy bien. Disfruté del Juego del Rey gracias a ti... así que, por favor, no te preocupes". Realmente es una chica tan amable y capaz. Si fuera yo, ya habría perdido la calma...

"Gracias, Charlotte-san", le dio las gracias Shimizu-san, y luego recogió todos los palos que habíamos usado en el juego, los limpió con un pañuelo y se los devolvió a Arasawa-san. *¿Hmm...? ¿Los limpió con un pañuelo? Oh, no, jeso es lo que estaba haciendo...!*

"Me la han jugado. Marcó los palos sutilmente durante el juego..."

Cuando Akira terminó su discurso de bienvenida, todos empezaron a prepararse para pagar la cuenta. Me acerqué a Shimizu-san, que en ese momento se había alejado de la mesa.

"...Cuando crees que no te han engañado ni una sola vez, te vuelves menos precavido. Y si el juego se desarrolla sin problemas, no tiene sentido ser precavido, e inevitablemente, bajas la guardia. Como hiciste tú, ¿verdad, Aoyagi-kun?" Parecía que no tenía intención de ocultarlo. Incluso se tomó su tiempo para explicarlo cuidadosamente.

"¿Pasaste por todo eso sólo para avergonzar a Charlotte-san?"

"¿En serio? ¿Crees que haría algo que podría poner a mis compañeros en mi contra sólo por eso? Deberías saber qué clase de persona soy,

¿verdad? Quiero llevarme bien con Charlotte-san, pero no quiero hacer enemigos".

"¿Entonces por qué hiciste eso? Desde mi punto de vista, parecía que intentabas avergonzar a Charlotte-san".

"Ya he dado mi respuesta. No tengo intención de dar más explicaciones".

"¿Eh...?"

"No me caes bien. Entonces, ¿por qué debería ser amable y esforzarme en explicarte las cosas?". Sus ojos mostraban una clara hostilidad. ¿Hacía esto para contrariarme? De hecho, los chicos me miraban con increíble envidia. *Pero ella no había mencionado nada de eso, ¿verdad?*

"Mira, las otras mesas ya han terminado de pagar y se van, ¿no? Tenemos que prepararnos para pagar nuestra cuenta también". Con una sonrisa amable, como si no hubiera pasado nada, Shimizu-san me dio una ligera palmada en el hombro. La conversación había terminado; al menos eso parecía indicar.

"De acuerdo, lo entiendo, pero por favor no vuelvas a hacer algo así".

"Sí, sí", respondió con ligereza a mi reproche, asintiendo despreocupadamente con la cabeza. No sabría decir si me estaba escuchando, pero probablemente no cambiaría nada. Decidí que no tenía sentido seguir hablando con ella y di un paso adelante para prepararme para pagar. Pero entonces—

"...Hey, Aoyagi-kun. No te quedes en el pasado, sino mira bien el presente. Hay alguien que intenta enfrentarse a ti tal y como eres ahora, justo a tu lado". Ante las inesperadas palabras que venían de atrás, me detuve y me giré. Mis ojos se encontraron con Shimizu-san, que ladeaba la cabeza con expresión perpleja.

"¿Qué ha sido eso de hace un momento?" Sin poder resistirme, pregunté mirando fijamente a Shimizu-san. Pero ella abrió la boca con una mirada curiosa.

"¿De qué estás hablando? ¿Has estudiado tanto que empiezas a oír cosas?". Parecía que no tenía intención de darme una respuesta directa. *No, ¿era realmente mi imaginación? No estoy seguro...*

"¡Yo, Akihito! ¡Tú mesa es la única que aún no ha terminado de pagar!"

"A-Ah, lo siento, lo prepararé ahora."

¿A qué venía esa afirmación de hace un momento? Cuando empecé a preguntármelo, Akira me gritó por no pagar la factura, y ya no pude concentrarme en ello.

Capítulo IV: El Intercambio Secreto Entre La Bella Estudiante De Intercambio Y La Gal

"¿Te has divertido, Charlotte-san?" Mientras mi fiesta de bienvenida concluía y nos preparábamos para salir del café, Aoyagi-kun se había acercado silenciosamente a mí. Su amable sonrisa se dirigió hacia mí. Reprimiendo mi sonrojo, le devolví la sonrisa: "Sí, me lo he pasado muy bien. Gracias por organizarme una ocasión así".

"Dale las gracias a Akira, fue él quien hizo el esfuerzo de invitar a todos y animar las cosas, después de todo", desvió casualmente la gratitud de sí mismo a Saionji-kun. Aoyagi-kun siempre era así, ansioso por darle todo el crédito a Saionji-kun, a pesar de que fue él quien propuso y organizó el evento.

"De acuerdo, lo entiendo. Se lo agradeceré a Saionji-kun más tarde."

Sin embargo, nunca quiso que se reconocieran sus logros. Al comprenderlo, me invadió una vaga sensación de inquietud, pero no tuve más remedio que asentir. Satisfecho, Aoyagi-kun retiró la mirada y salió tranquilamente de la cafetería. Quizá prefería no conversar mucho en lugares concurridos. Agradecí su consideración, pero me hizo sentir un poco solo.

"A-Aoyagi-kun..." Mientras luchaba para mis adentros, una chica menuda con un smartphone en la mano corrió hacia Aoyagi-kun. Mientras él la veía acercarse, ladeó la cabeza confundido.

"Me gustaría... intercambiar... información de contacto..." Shinonome-san pidió, parecía que quería los datos de contacto de Aoyagi-kun. A pesar de su naturaleza reservada y de abstenerse de iniciar conversaciones, ahora estaba pidiendo su información de contacto.

Al verlo, sentí como si me apretaran el corazón y me invadió la angustia.

"¿Charlotte-san? ¿Estás bien?"

"¿Shi-Shimizu-san...?" ¿Se me había notado en la cara? Shimizu-san, que había estado cerca, me miró a la cara, con la cabeza ligeramente ladeada.

"Estoy bien. No pasa nada"

"¿Te duele el pecho?"

"¡¿Que?! Uh, ¿por qué preguntas...?"

Atónito por su acertada suposición, conseguí decir lo que pensaba con la garganta seca. Luego, con cara de perplejidad, me señaló el pecho.

"Bueno... te estabas agarrando el pecho..."

"Ah..." Seguí su dedo señalador y me di cuenta de que mi mano derecha agarraba fuertemente mi ropa en el pecho. Parecía que la había agarrado inconscientemente. No es que ella se diera cuenta de mis sentimientos, sino más bien de mis acciones... En cualquier caso, era un aprieto.

"Um... por favor, no te preocupes. No es nada."

"¿De verdad? Si algo te preocupa, dímelo, ¿okay?"

Shimizu-san ha sido muy amable conmigo desde que vine a estudiar al extranjero. Esta vez también, parecía que me había tendido la mano porque estaba preocupada por mí. Me sentí culpable por engañar a una persona así, pero no pude evitarlo. Si ella supiera mis sentimientos por Aoyagi-kun, estaría en problemas. "....." Pero por alguna razón, ella seguía mirándome.

"¿Pasa algo malo?"

"Hmm~, Charlotte-san. ¿Podrías dedicarme un poco de tiempo más tarde?"

"¿Eh...?" *¿H-Había fallado en engañarla?*

"Lo siento, es sólo un rato".

"S-Sí, está bien. Tengo que recoger a mi hermana pequeña así que no puedo quedarme mucho tiempo..."

"¡Sí, gracias!" Shimizu-san me dio las gracias y, con una sonrisa, se marchó a reunirse con sus otros amigos. *¿Era algo de lo que no podía hablar ahora...?*

"Así es, deberías instalar esta aplicación."

Mientras seguía perplejo por las acciones de Shimizu-san, sin querer desvié la mirada hacia el sonido de la voz de Aoyagi-kun. Al parecer,

estaba ayudando a Shinonome-san a instalar una aplicación en su smartphone. Por su conversación anterior, supuse que sería una aplicación de chat. Típico del cariñoso Aoyagi-kun, le explica las cosas pacientemente...

Encontré mis pies moviéndose hacia la dirección de Aoyagi-kun mientras se me ocurría un pensamiento.

"Entonces... ¿intercambiamos información de contacto ahora...?"

"Sí, ahora podemos chatear y hacer llamadas gratis".

"Ya veo... ehehe... mi primer amigo."

Parecía que habían terminado de intercambiar contactos. Las mejillas de Shinonome-san se relajaron en lo que parecía pura alegría. Estaba completamente unida a Aoyagi-kun.

"¿Puedo... intercambiar contactos contigo también?"

Quería unirme a la conversación de alguna manera. Actuando casi inconscientemente, llamé a Shinonome-san. No debían esperar que interviniera. Aoyagi-kun me miró sorprendido. Sin embargo, no parecía tener intención de interferir, sino que desvió la mirada hacia Shinonome-san como si quisiera ver cómo se desarrollaban los acontecimientos.

"Um, ¿está bien...?" En cuanto a Shinonome-san, ladeó la cabeza, como si tratara de leer mi expresión. Considerando que no habíamos hablado mucho antes, era comprensible que estuviera perpleja.

"Sí, ¿podría, por favor?"

"¡Ah... sí!"

Cuando le tendí mi smartphone, a Shinonome-san se le iluminó la cara y empezó a jugar con el suyo. *Es tan linda...* Su porte menudo, como de animalito, podría estimular los instintos protectores de cualquiera. Y, sobre todo, su pecho era extraordinariamente grande para una estudiante de secundaria. Me pregunto si a Aoyagi-kun le atraen las chicas como Shinonome-san...

"Um, ¿pasa algo?"

Mirando a Aoyagi-kun, nuestros ojos se cruzaron justo cuando miraba hacia mí. Rascándose la mejilla con un dedo, parecía algo incómodo.

"No...."

Me invadió una sensación indescriptible y desvié la mirada de Aoyagi-kun. Luego, procedí a intercambiar datos de contacto con Shinonome-san.

"¡Otro... amigo...!"

Incluso con alguien como yo, Shinonome-san parecía encantada de intercambiar información de contacto. Había pensado que no le gustaba mucho socializar, pero parece que me equivocaba. No me extraña que Aoyagi-kun no pudiera dejarla en paz. Por supuesto, ahora que sabía qué clase de persona era, quería llevarme lo mejor posible con ella...

"No dude en ponerse en contacto conmigo en cualquier momento."

"¡Mm....!" Shinonome-san asintió vigorosamente. Ah, ella realmente era adorable, muy parecido a interactuar con Emma.

"Bien por ti, Shinonome-san."

"¡Mm....! ¡Porque Aoyagi-kun es amigo de Charlotte-san...! ¡Gracias...!"

¿H-Huh...? ¿Significa esto que Shinonome-san se dio cuenta de mis sentimientos...?

"¿Qué quieres decir?"

Aoyagi-kun, que estaba a mi lado, preguntó a Shinonome-san con una sonrisa preocupada en la cara. Shinonome-san abrió entonces la boca, con una expresión de desconcierto en el rostro. "Porque Aoyagi-kun es amigo mío... por eso Charlotte-san... también intercambió contactos conmigo".

"Ah... ¿así que es porque eres amigo de un amigo?"

"¡Mm....!" Cuando Aoyagi-kun expresó lo que Shinonome-san quería decir, ella volvió a asentir enérgicamente. Aunque lo esencial era más o menos correcto, no pude evitar esbozar internamente una sonrisa irónica.

"Ahaha, no es eso. Es simplemente porque Charlotte-san quería llevarse bien contigo, así que intercambió información de contacto contigo". Aoyagi-kun, ignorante de mis verdaderos sentimientos, respondió con una sonrisa,

asegurándome que no había nada de eso. Al oír esto, Shinonome-san, con expresión curiosa, volvió la cara hacia mí.

"¿Es así?"

"S-Sí, por supuesto."

¡Lo siento, la verdadera razón está lejos de ser pura...!

"Así que... así son las cosas... me alegro...". Al verme asentir, Shinonome-san se tapó la boca con su smartphone, con una expresión llena de calidez.

¡Lo siento mucho...!

"Aun así, Shinonome-san, parece que tú y Aoyagi-kun se llevan muy bien, ¿verdad?". Sintíendome incómoda, acabé cambiando de tema.

"Mm, Aoyagi-kun... es amable..."

Así que fue así. Aoyagi-kun, eres una persona tan pecadora... Cuando volví mi mirada hacia él, Aoyagi-kun torpemente apartó los ojos.

"Y.... es como un padre, así que... es fácil hablar con él".

""¿Eh...?""

Al oír a Shinonome-san decir algo inesperado, tanto Aoyagi-kun como yo acabamos solapando nuestras voces sorprendidas.

"¿P-Padre...?" Aoyagi-kun parecía desconcertado, su voz temblaba ligeramente mientras le preguntaba a Shinonome-san

"Mm... Como un padre..." Entonces, sin darse cuenta del cambio en Aoyagi-kun, Shinonome-san sin darse cuenta clavó el clavo más profundo. Como resultado, Aoyagi-kun se desplomó, con la cabeza gacha.

"Lo sabía... Realmente parezco viejo..."

"¡A-Aoyagi-kun, aguanta! ¡Debe ser eso! ¡Estoy seguro de que lo que quería decir era que tienes una presencia reconfortante, como un padre...!"

"Así que, básicamente, soy mentalmente un anciano..."

"¡A-Aoyagi-kun...!"

No es bueno. Aoyagi-kun ha estado preocupado por parecer viejo desde hace un tiempo. Por eso, estaba completamente abatido. Era la primera

vez que veía a Aoyagi-kun tan abatido. Aunque parece un hombre joven y tiene una personalidad tan amable... *esa imagen no parece calar en él. Ciertamente, a veces veo a Aoyagi-kun como una figura de hermano mayor, pero nunca he pensado en él como alguien tan mayor como para llamarlo "anciano".*

"L-Lo siento..."

Como Aoyagi-kun estaba tan abatido, Shinonome-san, que no tenía intención de hacerle daño, se disculpó nerviosamente ante Aoyagi-kun. En respuesta, Aoyagi-kun ofreció una débil sonrisa.

"Ahaha... sí, estoy bien."

¿No te ves bien en absoluto?! De hecho, parecía tan decaído que casi quería interrumpir, no quedaba vigor en Aoyagi-kun. Estaba realmente preocupado, ¿no es así...? ¿Qué deberíamos hacer? Aunque sea un malentendido, ver a Aoyagi-kun conmocionado así es doloroso...

"¡Hey~, ustedes tres por allí! ¡Vamos a la fiesta de después!"

¿Es una intervención divina? Justo cuando estaba pensando eso, Saionji-kun se acercó en el momento perfecto. "... ¿Por qué está tan decaído Akihito?" Saionji-kun, al ver a un abatido Aoyagi-kun, ladeó la cabeza confundido.

"No, no es nada..."

"No parece 'nada'... bueno, no importa".

¡No, no está bien! ¡Como su amigo, por favor ánimo! No pude evitar querer replicar a Saionji-kun, quien rápidamente despidió a Aoyagi-kun. Por supuesto, era sólo en mi mente.

"Akihito, vendrás a la fiesta de después, ¿verdad?"

"Ah... no estoy seguro, pero ¿qué pasa con Charlotte-san? Tiene que pensar en su hermana pequeña, ¿verdad?" Sin embargo, Aoyagi-kun, que había estado deprimido hasta hace un momento, de repente se animó. Entonces, empezó a mostrar preocupación por mí. Parece que todavía no he entendido del todo a Aoyagi-kun, ¿eh? Qué sorpresa.

"Lo siento. Tengo que recoger a mi hermana pequeña, así que no creo que pueda llegar a la fiesta de después..."

"Ya veo, no se puede evitar entonces. Bueno, es sólo una fiesta posterior, así que nadie te obliga a ir, ¿verdad? Yo tampoco iré".

"Aoyagi-kun..."

"¡No, deberías ir! ¿Por qué no?" Sentí una calidez en las palabras de Aoyagi-kun y me emocioné-pero, por el contrario, Saionji-kun parecía irritado. En respuesta a la molestia de Saionji-kun, Aoyagi-kun esbozó una sonrisa preocupada.

"Ya que es sólo una fiesta posterior, es mejor ir sólo con amigos cercanos, ¿no? Si estoy allí, sólo agriará el ambiente".

"Tú, de verdad..." Al oír la respuesta de Aoyagi-kun, Saionji-san se le quedó mirando con expresión estupefacta. Abrió y cerró la boca varias veces como si quisiera decir algo, pero al final, suspiró y volvió su mirada hacia Shinonome-san. Parecía que se había dado por vencido con Aoyagi-kun.

"¿Y tú, Shinonome-san?"

"Eep"

"¿Por qué te escondes...?" ¿Qué podría haber salido mal? Al ser abordado, Shinonome-san dio un paso atrás, escondiéndose detrás de Aoyagi-kun... Aoyagi-kun, eres demasiado querido...

"Aún no estoy... acostumbrado".

"No estás acostumbrado, aunque seamos compañeros de clase..."

"No digas eso. No se puede evitar ya que nunca hemos interactuado adecuadamente antes". Aoyagi-kun, con una sonrisa gentil, defendió a Shinonome-san. Es tan amable como siempre.

"Entonces, ¿quieres ir a la fiesta de después, Shinonome-san?" Podía adivinar cuál sería su respuesta. Sin embargo, Aoyagi-kun insistió en que Shinonome-san debía ser quien diera la respuesta.

"Um...si Aoyagi-kun y Charlotte-san no van...entonces yo no iré..." Como era de esperar, Shinonome-san decidió no ir. No se podía evitar. Si no hay nadie con quien hablar, sería incómodo e incómodo.

"Ya veo, se lo haré saber a todo el mundo entonces. Y, aparte de eso... Akihito, ¿podemos hablar un momento?" *¿De qué se trata?* Saionji-san esbozó una sonrisa irónica, indicando a Aoyagi-kun que se fuera a otro sitio con un gesto de la mano.

"Entendido. Lo siento, Charlotte-san, Shinonome-san. Vamos a hablar un poco, ¿podéis ir a casa por vuestra cuenta?"

"Ah, sí". El hecho de que tuvieran que trasladarse a otro lugar implicaba que nosotros estorbaríamos. Aunque era preocupante, decidí no husmear más. Si había algo, podía preguntarle a Aoyagi-kun en casa.

Además de eso...

"....." Shimizu-san me miraba atentamente. Probablemente quería hablar.

"Shinonome-san, estaré hablando con los otros, así que "

"Ah, um..." *¿¡Aah!?* ¡Por favor, no pongas esa cara de soledad...! Viendo su cara de decepción, me dolió el corazón ante la situación de desamparo.

"Shinonome-san, si pasa algo, no dudes en mandarme un mensaje". Aoyagi-kun debió notar también su expresión sombría. Agitó su smartphone hacia Shinonome-san, indicando: "Puedes ponerte en contacto conmigo", y su expresión se iluminó al instante.

"Gracias... Me iré a casa entonces..."

"Sí, adiós, Shinonome-san"

"Adiós, volvamos a hablar pronto"

"Mm, adiós" Mientras nos saludábamos, Shinonome-san nos devolvió el saludo alegremente y se marchó. Aunque me sentía culpable por interrumpir la conversación de Aoyagi-kun... estaba feliz de haber tenido una charla amistosa con ella. Era tan encantadora, espero que podamos hablar más en la escuela.

...Dejando de lado a Aoyagi-kun por ahora...

"Bueno, entonces nosotros también deberíamos irnos" Mientras luchaba con mis sentimientos, Aoyagi-kun esbozó una maravillosa sonrisa y me llamó. Tampoco podía hacer esperar a Shimizu-san para siempre.

"Sí, discúlpame, por favor", me incliné ante Aoyagi-kun y Saionji-kun y me dirigí hacia nuestros compañeros que miraban hacia nosotros.

"Era una combinación inusual, ¿no? ¿De qué estabais hablando?" Cuando me acerqué, todos me rodearon con interés.

"Sólo una pequeña charla ordinaria".

"¿Una pequeña charla...? ¿Con Shinonome-san y Aoyagi-kun...?"

"Sí, así es..."

"Dejando de lado a Aoyagi-kun, ¿realmente puedes tener una conversación con Shinonome-san?"

"Nunca he visto a nadie hablar con ella correctamente. Se pone nerviosa cuando intentas hablar con ella". Aparentemente, la percepción de que Shinonome-san no era habladora no era sólo mía.

"Fue a un ritmo lento, pero cuando hablas con ella, es muy dulce. Creo que es tímida, pero podrá hablar cuando se acostumbre".

"Ooh, ¿de verdad...? Tal vez voy a tratar de hablar con ella de nuevo en algún momento ". Esto era una buena señal. Shinonome-san parecía querer amigos, y si todo el mundo empezaba a hablar con ella, seguramente estaría encantada. Eso compensaría la interrupción de antes.

"Espera un momento. ¿No es porque la otra persona era Charlotte-san? Ella es realmente amable, por lo que Shinonome-san fue capaz de hablar con ella, pero si tratamos de hablar con ella, definitivamente se pondrá nerviosa de nuevo." Sin embargo, dadas las interacciones anteriores, parecía que algunos todavía estaban indecisos.

"Pero ella estaba hablando con Aoyagi-kun muy bien, ¿verdad?"

"Aoyagi-kun... ¿Me pregunto? Ha estado ocasionalmente amable últimamente, ¿quizás sea por eso?"

"Si Aoyagi-kun puede hacerlo, ¿por qué nosotros no?"

"Puede ser. Entonces intentemos hablar con ella la próxima vez, ¿sí?". Parecía que la conversación iba en una dirección positiva. Aunque la parte de "si Aoyagi-kun puede hacerlo..." implicaba que Aoyagi-kun, en mi opinión, era probablemente más amable que cualquiera de los presentes.

El hecho de que esto no se reconociera era algo triste. Sin embargo, había una parte de mí que se alegraba de saber que sólo yo conocía esa faceta suya. *¿Me pregunto si soy un poco posesiva?*

"Charlotte-san, ¿tienes un segundo?" En medio de mi conversación con los demás, Shimizu-san se acercó a mí.

"Lo siento, Shimizu-san, por hacerte esperar."

"No te preocupes. Lo siento, todos, voy a tomar prestada a Charlotte-san por un rato."

"¿Eh~? Arisa-chan acaparando a Charlotte-san para ella sola es injusto, ¿no crees?"

"¡Cierto, Arisa-chan también estaba sentada en la misma mesa hace un momento! ¡Todavía queremos hablar con Charlotte-san!"

"Culpa mía, pero es algo de lo que sólo podemos hablar nosotros dos". Shimizu-san juntó las manos y ofreció una disculpa tan sincera que todos no pudieron evitar sentir pena por ella. Era raro verla recibir quejas de los demás...

"Lo siento mucho, todo el mundo... Fui yo quien pidió tener una discusión privada".

"¿Eh, es así?"

"Bueno, no se puede evitar entonces."

Al ver mi arco, todos estuvieron de acuerdo. En estos casos, parecía más eficaz hablar desde la perspectiva de la persona implicada. Menos mal que decidí seguir el ejemplo de Aoyagi-kun. Shimizu-san y yo nos alejamos del grupo, instalándonos en un lugar donde no fuéramos una molestia.

"Gracias por lo de antes, Charlotte-san. Nunca pensé que me cubrirías".

"En absoluto, me alegro de que haya ido bien". No estaba seguro de lo que Shimizu-san quería discutir, pero parecía cruel que la culparan por querer hablar. Era lo menos que podía hacer. Sin embargo—

"¿Fue por la influencia de Aoyagi-kun?" Las inesperadas palabras de Shimizu-san hicieron que mi corazón diera un vuelco.

"¿Por qué mencionas a Aoyagi-kun en esta situación? Ladeé la cabeza con una sonrisa, a pesar de sentir un sudor frío recorriendo mi espalda. En respuesta, ella abrió la boca con una sonrisa similar.

"Bueno, es que eso es algo que Aoyagi-kun hace a menudo, así que pensé que tal vez estabas influenciada por él. Charlotte-san... parece que te gusta Aoyagi-kun."

"¡¿Qué?! ¡¿Qué?! ¡¿Eh?! ¡¿Espera...?!"

"Heheheh, te estás poniendo demasiado nerviosa. Charlotte-san, eres adorable". Mientras buscaba las palabras agitando las manos delante de mi cara, Shimizu-san me observó con una risita. Parecía diferente de la Shimizu-san con la que estaba acostumbrada a hablar. "Está bien, no hace falta que te obligues a ocultarlo, Charlotte-san. Eres demasiado fácil de leer".

"¿Por qué piensas eso...?"

"Eh, ¿puedo decirlo?" Lo más probable es confirmar si sería embarazoso para mí. Pero mi cara ya estaba ardiendo de vergüenza. Era demasiado tarde para tales preocupaciones.

"S-Sí..."

"Bueno, desde que empezaste a prestar más atención a Aoyagi-kun, he sentido curiosidad. Siempre le echas un ojo en clase, Charlotte-san".

"¿Eh, es así?"

"Pensándolo bien, ni siquiera eres consciente de ello, ¿eh? Y luego está tu interacción con Aoyagi-kun hoy. Parecías tan feliz cuando hablabas con él, estaba claro que querías su atención. Incluso tenías las mejillas hinchadas".

"....." *Ah, esto es malo. No puedo hablar de mi manera de salir de esto. Todo era demasiado evidente.*

"Y también—"

"U-um, es suficiente... Lo admito, así que por favor perdóname" Me cubrí la cara sonrojada con ambas manos, suplicando clemencia a Shimizu-san.

"Ahaha, no estoy intentando tomarte el pelo, así que no te disculpes. En todo caso, me siento privilegiada de ver un lado tan lindo de ti, Charlotte-san".

"Ugh..."

"¡¿Ahh?! Lo siento, ¡no llores. !" Sentí que se me nublaba la vista. Cuando miré a Shimizu-san, me cogió la mano con cara de pánico. "Verás, la razón por la que saqué el tema no fue para avergonzarte, ¡sino para ofrecerte mi ayuda...!"

"¿A-Ayuda...?"

"Sí, eso es. Te gusta Aoyagi-kun, ¿verdad? Así que pensé que podría ayudaros a estar juntos."

Nunca esperé que dijera algo así. "¿Por qué harías algo así...?". Sin duda era alentador saber que quería ayudar, pero no tenía ninguna imagen de Shimizu-san haciendo algo así, así que tuve que preguntar.

"¿Quizás porque quiero hacerme buena amiga tuya, Charlotte-san?"

"Eh..."

"Eres increíblemente guapa y muy amable, Charlotte-san. Quiero hacerme muy amiga tuya. Para ayudarte con eso, pensé en ayudarte a juntarte con Aoyagi-kun".

"E-Es así..."

"Hehe, hay muchas chicas como yo que quieren ser amigas íntimas tuyas, Charlotte-san. Pero parece que no pueden imaginarse que estés enamorada de un chico, así que no se han dado cuenta de tus sentimientos."

"Si todo el mundo se entera, no podré venir más a la escuela..."

"Ahaha... culpa mía, pero creo que es sólo cuestión de tiempo".

"¿Eh...?"

Shimizu-san soltó una risita nerviosa, rascándose la mejilla con el dedo. *¿Qué significa 'cuestión de tiempo'...?*

"Como dije antes, Charlotte-san, eres demasiado transparente. Si sigues así, es sólo cuestión de tiempo que se sepa tu secreto".

De hecho, si todos se hubieran dado cuenta de lo que ella había señalado antes, sin duda se darían cuenta de mis sentimientos por Aoyagi-kun. Si eso ocurriera, me sentiría tan avergonzada que no podría ir a la escuela. Tampoco sería capaz de enfrentarme a Aoyagi-kun. "¿Q-Qué debo hacer...?" Desesperada, le pedí consejo a Shimizu-san. Sin embargo, ella parecía desconcertada y luego abrió la boca.

"¿Por qué no te juntas con Aoyagi-kun?" Ella dijo algo bastante irrazonable.

"¡E-Eso es imposible...! ¡Aoyagi-kun no me quiere así...!"

"¡¿Eh, estás empezando desde ahí?! ¡¿Hablas en serio?!"

"S-Sí..."

Cuando asentí, Shimizu-san murmuró: "*Ughh...*" y se cubrió la frente con la mano. Parecía que le dolía la cabeza. "A veces lo he pensado, pero esta chica es una cabeza hueca por naturaleza... Pero no me parece bien decírselo..."

"¿U-Um, Shimizu-san...?"

"Veamos... En ese caso, deberías empezar por gustarle".

"Huh, ¿no ha cambiado el tema...?"

"Sí, lo sé. Lo entiendo, pero... si seguimos así, parece que será un largo rodeo, así que no seas quisquilloso".

"Lo siento..." Por alguna razón, Shimizu-san me había agarrado de los hombros con aire de finalidad, y yo me disculpé sin querer.

"Así es, empecemos con una confesión".

"Comenzar con' ya está en el punto final, ¿no?"

"Ooh, buen regreso." Parecía impresionada, pero yo no estaba nada contento. "Ya sabes cómo son los tíos, ¿verdad? Cuando se confiesan, se vuelven conscientes de esa persona."

"B-Bueno, he oído hablar de eso antes..."

"¿Eh, has oído hablar de él?"

"¿Por qué te sorprendes? Fuiste tú quien lo dijo..."

"Ah-ahaha, culpa mía. Fue un poco inesperado. Pero eso lo hace más fácil, ¿verdad? Hagámoslo". Shimizu-san sonrió y me animó a confesar. Efectivamente, entendía lo que

decía, ya que se mencionaba a menudo en el manga y el anime. Sin embargo, Aoyagi-kun no es una persona tan sencilla. Más que nada...

"Quiero gustarle por lo que soy... No quiero usar esas tácticas de complot sólo por el bien de la situación..."

"Ya veo. Bueno, los sentimientos pueden enfriarse fácilmente con ese tipo de cosas, ya sabes".

"Lo siento..."

"No, Charlotte-san, creo que tu forma de pensar es encantadora". A pesar de mi negativa a su sugerencia, Shimizu-san me elogió con una suave sonrisa. De alguna manera, su figura se solapa con la de Aoyagi-kun en mi mente. "Así que... deberías relacionarte más con Aoyagi-kun, ¿verdad? Quiero decir, somos compañeros de clase después de todo.

Sería un desperdicio no usar esa ventaja".

Efectivamente, hablar es importante cuando se intenta acercarse a alguien. Y era natural que Shimizu-san, que no conocía la relación entre Aoyagi-kun y yo, hiciera esta sugerencia.

"Eso es un poco... difícil de hacer..."

"¿Por qué?"

"Bueno..." Porque Aoyagi-kun lo prohíbe. Incapaz de dar esa respuesta, me encontré sin palabras. Entonces—

"Lo sabía, Aoyagi-kun te está deteniendo, ¿verdad?" Una vez más, se las arregló para descubrir la verdad que estaba ocultando.

"¿C-Cómo...?" *¿Cómo supo...?* Estaba tan sorprendido que me quedé mirándole a la cara.

"Sólo hice una suposición, pero parece que tenía razón después de todo. Vosotros dos nunca habláis en la escuela, y sin embargo estabais teniendo una conversación inusualmente amistosa en la cafetería. Además, uno de vosotros es el chico que hace de villano de la clase, y la otra es una chica que trata a todo el mundo por igual y no hace buenas migas con nadie en particular", continuó Shimizu-san. "Es difícil de creer que vosotros dos, sin conexión aparente, estéis tan unidos. Por eso pensé que debía de haber algo, pero estáis intentando mantenerlo oculto. Parece algo que diría Aoyagi-kun, teniendo en cuenta tu situación, Charlotte-san".

Sus palabras me dejaron sin habla. Shimizu-san solía ser alegre y daba la impresión de disfrutar de la vida escolar. Pero ahora parecía una persona completamente distinta.

Parece que yo había malinterpretado su percepción.

"¿Mi culpa? No voy a culparte ni a interferir en tu relación con Aoyagi-kun, así que no te preocupes por eso".

"¿Es así?"

"Sí, como dije antes, sólo quiero ser tu amiga, Charlotte-san". Con eso, ella sonrió suavemente otra vez. *¿Puedo confiar en esta sonrisa...?*

"Shi-Shimizu-san, parece que conoces bien a Aoyagi-kun, pero no hablas con él en la escuela, ¿verdad? Q-Quizás como yo, ¿tienes alguna conexión con Aoyagi-kun que estás ocultando...?". De algún modo conseguí sacar las palabras de mi garganta reseca. No sé por qué pregunté algo así. No pude evitar preguntárselo. Entonces, ella se encogió de hombros con una mirada divertida.

"No es eso. Después de todo, no soy tan popular como para que tenga que ocultar nuestra relación. Y además..." Shimizu-san hizo una pausa y respiró hondo. Luego, con una expresión escalofriantemente fría, habló: "Odio a Aoyagi-kun".

No podía creer lo que acababa de oír o ver. Sabía que Aoyagi-kun era odiado. Era porque quería caer mal y actuaba de esa manera. Sin embargo, pensé que ella entendía qué clase de persona era Aoyagi-kun. No podía entender por qué revelaba que le odiaba, especialmente delante de mí, que le gustaba.

"¿Por qué... dirías tal cosa?"

"Como que sentí que podrías estar preguntándote si puedes confiar en mí o no en tu corazón. Así que pensé en ser honesta y compartir mis sentimientos".

Parece que también se había dado cuenta de que yo sospechaba de ella. ¿Intentaba construir una relación de confianza? Pero, ¿por qué se arriesgaría tanto sólo para ser mi amiga?

"No puedo ser amiga de alguien que habla mal de Aoyagi-kun..." Queriendo saber lo que estaba pensando, le transmití honestamente mis pensamientos.

"Ahaha, te he pillado. No te preocupes. No odio a Aoyagi-kun en persona."

"¿Eh? ¿Qué quieres decir...?"

"Es simple. Lo que no me gusta es la forma de hacer las cosas de Aoyagi-kun. Aunque sea para guiar a todos en la dirección correcta, se convierte en el malo de la película y arruina el ambiente de la clase. Eso es... lo que no me gusta", Shimizu-san expresó su disgusto y suspiró. Por las emociones de sus palabras, parecían ser sus verdaderos sentimientos. Si fuera a mentir hasta ese punto, no habría dicho que odiaba a Aoyagi-kun desde el principio.

"¿Entonces eso no significa que Aoyagi-kun te desagrada después de todo...? Normalmente, si alguien está haciendo algo que te disgusta, odiarías a esa persona, ¿verdad...?"

"¿Es eso cierto? Bueno, en realidad no siento lo mismo. Es como... Puedo ver su carácter, así que aunque no me guste lo que hace, no puedo odiar realmente a la persona en su conjunto, supongo." Shimizu-san ladeó la cabeza y sonrió torpemente. Hasta ahora, parecía que a sus amigos les costaba entender su forma de pensar. Sin embargo, de algún modo, me las arreglé para entender lo que quería transmitir y, lo que es más importante, sus verdaderos deseos.

"Shimizu-san, quieres que detenga a Aoyagi-kun, ¿verdad? Por eso quieres que salga con él, ¿no es así?"

"¡Hehe, pillado! Parece que me han descubierto". Con un comentario juguetón, Shimizu-san guiñó un ojo y sacó juguetonamente la lengua. El gesto, acompañado de un pícaro "tee-hee", despertó en mí un torbellino de emociones. "Hehe, bueno, es cierto que quiero ser tu amiga, Charlotte-san, pero la razón es la que tú has dicho. Aoyagi-kun ha estado cambiando desde que viniste a estudiar al extranjero. Así que espero que puedas hacer que deje de hacer esas tonterías".

"¿Aoyagi-kun está... cambiando?"

"¿No te diste cuenta? Bueno, supongo que no se puede evitar si no lo conoces de antes. Antes se dedicaba por completo a caerle mal a la clase".

"Aunque creo que ahora sigue así..."

"No, no es eso. Ese cambio fue evidente hoy. Por ejemplo, habló con Shinonome-san, que estaba sola, ¿verdad? Y con una expresión y una voz muy amables". Recordé la conversación en la cafetería gracias a Shimizu-san. Como ella dijo, Aoyagi-kun estaba hablando amablemente con Shinonome-san. Sin embargo, pensé que una persona amable como él hablaría con naturalidad a Shinonome-san, que estaba sola y solitaria, ¿verdad? "Esa expresión tuya lo dice todo. El Aoyagi-kun del pasado no le habría hablado en esa situación. O si le hubiera hablado, habría sido de una manera poco amistosa, casi imponente".

"¿Por qué piensas eso?"

"Porque si no, daría una buena impresión a sus compañeros. Una buena impresión no es más que un estorbo para alguien que intenta caer mal. Así que se aseguró de no hacer nada que pudiera ser percibido de esa manera".

"Entonces, lo hizo hoy, ¿eh...?"

"Bueno, ya sabes, la forma en que Aoyagi-kun actuó parecía como si ni siquiera se diera cuenta del cambio. Así que no está muy claro qué pasó exactamente. Pero realmente creo que es por ti, Charlotte-san. Quizá no quería mostrarte ningún lado malo, aunque tuviera que actuar de otra manera". No había pruebas que apoyaran lo que decía. Pero por lo que podía ver en sus ojos, parecía creerlo. "En fin, volviendo al tema, pensé

que si cambiaba por ti, Charlotte-san, podría dejar de sacrificarse para guiar a los demás. Tú también quieres que deje de hacer eso, ¿verdad?"

"Sí, así es... No quiero que Aoyagi-kun salga herido..."

"Entonces nuestros intereses coinciden. ¿Entiendes por qué quiero ayudar ahora?"

No podía entenderlo. Creía que lo que decía era cierto. Sin embargo, también pensé que no me lo estaba contando todo. Porque algo en su historia no encajaba. "Tengo entendido que tienes una perspicacia excepcional".

"¿Charlotte-san?" Al oír mis palabras, Shimizu me miró con expresión perpleja. Quizá mi respuesta era diferente de lo que ella esperaba. La miré fijamente a los ojos.

"Pero considerando las acciones de Aoyagi-kun en clase, creo que tu razón para ir tan lejos es débil. Shimizu-san, confías en Aoyagi-kun, ¿verdad? ¿De dónde viene esa confianza?" Aunque se esté retratando a sí mismo como un villano para guiar a todos en la dirección correcta, Aoyagi-kun no se desagrada a sí mismo. Estas palabras vienen de conocer su personalidad y creer que nunca haría nada en contra de sus verdaderas intenciones. Si Aoyagi-kun estaba interpretando el papel de villano en la escuela, por muy perspicaz que fuera, no debería ser capaz de ver a través de su verdadera naturaleza. Así que pensé que ella debía tener algún tipo de conexión con Aoyagi-kun y había tenido la oportunidad de conocer su verdadero carácter. Y me di cuenta de que me lo estaba ocultando deliberadamente.

"...Parece que te subestimé, Charlotte-san," Viendo que no había forma de escapar, Shimizu suspiró mientras se rascaba la cabeza. Luego me sonrió. "Por cierto, tienes que recoger a tu hermana, ¿no? Llevamos un buen rato hablando, ¿te parece bien?"

"Te pido disculpas, pero no puedo irme así."

"Ya veo" Comprendiendo que no me echaría atrás, Shimizu-san respiró hondo. Luego, con una expresión más seria que antes, me miró. "Bueno, no es exactamente confianza, pero tengo fe en Aoyagi-kun".

"¿Por qué escondiste eso?"

"Porque hay demasiadas cosas que no puedo decir cuando se trata de eso".

¿Cosas de las que no podía hablar...? Hablando de eso, en el café...

"¿Cuál era la orden de silencio que Hanazawa-sensei impuso sobre los asuntos de Aoyagi-kun?". Cuando saqué el tema, los ojos de Shimizu se abrieron de par en par, sorprendida. Se rascó la mejilla con el dedo y sonrió torpemente.

"¿Escuchaste eso? Charlotte-san, tienes un oído muy agudo".

"Pido disculpas por escuchar a escondidas, pero me encantaría que me lo dijeras, sobre todo porque estás dispuesta a cooperar en el desarrollo de mi relación con Aoyagi-kun". Aunque sabía que era injusto, intenté sonsacarle la parte que le preocupaba y le pregunté. Sin embargo, ella negó con la cabeza.

"No se puede. Si te lo digo, me meteré en un buen lío con Miyu-sensei, y sería como traicionarla".

"¿Así que no puedes ayudarme?"

"Charlotte-san, eres sorprendentemente astuta, ¿eh? ¿Es por la influencia de Aoyagi-kun?"

"Aoyagi-kun no tiene nada que ver con esto. Siempre he sido así".

"Ya veo... eres el tipo de persona que puede ir en serio por la que te gusta. No puedo decírtelo directamente, pero puedo mostrarte cómo averiguarlo. Akihito Aoyagi—si haces una búsqueda de esto, lo entenderás".

Después de bromear un poco, Shimizu-san me mostró su smartphone con expresión seria.

"¿Quieres decir que debo buscar en internet...?"

"Sí. Es bastante famoso en algunos círculos. Así que si buscas esto, lo descubrirás enseguida. Lo que pasó en su pasado".

Saqué mi smartphone y lo miré fijamente. Con esto, podría aprender sobre el pasado de Aoyagi-kun. Si supiera por lo que estaba pasando, podría ayudarlo. Pero si hacía esto...

"¿Qué pasa? ¿No vas a buscarlo?". Shimizu ladeó la cabeza con expresión desafiante mientras me miraba.

"Si busco aquí... ¿no estaré traicionando a Aoyagi-kun...?"

Aoyagi-kun no sabía que yo estaba tratando de averiguar sobre su pasado. Probablemente ni siquiera pensaba que me preocupaba por él. En esa situación, me parecía que buscar su pasado de esa manera era una especie de traición hacia él. Como mínimo, Hanazawa-sensei quería que me enterara de su pasado por el propio Aoyagi-kun. Pero yo...

"¿Pedirme no es también traicionarle?"

"Eso... es verdad. Al final, creo que sigue siendo una traición". Tanto si lo buscaba en internet como si intentaba escucharlo de Shimizu-san, seguiría siendo yo aprendiendo algo a espaldas de Aoyagi-kun. No importaba cómo intentara justificarlo, no cambiaría el hecho de que lo estaba traicionando.

"...Sí, más o menos lo entiendo. Aoyagi-kun también debe haberse sentido atraído por esta faceta tuya..." Mientras reflexionaba, Shimizu murmuró con expresión impotente y amable.

"Eh, ¿Aoyagi-kun se siente atraído por esto...?"

"¡Eh, en serio, tienes unos oídos increíbles, ¿eh?! ¡No puedes escuchar cosas así, sabes!"

"¿Eh...?" Cuando ladeé la cabeza, Shimizu se puso nervioso y se enfadó. Era cierto que escuchar sus murmuraciones no era nada bueno y normalmente lo dejaba pasar, pero como se trataba de Aoyagi-kun, no pude evitar reaccionar.

"De todos modos, hay algo que puedo decirte. Hablemos de eso por ahora, ¿okay?"

Parecía que quería llevar la conversación hacia otro lado. Sin embargo, estaba seguro de que el contenido del que ella podía hablar era algo que yo tampoco conocía. Y probablemente era algo que no sería un problema, aunque yo lo supiera.

"¿Puedes decírmelo, por favor?"

"Sí, déjame ver... Tengo un primo en Hiroshima del que estoy orgulloso".

"Oh realmente—Eh, ¿Un primo...?"

"Sí. Es tan guapo como un ídolo, alto, e incluso ha salido en la tele. Es así de increíble".

"¿H-Huh...?" *Espera, ¿qué significa eso? Pensé que iba a contarme sobre su pasado y el de Aoyagi-kun, ¿pero ahora sólo presume de su primo? ¿Qué es lo que pasa?*

"Hahaha, Charlotte-san, tus pensamientos están escritos en toda tu cara. Culpa mía, ha sido un poco vago. Pero ya ves, ese primo mío juega al fútbol".

"Ah..." En cuanto oí la palabra "*fútbol*", entendí parte de lo que intentaba decir. Seguramente, debe haber una conexión entre su primo y Aoyagi-kun. Parecía mejor no decir nada innecesario. Shimizu-san pareció darse cuenta de que me había liberado de mi confusión y volvió a abrir la boca con una suave sonrisa.

"Tiene la misma edad que nosotros y pertenece a un equipo juvenil de Hiroshima. Ha llamado la atención de los ojeadores profesionales y, desde que entró en la preparatoria, incluso ha sido convocado para la selección nacional de su grupo de edad. Es realmente increíble. ¿Y sabes qué? Mi primo está obsesionado con Aoyagi-kun desde la preparatoria".

Como pensaba, había una conexión entre su prima y Aoyagi-kun. Hiroshima es la prefectura vecina a Okayama, donde vivimos. No sería sorprendente que se hubieran conocido en un torneo de fútbol. *Sin embargo... ¿obsesión? La otra persona es un hombre, ¿verdad? No puede ser una mujer, ¿verdad? Se decía que era guapo, después de todo...*

"¿No tienes curiosidad por saber por qué mi increíble primo, que está siendo explorado por profesionales, está obsesionado con Aoyagi-kun?"

Ah... Estaba demasiado concentrado en la otra parte y no me di cuenta... Es cierto, cuando lo piensas, no es algo que suela pasar. "¿Por qué crees que es así?" le pregunté a Shimizu-san, intentando disimular mi confusión con una sonrisa. Parecía ansiosa por hablar, inquieta y abriendo la boca. Mi imagen de ella ha cambiado un poco desde que empezó a hablar de su primo.

"En realidad, mi primo jugó contra el equipo de Aoyagi-kun en las semifinales del Torneo Chugoku cuando estaba en primero de bachillerato". El Torneo Chugoku, por lo que sé leyendo manga deportivo, es una competición en la que compiten preparatorias representativas de Okayama, Hiroshima y otras prefecturas de la región de Chugoku.

Aoyagi-kun debía de ser increíble para participar en un torneo así en su primer año de secundaria. "El equipo de mi primo ganó el campeonato nacional de secundaria ese año, pero dijo que el partido contra el equipo de Aoyagi-kun en el Torneo Chugoku fue lo que más le impresionó".

"Ganaron el campeonato nacional... ¿entonces el equipo de Aoyagi-kun perdió en las semifinales del Torneo Chugoku?"

"Sí, por eso el equipo de mi primo pasó al campeonato nacional en lugar del equipo de Aoyagi-kun. No vi el partido, así que no conozco los detalles, pero parece que ni siquiera estuvo reñido."

"Entonces... ¿por qué le impresionó tanto...?"

Mi impresión es que los partidos igualados suelen ser más memorables, mientras que los de un solo lado lo son menos. Así que debe haber una buena razón para ello. "Aoyagi-kun jugaba en la posición de mediapunta llamada 'centrocampista ofensivo central', y tenía un estilo de juego único. "No perdieron debido a una diferencia significativa en la fuerza general de los equipos. Sin embargo, mi primo cree que, de no haber sido por esa diferencia, podrían haber acabado perdiendo".

El fútbol es un deporte de equipo. Incluso si la habilidad de una persona es excepcional, el equipo no puede ganar si el nivel del equipo no está a la altura. Así que, aunque ganaron el partido normalmente, ¿la habilidad de Aoyagi-kun fue tan grande que dejó una impresión duradera...? Pero, ¿qué significa un "estilo de juego único"?

"Bueno, es difícil de entender sólo por eso." Parece que Shimizu-san percibió mis dudas por mi comportamiento. No, con esta situación, ella podría haber pensado lo mismo por su propia experiencia. "Pero por aquel entonces, mi primo empezó a prestar mucha atención a Aoyagi-kun. De hecho, su escuela era una secundaria privada, y trataron de buscar a Aoyagi-kun para que se uniera a ellos."

"¿H-Huh? ¿Iban tan lejos...? Pero, esa fue la escuela que ganó el campeonato nacional, ¿verdad...?"

"Tal vez mi primo lo sabía. Que sería malo que Aoyagi-kun no estuviera en su equipo. De hecho, el equipo de Aoyagi-kun venció al equipo de mi primo en la final del Torneo Chugoku en su segundo año de secundaria."

Aunque los miembros hayan cambiado, el equipo de Aoyagi-kun ganó contra el equipo que había ganado el campeonato nacional el año anterior. Aunque yo no juego al fútbol, puedo entender lo increíble que es eso.

"¿Ganaron gracias a la habilidad de Aoyagi-kun?" pregunté, pensando que ese era el caso por el flujo de la conversación. Sin embargo, Shimizu-san abrió la boca con expresión preocupada.

"Bueno~, es difícil de decir. No creo que haya sido sólo la habilidad de Aoyagi-kun." Es cierto, es un deporte de equipo. Si hubiera sido posible que Aoyagi-kun ganara por su cuenta, al menos habrían sido capaces de cerrar el juego en su primer año, así que probablemente no sea posible. "Pero no hay duda de que su habilidad era increíblemente significativa. Después de investigar un poco, descubrí que el equipo de Aoyagi-kun era originalmente uno de los que sería eliminado en la primera ronda del torneo de distrito."

"¿¿Qué?! ¿De verdad?!" Me sorprendió la repentina e impactante información. ¿Pero no se sorprendería nadie por esto? Después de todo, una escuela que había sido eliminada en la primera ronda del torneo de distrito, de repente empezó a participar y avanzar en el Torneo Chugoku.

"No conozco los detalles, pero cuando entró la generación de Aoyagi-kun, se reunieron un montón de jugadores increíbles de Okayama, que llevaban en activo desde la escuela primaria. No sé si estaban allí originalmente o si vinieron por la mudanza o algo así... pero su nivel subió drásticamente cuando Aoyagi-kun y los demás se unieron".

"Y entonces, en su primer año, fueron al Torneo Chugoku..."

"Sin embargo, no es normal. No importa cuántos jugadores prometedores se reúnan, no es normal que un equipo de estudiantes de primer año pueda llegar al Torneo Chugoku. Por eso el equipo de mi primo, que estaba formado principalmente por estudiantes de tercer año, pudo ganar al

equipo de Aoyagi-kun cuando mi primo estaba en primer año". Por supuesto, esto también es conocimiento del manga, pero parece que sólo un año de diferencia en el grado escolar puede crear una desventaja significativa para los estudiantes. Sin embargo, la razón por la que Aoyagi-kun y sus amigos fueron capaces de tener éxito debe ser que tenían algún tipo de ventaja. Que probablemente era...

"Fue Aoyagi-kun quien hizo posible lo imposible. Mi primo lo sabía por haber luchado directamente, así que tenía muchas ganas de reclutarlo. Él podría haber elevado el nivel de un equipo varios peldaños", Shimizu-san se rio con impotencia, se encogió de hombros y me dio la respuesta que yo había pensado. Aunque en realidad no juego al fútbol, escuchar esta explicación me ayuda a comprender lo increíble que era Aoyagi-kun. "Y cuando se convirtieron en estudiantes de segundo año, Aoyagi-kun y sus compañeros de equipo crecieron aún más, y mi primo no podía ganarles. Por eso se obsesionó más con Aoyagi-kun y quiso vengarse en el torneo nacional—oops, fallo mío, no importa".

Shimizu, que parecía estar rememorando el pasado, dejó de hablar de repente con expresión incómoda. Me picó la curiosidad. Sin embargo, al ver su vacilación, me di cuenta de que probablemente no quería compartir esa información conmigo. Así que pensé en abstenerme de preguntar, pero de repente sentí que podía haber alguna información que obtener y decidí lanzar una pregunta para verificarlo.

"Antes en el café, Aoyagi-kun mencionó que no participó en el torneo nacional. Por lo que vi de él, no creo que estuviera mintiendo. Sin embargo, si ganaran el torneo de Chugoku, podrían participar en el torneo nacional, ¿no? Más que nada, tengo curiosidad por saber por qué Aoyagi-kun, que es reconocido por tu increíble primo, dejó de jugar al fútbol. ¿Está relacionado con la orden de mordaza?". pregunté con una sonrisa, dejando claro que no pretendía interrogarla, y ella asintió como respuesta.

"Tienes razón, Charlotte-san. Así que no puedo decir más sobre eso... pero puedo decirte por qué confío en él". De lo que había estado hablando antes era del pasado de Aoyagi-kun, no de la razón por la que confiaba en él. No podía hablar de por qué no participó en el torneo nacional o por qué dejó el fútbol, pero parecía dispuesta a responder a mi pregunta original.

"En el verano de nuestro segundo año de secundaria, mi primo se quedó en mi casa para ver el partido de Aoyagi-kun. Alabó tanto a Aoyagi-kun que fui con él a ver su torneo prefectural", Shimizu-san miró al cielo como si evocara un grato recuerdo. Debía de ser un buen recuerdo para ella. "Era el partido final, y su rival era una escuela poderosa que había ganado varias veces el torneo prefectural. El equipo de Aoyagi-kun había perdido contra ellos en la final cuando eran estudiantes de primer año. Sin embargo, el resultado fue..."

"El equipo de Aoyagi-kun ganó, ¿verdad?"

"Correcto. Aunque fue extraño. Parecían igualados, pero el marcador era 3-0. Aoyagi-kun cometió muchos errores y no destacó mucho, así que no entendía por qué mi primo le alababa tanto. Después de todo, Saionji-kun y los otros jugadores fueron mucho más impresionantes".

"....."

"Hahah, No pongas esa cara de miedo. Mi primo me contó lo que pasó cuando llegué a casa. Aoyagi-kun estuvo planeando estratégicamente el juego durante todo el partido, y todos sus errores formaban parte de su estrategia. Los otros jugadores parecían estar haciéndolo bien porque él era capaz de sacar a relucir sus puntos fuertes y crearles oportunidades", al ver mi mirada cuando hablaba mal de Aoyagi-kun, Shimizu-san agitó las manos delante de su cara y me explicó. Sin embargo, yo seguía teniendo dudas.

"¿Es eso... realmente posible...?"

"Bueno, normalmente es imposible para la mayoría de la gente. Pero Aoyagi-kun tiene una excelente perspicacia, y probablemente observaba a todos de cerca... Por eso puede sacar a relucir sus puntos fuertes e idear estrategias para contrarrestar al oponente", Puede que sea cierto que Aoyagi-kun observa a los que le rodean. Siempre estaba atento a las acciones de sus compañeros. "Además, Aoyagi-kun era genial cuidando del estado mental de sus compañeros. Era muy tranquilo y maduro para ser un estudiante de secundaria, y se apresuraba a apoyar a sus compañeros cuando cometían errores. Mi primo decía que el mero hecho de tenerlo en el equipo hacía que los demás jugadores se sintieran a gusto."

Ya veo... No es de extrañar que sea tan bueno manejando a Emma. Nunca trata de forzarla, sino de sacar a relucir sus puntos fuertes. Siempre se asegura de que ella esté satisfecha con cómo van las cosas. Si en el pasado se hubiera ocupado del estado mental de sus compañeros y hubiera sacado a relucir sus puntos fuertes como jugadores, le habría resultado fácil manejar a alguien como Emma.

"En realidad, cuando vi cómo le trataban sus compañeros de preparatoria, me di cuenta de que le admiraban. Por eso confío en él. Porque conozco su pasado, sé que lo que está haciendo ahora no es su verdadero yo", Shimizu-san sonrió con impotencia mientras hablaba. Debe sentirse frustrada al ver a Aoyagi-kun en su estado actual. Por su tono, me doy cuenta de que no le desagrada que arruine el ambiente de la clase, sino que odia ver cómo se hace daño a sí mismo. Pero ahora que ha llegado a esto... "¿Hmm? Pareces un poco inquieto. ¿Qué te pasa?"

Shimizu-san se dio cuenta de mi expresión preocupada y me interrogó con curiosidad. Dudé en hablar, pero aparté la mirada y hablé: "Eh... Shimizu-san, entiendo por qué confías ahora en Aoyagi-kun, pero no.... sientes nada por él, ¿verdad?". Ante mi pregunta, los ojos de Shimizu-san se abrieron con sorpresa. Y entonces...

"¡Pfft, hahaha...!" Se echó a reír.

"¿Por qué te ríes...?"

"¡Porque, Charlotte-san, lo preguntaste con cara de preocupación!"

"¡Pero...!"

"No te preocupes, sólo tengo ojos para mi primo. Si me gustara Aoyagi-kun, habría intentado hacer algo al respecto yo misma en vez de pedírtelo a ti," Parecía que estaba pensando demasiado las cosas. Sin embargo, todavía no podía entender su profunda implicación con Aoyagi-kun...

"Hahaha, todavía no pareces convencido. Pero ya sabes, realmente no me gusta de esa manera. Es sólo que... No me gusta lo que está haciendo ahora, y aunque no siento nada por él... Lo respeto. Por eso no quiero que siga haciendo esto".

"¿R-Respeto...?"

"Lo siento, pero he oído hablar mucho del pasado de Aoyagi-kun a mi primo y a Saionji-kun, así que lo sé casi todo sobre él. A pesar de haber experimentado cosas que harían que la mayoría de la gente perdiera la confianza en las personas, sigue actuando desinteresadamente por los demás. Por eso le respeto". Shimizu-san se secó las lágrimas con el dedo mientras reía, con una sonrisa resignada en el rostro. Las cosas que te hacen perder la confianza en la gente... eso sí que me molesta.

"Entonces, ¿es sobre la orden de mordaza...?"

"Eso es parte de ello, pero no es sólo eso. Su pasado es mucho más pesado de lo que crees, Charlotte-san. Es una maravilla que todavía pueda sonreír ahora. Así que creo que ya es hora de que merezca ser feliz".

"Shimizu-san..."

Su expresión, que mostraba su deseo de felicidad para Aoyagi-kun, era cálida y amable. Estoy seguro de que Shimizu-san es tan bondadoso como Aoyagi-kun.

"Pero ya sabes, me sentí aliviado cuando te vi hoy. Creo que puedes hacerle feliz, Charlotte-san. Así que, por favor, hazlo lo mejor que puedas. Y como dije antes, tienes mi apoyo y te ayudaré también".

Con eso, Shimizu-san me dedicó una sonrisa encantadora. Al ver su sonrisa, lo entendí. Aunque desaprobaba lo que hacía Aoyagi-kun, le seguía gustando. Sólo que sus sentimientos estaban más cerca de la amistad que del amor romántico. Sin embargo, no pude evitar preguntarme. ¿Por qué no intentaba llevarse bien con Aoyagi-kun? Era extraño. Parecía que podía arreglárselas sola sin depender de mí... *Probablemente era mejor no seguir indagando.* Así que en vez de eso, decidí preguntarle sobre la otra cosa que me había estado molestando. Tenía la sensación de que ahora sería sincera conmigo.

"Shimizu-san, ahora entiendo tus sentimientos... Gracias por ser sincera conmigo". Primero, le agradecí que hubiera hablado conmigo hasta ese momento. Luego, juntando las manos delante del pecho, le pregunté por lo que me había estado inquietando. "Bueno... Esto se sale un poco del tema, pero... ¿Era Aoyagi-kun bastante popular entre las chicas cuando estaba en la preparatoria...?". Sí, eso es lo que quería preguntar. Por lo que había

oído, parecía improbable que no fuera popular en su época de preparatoria. Por eso se lo pregunté.

"Oh, Charlotte-san, eres de las que se ponen un poco negativas cuando se trata de la persona que te gusta, ¿verdad?". Shimizu-san rio un poco incrédulo ante mi pregunta.

"B-Bueno, aunque digas eso, considerando lo que escuché antes..."

"Hmm~, traté de ocultarlo sin decirlo, pero... Bueno, supongo que ocultarlo te pondría más ansioso. Sí, para ser honesto, hubo algunas chicas que lo persiguieron."

"¡Lo sabía...!"

"Bueno, Aoyagi-kun es bastante guapo, no tanto como un ídolo, pero aun así. Y es bueno en el fútbol también, así que no hay manera de que no sea popular, ¿verdad?"

"S-Sí, supongo... haaah". Mi intuición era correcta, y me sentí abatido. Imaginar a Aoyagi-kun rodeado de chicas hizo que mi pecho se sintiera muy apretado.

"¿Pero de verdad necesitas preocuparte por eso? Después de todo, eso es sólo una vieja historia, y no hay una sola chica que se le acerque ahora, ¿verdad?"

Quizá por el suspiro que solté, Shimizu-san me miró con seriedad. Es cierto que hasta ahora no había habido ninguna chica alrededor de Aoyagi-kun que pareciera sentir algo por él. De hecho, sólo hoy Shinonome-san se había encariñado con él. Sin embargo, aun así... existe la posibilidad de que Aoyagi-kun ya tenga a alguien que le interese.

"Um, lo siento, pero creo que sería mejor que no pensaras en cosas raras y te centraras en llevarte bien con Aoyagi-kun. Estoy segura de que eso funcionará mejor".

"¿Por qué crees eso...?"

"Porque eres una chica tan atractiva, Charlotte-san. Creo que cualquier chico sería incapaz de evitar que su corazón palpitara con sólo estar cerca de ti. Es imposible que no fueran conscientes de ti si te hicieras amiga suya".

"¿Es así...?"

"¡Totalmente! ¡Okay, esta conversación se ha acabado! Charlotte-san, ¡a este paso vas a seguir diciendo cosas negativas!". Shimizu-san dio una palmada con una sonrisa, dando por terminada la conversación mientras yo ladeaba la cabeza confundida. "Charlotte-san, tienes que recoger a tu hermanita, ¿verdad? Entonces no deberíamos seguir charlando. Bueno, ¡voy a perseguir a todo el mundo y me voy a la fiesta de después!".

Con eso, Shimizu-san se alejó rápidamente de mí, como si estuviera huyendo. Parecía una señal de que no quería seguir hablando. Pero aun así, yo—

"¡Espera, por favor! ¡Sólo dime una última cosa! Shimizu-san, ¿quieres que Aoyagi-kun vuelva a jugar al fútbol?" Ella dijo que era devota de su primo. Y ese primo probablemente quería que Aoyagi-kun volviera a jugar. Si ese fuera el caso, me preocupaba que Shimizu-san pudiera priorizar los sentimientos de su primo. Pero —

"...Aoyagi-kun parecía realmente feliz en el café". Shimizu-san se había detenido en seco, me miró con expresión amable y murmuró.

"¿Eh?"

"Estoy segura de que sus días ahora son plenos. No creo que mi primo o yo tengamos derecho a robarle su felicidad". Con eso, me saludó con una sonrisa y salió corriendo en la dirección que todos los demás habían tomado. Sus palabras de despedida: "Si Aoyagi-kun volviera a jugar al fútbol, sus días estarían muy ocupados. Y entonces no tendría tiempo para estar conmigo o con Emma. Por eso usó la palabra "robar" para describirlo.

"Aoyagi-kun... ¿te estoy haciendo feliz...?". Aunque sabía que no recibiría respuesta de la otra persona, no pude evitar hacer la pregunta mientras miraba al cielo.





"Entonces, ¿de qué querías hablar?" Después de separarnos de Charlotte-san y los demás, Akira y yo nos dirigimos al parque, y rápidamente fui al grano. Aunque pregunté, tenía una idea aproximada de lo que quería hablar por su comportamiento. Había llegado el momento de hablar de algo que habíamos estado posponiendo hasta ahora. Akira me miró fijamente a la cara durante un momento y luego pareció reflexionar sobre algo. Había dicho que tenía algo de lo que hablar, pero parecía preguntarse si realmente estaba bien preguntar. Al cabo de un rato, pareció decidirse y, con expresión seria, Akira me miró directamente a los ojos y abrió lentamente la boca.

"Hey, Akihito. ¿Estás... saliendo con Charlotte-san?"

"Sí, yo —¿huh?"

Esperaba que me preguntaran: "¿Te gusta Charlotte-san?". En lugar de eso, me pilló desprevenido la inesperada pregunta de Akira y solté una respuesta que sonó tonta. Incapaz de comprender sus intenciones, le miré con expresión perpleja. "Bueno, me refiero a que Charlotte-san no dejaba de mirarte, y los dos estabais sentados tan juntos que vuestros hombros casi se tocaban. Eso no es normal, ¿verdad?".

...Tal y como pensaba, la distancia entre Charlotte-san y yo era demasiado corta. Yo también lo había pensado, pero sinceramente, estaba contento por ello y no me atrevía a decir nada. Además, Charlotte también parecía algo contenta, lo que hacía aún más difícil mencionarlo. Sin embargo, si iba a ser así, debería haber mantenido las distancias.

"La razón por la que estábamos sentados tan cerca era porque los tres estábamos sentados uno al lado del otro, ¿verdad? Eso es bastante normal cuando los asientos son tan estrechos, ¿no?"

"Entonces, ¿qué pasa con Charlotte-san agarrándose a tu ropa?"

"¿Eh...?"

"Sabes que puedo ver las cosas a vista de pájaro, ¿verdad? Pude ver que ella estaba agarrada a tu manga todo el tiempo hacia la mitad".

Akira no parecía enfadado, más bien mostraba una sonrisa irónica con cara de exasperación. Podía percibir en él un sentimiento de resignación. Vista de pájaro: ver las cosas desde arriba, como si se mirara desde lo alto. Tener esa perspectiva era una de las habilidades necesarias para ser un excelente jugador de fútbol. Bueno, más exactamente, poseer esa habilidad permite tener el potencial para ser un excelente jugador de fútbol.

Ser capaz de ver las cosas desde arriba no significa literalmente ver las cosas desde el cielo, sino que el cerebro convierte la información recibida por los ojos y te permite comprender el espacio como si miraras desde arriba. Esa capacidad era algo que Akira tenía desde niño y que yo había olvidado por completo desde que dejamos de jugar juntos al fútbol.

"Oh, es verdad... No sé qué decir... No estamos saliendo". Al darme cuenta de que era imposible seguir mintiendo, decidí ser sincera. No puedo decir que no me sintiera culpable, y si me reprendieran, entonces no podría quejarme. "No estamos saliendo, pero creo que estamos cerca. Y tenemos una conexión un poco privada".

"Ya veo, así que es así... Bueno, entiendo por qué querrías ocultarlo, y que seamos mejores amigos no significa que tengas que contármelo todo", Akira puso una expresión preocupada antes de romper a sonreír. Me di cuenta de que estaba intentando aguantarlo, pero le agradecí su consideración. No me importa tener conversaciones pesadas con alguien que no sea mi amigo íntimo, pero prefiero no tenerlas con los más cercanos.

"Lo siento, aunque sabía cómo te sentías decidí callarme..."

"Como dije, no necesitas contarme todo, ¿de acuerdo? No te preocupes".

"Bueno, sí... Pero déjame decir esto al menos. Siento habértelo ocultado". Bajé la cabeza hacia Akira sin poner ninguna excusa. Entonces, se rascó la mejilla con el dedo y abrió la boca con aire preocupado.

"Por eso dije que dejaras de disculparte. En realidad, es más bien, ahora lo entiendo, que eso es lo que estaba pasando"

"¿Eh? ¿De qué estás hablando?"

"Bueno, quiero decir, tú... en realidad, ¿está bien que un forastero como yo lo diga...?". Cuando ladeé la cabeza, Akira dejó de hablar como si se

hubiera dado cuenta de algo y empezó a murmurar para sí mismo. ¿Por qué hay tanta gente a mi alrededor que habla sola? ¿Soy yo la causa de ello...?

"Hey, Akihito."

"¿Qué pasa?"

"He decidido renunciar a Charlotte-san."

"... ¿Huh?" No pude evitar mirarle a la cara, dudando de mis oídos ante lo que había escuchado. En medio de todo esto, Akira, con una sonrisa refrescante, puso su mano en mi hombro.

"Te dejaré a Charlotte-san a ti, Akihito. Así que da lo mejor de ti para estar con ella".

Una vez más no podía creer lo que estaba diciendo. *¿Dejarme a Charlotte-san a mí...? ¿Qué está pensando...?* "¿De qué estás hablando? Akira, te gusta Charlotte-san, ¿verdad?"

"Ya no estoy interesado en ella".

"¿Me estás tomando el pelo...?" No hay forma de que le crea cuando ha estado intentando tanto llamar la atención de Charlotte-san todo este tiempo. Obviamente está tratando de contenerse por mi bien. "¿De verdad crees que me alegraría si hicieras eso? Si vas a renunciar a ella, yo..."

"Y tú, ¿me estás tomando el pelo? Si haces eso, nunca te lo perdonaré". Akira debió entender lo que intentaba decir, y me miró como retándome.

"¿No fuiste tú quien sacó el tema primero...?".

"Sí, pero nuestras posiciones son diferentes, ¿no? Por mucho que he intentado acercarme a ella, Charlotte-san siempre ha mantenido un muro entre nosotros. Pero tú, Akihito, tienes una gran relación con ella", explicó Akira. "No sé qué tipo de relación privada tienes con ella, pero es obvio que confía en ti. Por eso renunciar significa algo completamente diferente para nosotros".

Ciertamente, como dijo Akira, Charlotte todavía parece mantener un muro entre ella y sus compañeros de clase. Es una chica tranquila y amable, así

que no los rechaza, pero hay algo distante en ella. Probablemente Akira se refiera a eso.

"Decidir si rendirse o no sólo por eso es un poco ridículo, ¿no crees...?".

"Esa no es la única razón. Creo que es mejor así. Puedes hacer feliz a Charlotte-san, y definitivamente hay más esperanza contigo. Pero en tu caso, es diferente, ¿no? Quieres rendirte porque te sientes culpable hacia mí, ¿verdad?"

"....."

Las palabras de Akira dieron en el clavo y me quedé sin palabras. Al ver mi cara, Akira habló con una sonrisa triste.

"Hey, Akihito. ¿Se puede llamar amistad a una relación en la que uno se siente culpable hacia el otro? ¿Se sigue llamando 'amistad' si la otra persona carga con la culpa?".

"¿Qué intentas decir...?"

Akira respiró hondo en respuesta a mi pregunta. "¡¿Cuánto tiempo vas a estar atrapado en el pasado...?! ¡La herida de mi pierna no fue culpa tuya! ¡Es porque fui imprudente! ¡Nuestra humillante derrota en el torneo nacional no fue porque no estuvieras allí! ¡Es porque confiamos demasiado en ti y perdimos la calma! Y aun así, ¡¿cuánto tiempo vas a seguir cargando con la culpa tú solo...?! ¡Ponte en el lugar de alguien plagado de culpa y soporta semejante carga, aunque no hayas hecho nada malo...!" Akira gritó fuertemente con una expresión muy dolorosa. Nunca le había visto así. Ahora que lo pienso, la última vez que tuve una pelea con Akira fue probablemente cuando estábamos en la escuela primaria.

"¿Por qué crees que no es culpa mía...? Todo es culpa mía. Por eso tengo que compensarlo".

"¡¿Por qué tiene que ser así...?! Haciéndote daño y levantándome... ¡vamos, date cuenta de una vez! ¡No quiero eso...!"

"Akira..." Se me hizo un nudo en la garganta al ver a mi mejor amigo con esa expresión de dolor, como a punto de llorar. ¿Le dolía lo que había estado haciendo...? Pero aun así... "He arrebatado el futuro a muchos amigos... y he hecho daño a gente importante. Tengo que enmendar eso".

Akira fue la mayor víctima, pero también hubo muchas otras. No podía olvidarme de ellos.

"¡Este tonto inconsciente...!"

"Lo siento. A cambio, dejaré de intentar levantarte". No hay nada que pueda hacer si Akira está siendo lastimada por ello. Deberíamos parar si sólo se va a convertir en acoso.

"¿Qué vas a hacer con Charlotte-san?"

"Bueno, eso es—"

"Si dices que te rindes, pondré fin a nuestra amistad aquí mismo".

"Akira... No lo entiendo, ¿por qué estás tan desesperado...? ¿Qué ganas diciendo eso?"

"¡No se trata de beneficios ni nada de eso...! ¡Sólo quiero que mi mejor amiga sea feliz! ¡Quiero que por fin deje de estar atrapada en el pasado y mire hacia adelante...! ¡¿Es tan extraño...?!"

Entiendo sus sentimientos y lo que quiere decir. Yo también quiero que Akira sea feliz. *Pero... ¿por qué tiene que renunciar...?* Eso es lo que no puedo entender.

"Entonces, tampoco te rindas, Akira. Es extraño, ¿verdad?"

"...Si no lo hago, te detendrás por mí, ¿no?"

"Al final, es culpa mía, ¿no?". Sintiéndome impotente, no pude evitar reírme. Entonces, Akira aflojó el agarre de mis hombros y me miró con expresión seria.

"¿Hey, Akihito? A lo mejor sólo tienes miedo de darte cuenta de la verdad y, en el fondo, tienes una idea al respecto, ¿no? ¿No se ha resuelto ya? ¿Me estás diciendo que siga persiguiendo un amor que nunca se hará realidad?"

"Eso es..." Sorprendido por la verdad de sus palabras, me quedé sin palabras.

"Lo sabía... Llevamos juntos mucho tiempo, ¿sabes? Igual que tú me entiendes a mí, yo también te entiendo a ti, Akihito."

"Pero, aún podría ser un malentendido mío..."

"Aunque así fuera, sé que no tengo ninguna posibilidad. Esta es una buena oportunidad para cambiar de marcha y seguir adelante. Así que, Akihito, será mejor que tú también des lo mejor de ti. Dejémoslo así por ahora".

"Akira... Lo entiendo. Si esa es tu decisión, no diré nada más. Y, gracias", agradecí a mi mejor amigo, que reprimió sus propios sentimientos y me animó. Pero yo también tenía que decir esto. "Bueno, al final, todavía depende de Charlotte-san decidir, ¿verdad?"

Akira dijo que se rendiría, pero eso no incluía los sentimientos de Charlotte-san. Es enteramente posible que ella pudiera elegir a alguien con excepción de mí o de Akira. Dije tanto, pero por alguna razón, Akira hizo una expresión estupefacta. "Realmente quiero golpearte en la cara ahora mismo."

Y entonces, soltó una declaración alarmante.

"¿Por qué de repente?"

"Sabes, nunca lo he entendido realmente. Antes te llamaban el 'Gobernante del Campo', y eras audaz y sin miedo. Pero cuando se trata de cosas del amor, no tienes ni idea y te falta confianza."

"¡¿H-Hey?! ¿¡Será mejor que no me llames por ese apodo delante de otras personas!? ¡Lo he odiado desde la secundaria!"

"Bueno, por aquel entonces, todos teníamos ese tipo de admiración, así que no es para tanto, ¿verdad? Probablemente todo el mundo pensará que tenemos esa edad o algo así".

"¡¿Eso hace que parezca que fui yo quien les hizo llamarme así?! El entrenador y nuestro senpai se burlaron de mí por ese apodo que me pusieron, ¿sabes?"

Recordando los amargos recuerdos de mis días de preparatoria, intenté desesperadamente persuadir a Akira. Al final, incluso los chicos que venían a animar los partidos me dedicaban sonrisas irónicas con ese apodo. Esto era como una forma de difamación.

"Haha, lo tengo, lo tengo. De todos modos, es bueno verte mirando hacia adelante".

"Tú... No vuelvas a llamarme por ese apodo, ¿okay?"

"Lo sé. Bueno, ya me voy. Si no participo en la fiesta posterior que sugerí, seguro que me gritan".

"Cierto... Por cierto, ¿puedo preguntarte algo que me ha estado molestando durante un tiempo? "

"¿Hmm? ¿Qué pasa?"

"Akira, has estado buscando novia, pero has rechazado todas las invitaciones de tus fans, ¿verdad? Había bastantes chicas guapas entre ellas, e incluso algunas que eran de tu tipo, ¿verdad? ¿Por qué las rechazaste?"

Suele perder la calma en su persecución de una novia, pero nunca hace un movimiento con sus fans. Podría entenderlo si fuera un profesional, pero Akira había sido así desde la escuela secundaria. No podía entender la contradicción, pero él dio una sonrisa de impotencia en respuesta a mi pregunta.

"Bueno, lo único que ven esos aficionados es al futbolista que hay en mí, ¿no? No ven mi personalidad ni nada, es más como admiración o algo así. No creo que funcionara si saliera con una chica así. Akihito, tú sientes lo mismo, ¿no?"

Ya veo, así que es así.

"Es cierto. Jugar al fútbol es sólo una parte de lo que soy. Sería frustrante que me juzgaran sólo por eso".

"Sí, así es. Ahora, realmente tengo que irme. Akihito, ¿de verdad no vienes?" Akira estiró la espalda y volvió a comprobarlo, pero mi decisión no ha cambiado.

"Sí, diviértete".

"Entendido. Así que tú y Charlotte-san van a divertirse juntas solas, ¿eh?"

"¡¿Qué?! N-No, ¡no es así! ¡Y la forma en que lo dijiste hace un momento fue totalmente extraña! Estabas insinuando algo raro, ¿verdad?" Sorprendido por la respuesta de Akira, no pude evitar enfadarme mientras

sentía que se me calentaba la cara. Entonces, Akira sonrió maliciosamente.

"¿Qué quieres decir con 'algo raro'? Eres un poco pervertido, ¿eh?"

"¡Tú...!"

"Haha, hacía tiempo que no te veía tan nervioso, Akihito. Fue refrescante verlo. Bueno entonces, me voy."

"¡Hey, Akira...! Tch, ¡tan rápido como siempre...!"

Con un gesto de la mano, Akira echó a correr a una velocidad que podría rivalizar con la de un atleta de élite. Su espalda se hacía cada vez más pequeña, hasta que se alejó lo suficiente como para que mi voz ya no llegara.

"Ugh..." Suspiré mientras observaba la figura en retirada de mi mejor amiga. "No tienes que preocuparte por mí así..."

Aunque sabía que no le llegaría, no pude evitar que se me escapara. Pero mi corazón se sentía extrañamente aliviado. No es que todo se haya resuelto, es sólo una pequeña parte, supongo. Aun así, sentí que me había quitado un peso de encima. Por lo menos, siento que puedo enfrentarme a Charlotte-san sin ninguna culpa a partir de ahora.

"Gracias, Akira."

Aunque sabía que no podía oírme, le di las gracias a mi mejor amigo, que había tomado una decisión por mí, y traté de animarme con una brillante sonrisa.

Capítulo V: Lo Que Desea La Bella Estudiante De Intercambio

Después de hablar con Akira, mis días volvieron a estar llenos de felicidad. Emma-chan seguía siendo una niña adorable y pegajosa, y el mero hecho de estar con ella era increíblemente relajante para el alma. Charlotte-san había empezado a mirarme a los ojos otra vez, y habíamos vuelto a leer manga juntas como antes. La forma en que leíamos juntos era la misma que cuando empezamos: parecía que le gustaba sentarse entre mis piernas, con la cara sonrojada de felicidad.

Últimamente, incluso había empezado a apoyarse en mi espalda de vez en cuando. Puede que sólo estuviera cansada y necesitara apoyo, pero me alegraba saber que confiaba en mí lo suficiente como para hacerlo. Desde el incidente con Akira, algo ha cambiado en mí. Últimamente, cuando hablábamos, Charlotte me miraba de arriba abajo como si quisiera que la mimara y, en esos momentos, me encontraba dándole palmaditas instintivas en la cabeza. La primera vez que me miró así, no pude evitar acariciarle la cabeza. Al principio, se puso rígida por la sorpresa, pero luego su expresión cambió rápidamente a una de pura felicidad, como la de Emma-chan. Sus ojos se entrecerraron y parecía que toda su atención se centraba en las palmaditas. Y cuando paraba, me miraba con expresión triste y solitaria.

Si no le acariciaba la cabeza cuando me dirigía esa mirada, se ponía inquieta y me tiraba de la manga. Cuando hacía eso, no podía resistirme a acariciarle la cabeza, así que llegué a considerar su mirada hacia arriba como una señal de que quería que lo hiciera. Sinceramente, a veces me parecía que estaba tratando con dos Emma-chan, pero la nueva necesidad de cariño de Charlotte-san era tan bonita que no me importaba.

Me pasaba el día cuidando de las dos pegajosas niñas y no podía imaginar nada más feliz que eso. Sin embargo, un día, mientras saboreaba esta felicidad, Emma-chan llegó a casa de la guardería llorando y enfadada con Charlotte-san.

"¿Qué pasa, Emma-chan?" pregunté preocupado, al abrir la puerta y encontrarla llorando. Al oír mi voz, Emma-chan, que había estado luchando

en los brazos de Charlotte-san, se acercó a mí con ambas manos. Probablemente quería que la abrazara.

"Ven aquí, Emma-chan", le dije, decidiendo que era demasiado peligroso dejar que Charlotte-san siguiera sujetándola mientras estaba tan alterada. Cogí a Emma-chan e intenté calmarla. "Ya, ya", empecé acariciándole suavemente la cabeza para ayudarla a calmarse. Emma-chan apretó la cara contra mi pecho y me dejó acariciarle la cabeza sin protestar.

"Entonces, ¿qué pasó?" Le pregunté a Charlotte-san en japonés, mientras intentaba tranquilizar a Emma-chan en mis brazos. Ella miró a Emma-chan con expresión preocupada antes de responder lentamente.

"De repente dijo... que ya no quiere ir al preescolar..."

"¿Eh? ¿Por qué...?" pregunté, sorprendido. Emma-chan siempre había parecido disfrutar yendo a la guardería. ¿Qué podía haber pasado para que cambiara de opinión tan de repente?

"Bueno, parece que hoy, Claire-chan se ausentó debido a que se sentía mal."

"Eh, ¿es esa realmente la razón?"

"Ella no dirá nada más, así que no estoy segura..."

¿Ya no quiere ir al preescolar sólo porque Claire-chan estuvo ausente? Eso es un poco raro, ¿verdad...? Volví la mirada hacia Emma-chan, que estaba en mis brazos. Seguía con la cara pegada a mi pecho y parecía seguir enfadada. Sólo hacía eso cuando expresaba su descontento. Su descontento persistía a pesar de que yo le acariciaba la cabeza, lo cual era bastante inusual en ella.

"Lo siento, Charlotte-san, pero creo que debe haber otra razón."

"Bueno, tal vez tengas razón..."

"Sí, ella debería saber que Claire-chan volverá al preescolar una vez que se sienta mejor, si ese era el problema. Podría entenderlo si simplemente no quisiera ir hasta que Claire-chan volviera, pero decir que no quiere ir en absoluto significa que debe haber otra razón."

"Estaba pensando lo mismo, pero ella no me dice nada... ¿Podría ser que esté siendo intimidada...?"

Era comprensible que Charlotte-san pensara de esa manera. Si Emma-chan se negaba a dar una razón, entonces estaba claro que ocultaba algo. Y si ese era el caso, teníamos que considerar la posibilidad de acoso escolar. Muchos niños acosados son incapaces de contárselo a sus padres. Especialmente Emma-chan, que tendía a ser testaruda y egocéntrica. Esos niños eran más propensos a convertirse en víctimas de acoso escolar. Además, existía la posibilidad de que la estuvieran acosando sin darse cuenta. Sabía muy bien que los niños pequeños podían ser crueles a veces. Era peligroso suponer que no había acoso sólo porque eran pequeños.

"De todos modos, vamos a comprobar la situación en el preescolar en primer lugar. Puede que los profesores sepan algo. Entiendo que estés preocupado, pero actuar sin conocer toda la historia podría llevar a un resultado peor."

"Aoyagi-kun"... Sí, tienes razón... Entiendo. Se lo preguntaré mañana". Charlotte-san asintió después de escuchar mi opinión, pero aún parecía preocupada mientras miraba a Emma-chan. Era natural que estuviera preocupada, teniendo en cuenta lo repentinamente que había cambiado Emma-chan.

"Charlotte-san, ¿estaría bien si mañana voy contigo al preescolar?" No podía dejar que llevara sola esta carga. Aunque sabía que podría estar entrometiéndome demasiado, no pude evitar preguntar.

"¿Está bien...?"

"Si no te importa, me gustaría ir".

"Muchas gracias... Por supuesto, no me importa. Por favor, Aoyagi-kun."

"Genial, gracias."

Le di las gracias a Charlotte-san mientras bajaba la cabeza. Estaba decidido a involucrarme. Iba a encontrar al menos algún tipo de pista. Sin embargo, esperaba que sólo estuviéramos dándole demasiadas vueltas a las cosas, y que Emma-chan simplemente estuviera siendo una mocosa.

—Intenté preguntarle a Emma-chan después, pero sus respuestas eran similares a lo que me había dicho Charlotte-san. Así que decidimos seguir adelante con nuestro plan de hablar con la profesora de preescolar.

"—Huh, ¿Emma-chan dijo eso...?"

Al día siguiente, después de que Charlotte-san dejara a una sollozante Emma-chan en el preescolar, la profesora que salió con ella pareció sorprendida cuando le contamos la situación. Parecía tener más o menos la misma edad que Miyu-sensei. Tenía un precioso, natural y esponjoso pelo dorado, y su piel era de un blanco puro sin una sola mancha. Además, sus rasgos faciales sugerían que también era extranjera.

"¿Tiene alguna idea de lo que podría haber causado esto?"

Mientras observaba las expresiones faciales y los gestos de la profesora, le hice la pregunta por la que sentíamos curiosidad. Deliberadamente no mencioné lo que había oído de Emma-chan. Si le daba al profesor alguna idea preconcebida, podría impedirnos obtener la información que queríamos. Si la profesora tenía algo que ocultar, revelar lo que sabíamos podría facilitarle la evasión de nuestras preguntas. Por eso decidí buscar información en lugar de explicar lo que sabíamos. Asumí la responsabilidad de hablar con la profesora, ya que no quería cargar a Charlotte-san con esta desagradable tarea.

"Eso es porque... Claire-chan no estaba aquí, ¿verdad...?"

Eso no era algo que habíamos mencionado, así que ¿era realmente como Emma-chan había dicho? Pero aun así...

"Sí, es cierto. Pero, es difícil imaginar que ella no quiera venir más al preescolar sólo por eso. Estamos pensando que puede haber otra razón".

Al decir esto, la profesora se llevó una mano a la boca y se puso a pensar. Parece que tiene alguna idea, pero... ¿por qué parece tan confusa?

"Um... ¿Cuánto sabe tu novio sobre este preescolar?"

"¡¿N-Novio?!"

Cuando la profesora de preescolar dijo que yo era su novio, la cara de Charlotte-san se puso roja y soltó una exclamación de asombro. Contuve la risa y le puse la mano en el hombro para contenerla mientras hablaba:

"Siento la confusión, pero Bennett y yo sólo somos amigos. Me llamo Akihito Aoyagi. Encantado de conocerte".

"Oh, ya veo. Pensé que ustedes dos se veían bien juntos, así que lo supuse".

"¿Se veían bien juntos?"

"Culpa mía, Charlotte-san. Nos estamos desviando del tema..."

Con una sonrisa irónica, llamé a Charlotte-san, que seguía con cara de sorpresa. *No tenía por qué reaccionar tan honestamente ante semejante cortesía social...* Pero al ver su reacción, no pude evitar preguntarme si el malentendido entre Akira y yo no era del todo infundado.

"Oí que este preescolar era para niños extranjeros que viven en Japón".

Tras sonreír a Charlotte-san, que inclinaba la cabeza en señal de disculpa, contesté con sinceridad y entonces la profesora de preescolar sonrió con expresión preocupada.

"Sí, eso es correcto. Sin embargo... aunque sean niños extranjeros, atendemos principalmente a los que hablan japonés. Después de todo, vivir en Japón a menudo significa que el japonés se convierte en su primera lengua."

Cuando oí su explicación, miré por reflejo a Charlotte-san. Estaba pálida y negó con la cabeza, indicando que ella tampoco lo sabía.

"Lo siento... Quizá haya un malentendido, pero ¿significa eso que aquí no hay niños que hablen inglés?"

"No, hay algunos, pero muy pocos. La amiga íntima de Emma-chan, Claire-chan, sólo sabe hablar inglés también".

Empiezo a entender por qué Emma-chan no quiere ir cuando Claire-chan no está. Y por qué la profesora me había preguntado qué sabía del preescolar.

"Entonces, esta instalación está destinada a prevenir la discriminación basada en la apariencia..."

"Sí, los niños pequeños pueden sentir curiosidad por las cosas que son diferentes a ellos, pero también pueden herir inconscientemente a los

demás con sus palabras o evitar por completo interactuar con ellos. Por eso, los padres que temen que esto ocurra suelen enviar a sus hijos a este preescolar."

"Ya veo... ¿Pero esto no debería haber sido explicado durante el proceso de inscripción? Parece que Bennett-san no lo sabía, ¿por qué no se le informó?"

"Bueno... lo explicamos cuando la gente lo solicita, pero... era su madre, no ella..."

Tienes que estar bromeando... Por supuesto, serían los padres los que se encargarían del papeleo, no Charlotte-san. Pero si lo que dijo era cierto...

"¿Madre envió a Emma a sabiendas a este preescolar...?" La voz de Charlotte-san se endureció ante la increíble revelación. Sus ojos se abrieron de par en par, y su mirada tembló de agitación.

"Por ahora, entendemos la situación. ¿Cómo está Claire-chan hoy?" Me puse delante de Charlotte-san como para protegerla de la conversación y hablé con la profesora de preescolar.

"Parece que aún no le ha bajado la fiebre... Recibí un mensaje diciendo que hoy volvería a ausentarse".

Como era de esperar, las cosas no saldrían tan bien... Supongo que no se puede evitar: "En ese caso, sentimos las molestias, pero ¿podrías vigilar a Emma-chan todo lo posible?"

Es comprensible que se enfade si no tiene amigos que hablen su mismo idioma... Probablemente deberíamos llevarla a casa, pero..."

Tanto Charlotte como yo teníamos que ir a la escuela después de esto. Emma-chan se había quedado sola en casa hasta ahora, así que dejarla allí podría no ser un problema, pero llevarla a casa ahora definitivamente nos haría llegar tarde. Si los padres de Charlotte-san fueran a recogerla, estaría bien, pero no me había encontrado con ellos ni una sola vez desde que la conocí. Y nunca he visto señales de que cuiden de Charlotte-san y Emma-chan por la mañana o por la noche.

Sus circunstancias debían de ser complicadas, y no nos podíamos permitir el lujo de ahondar en eso ahora mismo. Por ahora, no teníamos más remedio que dejar a Emma-chan en manos de la maestra de preescolar.

"Sí, lo entiendo. La he estado vigilando todo lo posible, así que no te preocupes".

"Muchas gracias. En ese caso, por favor, cuida de ella", incliné la cabeza profundamente, expresando mi gratitud. Luego, levantando la cabeza, dirigí una sonrisa a Charlotte-san. "Por ahora, vamos a la escuela. Podemos hablar mientras caminamos hacia allí".

El primer asunto que había que resolver no era el preescolar, sino la situación de Charlotte-san. Por eso terminé rápidamente la conversación con la maestra de preescolar y llamé a Charlotte-san. Probablemente era mejor no dejar que la maestra de preescolar escuchara la conversación que se avecinaba. Así que hablar mientras caminábamos era la mejor opción.

"Madre, ¿por qué hiciste esto..."

En cuanto empezamos a caminar hacia la escuela, Charlotte-san pronunció esas palabras. Dejar a un niño en un preescolar donde no puede entender el idioma, ¿no es algo que un padre que cuida de su hijo evitaría? También parecía que se lo habían ocultado deliberadamente a Charlotte-san. No es de extrañar que esté molesta.

"¿Tal vez querían ayudar a Emma-chan a aprender japonés más rápido?"

"Eso sería demasiado contundente, y no creo que funcionara".

"Cierto". Aunque sumergirse en un ambiente donde se habla un idioma es efectivo para aprender, si todo el mundo alrededor sólo habla ese idioma, no serías capaz de entender el significado original y por lo tanto no lo aprenderías. Y, como Emma-chan es joven, un acto así podría infundirle miedo, así que normalmente, no lo harías así...

"¿Es tu madre una persona bastante enérgica, Charlotte-san?" No conocía a su madre y sin conocer antes su personalidad, no podía entender su forma de pensar.

"No, ella es muy amable e inteligente. Al menos, no haría algo tan contundente como esto". Parecía que la madre de Charlotte-san era muy parecida a ella. En ese caso, es aún más difícil entender por qué haría algo así.

"¿Había alguna razón por la que tenía que ser ese preescolar...?"

Tal vez hubo una situación en la que no tuvo más remedio que empujar con tanta fuerza. Cuando mencioné eso, la expresión de Charlotte-san se nubló de inmediato.

"No quiero hablar mal de mi madre, pero... lleva actuando de forma extraña desde poco antes de venir a Japón".

"¿Extraño?"

"Cuando nuestro viaje a Japón se decidió repentinamente, ella eligió nuestros arreglos de vivienda y la escuela a la que yo asistiría sin consultarme... Luego, cuando le dije que quería retrasar el comienzo de la escuela porque los trámites de Emma se habían demorado, se opuso. Insistió en que tenía que ir a la escuela".

"Eso es... bastante contundente, ¿no? Y dejar a la pequeña Emma-chan en casa por esa razón también..."

"Para empezar, ni siquiera sé si lo de que los papeles llegaban tarde era cierto. No me imagino a mi madre cometiendo semejante error con los documentos".

"Pero si dudas tanto de ella, todo parecerá sospechoso..."

"Ah... Lo siento... Tienes razón, perdí la compostura..."

Era raro que Charlotte-san se quejara así de los demás. Es probable que su estado mental no sea muy bueno. Y hasta ahora, había estado ocultando sus diversas ansiedades y frustraciones. Aun así, es difícil creer que una persona tan amable e inteligente actúe así. Entendí por qué Charlotte-san dijo que estaba actuando de forma extraña. Desde su punto de vista, podría haber sido como tratar con una persona completamente diferente.

"¿No puedes hablarlo con tu padre?"

Si su madre actuaba de forma extraña, debía confiar en su padre. Se lo pregunté por descuido, pensando que era lo más natural. Como resultado, su expresión se endureció en un instante.

"¿Charlotte-san...?"

"Mi padre... ya no está aquí... Falleció en un accidente hace unos años..."

"¡Ah, lo siento...!" Metí la pata, era demasiado tarde para arrepentirse. Una vez dichas las palabras, ya no se podían retirar. Maldiciendo mi propia desconsideración, incliné la cabeza ante Charlotte-san. Entonces, ella me sonrió.

"Está bien, es cosa del pasado". Su sonrisa carecía de fuerza mientras hablaba. Podía ver claramente que se estaba forzando a sonreír.

"¡Lo siento mucho, puedes enfadarte conmigo...!"

"No puedo enfadarme contigo. Aoyagi-kun, me has ayudado tanto hasta ahora, que todo lo que tengo es gratitud. Incluso con la situación de mi padre, fue porque estabas preocupado por mí que hablaste, ¿verdad? Por eso no me enfadaré ni nada por el estilo".

"Pero..."

"Por favor, no te culpes tanto. Verte con expresión de dolor o culpándote es lo más doloroso para mí. Quiero que siempre estés sonriendo", dijo Charlotte-san con una sonrisa amable, tocándome suavemente la mejilla. Aunque ahora sea ella la que está sufriendo y cargando tanto sobre sus hombros. Aunque ella es la que necesita a alguien que la consuele... *¿Qué estoy haciendo?*

"Gracias", no me disculparé más. Sé que ella no quiere eso. Así que en vez de eso, le muestro mi sonrisa. "No sé lo que tu madre estaba pensando. Así que, ¿podrías decirme lo que piensas primero, Charlotte-san?"

"¿Te refieres a mis pensamientos...?"

"Quiero saber qué quieres hacer después de enterarte de la situación de Emma-chan."

"Yo..." Se detuvo un momento, cerrando los ojos, "...creo que lo mejor sería enviar a Emma a otro preescolar. Pero... eso significaría que tenemos que mudarnos..."

No hay muchos centros preescolares específicos para niños extranjeros. Tal y como ella pensaba, cambiar a un centro preescolar donde se reúnan niños que hablen lenguas extranjeras, como el inglés, exigiría como mínimo mudarse. Incluso es dudoso que haya alguno en la prefectura. Quizá esté preparada incluso para separarse de su madre. Si apenas va a casa, podría pensar que no habría diferencia si estuvieran separadas.

"¿Crees que es lo mejor, Charlotte-san?"

"...no lo sé. Realmente no lo sé..."

Charlotte bajó la mirada con expresión de dolor cuando la interrogué.

"Charlotte-san..."

"Porque, esto es simplemente... demasiado, ¿no es así...? Pensaba que por fin me estaba acostumbrando a esta vida... y a intimar contigo, Aoyagi-kun... Emma tampoco querría separarse de ti... y yo tampoco quiero mudarme... Por favor dime, Aoyagi-kun... ¿Qué debo hacer...?"

Con expresión llorosa, me miró a los ojos y me contó sus pensamientos más íntimos. Fue un alivio. Si ella hubiera decidido alejarse sin dudarlo, yo no habría tenido derecho a decir nada. Pero si está perdida y confía en mí... aún puedo intervenir.

"Yo también pensaré en una solución. Así que, Charlotte-san, no tengas prisa. Primero, hablemos bien con tu madre. Puede que sólo haya un malentendido".

Aunque no lo mencionara, si se enfrentara a su madre, podría decirle a Charlotte-san lo que estaba pensando. Y si eso sucede, entonces tal vez podamos encontrar una solución a este problema. Primero, haré que hable con su madre. Mientras tanto, se me ocurrirá algo.

"Entiendo... Hablaré con mi madre por ahora".

"Sí, es una buena idea. Démonos un poco de prisa. Nos lo hemos estado tomando con calma, así que podríamos llegar tarde a este ritmo".

"Sí, tienes razón..."

Tras confirmar que Charlotte-san asentía, di un paso adelante.

"—Aoyagi-kun."

"¿Hm?"

"Por favor, déjame hacer esto, sólo un ratito..."

Mientras me preguntaba a qué se refería, de repente Charlotte-san me abrazó con fuerza el brazo y luego apoyó la cabeza en mi hombro.

"¿Ch-Charlotte-san...?"

"Sólo un ratito... Por favor..."

Es más frágil de lo que pensaba... Esto debe haber sido un gran shock para ella.

"De acuerdo, quedémonos así un rato".

Le presté mi hombro a Charlotte hasta el último momento. El corazón me latía tan deprisa que me dolía, pero si esto podía curarla, merecía la pena. Y, aunque sabía que no era el mejor momento, me sentía feliz de estar así con ella.

—Después, Charlotte-san me soltó lentamente, y nos apresuramos hacia la escuela.



"¿Tu mamá realmente dijo que no a la mudanza y al cambio de preescolar de Emma-chan?"

Después de cenar y de confirmar que Emma-chan se había dormido, me contaron el resultado de la conversación telefónica entre Charlotte-san y su madre.

"Sí... Ya no lo sé... ¿Mi madre ha dejado de preocuparse por nosotros...?"

Nunca viene a casa y ni siquiera intenta ayudar a Emma-chan. Desde fuera, parece que esté desatendiendo a su hija. Sin embargo, la familia de Charlotte es monoparental y su madre trabaja mucho, así que es muy

probable que no tenga tiempo libre. Por eso no puedo decir nada imprudente.

"Es una madre amable, ¿verdad? No puedo imaginar que alguien así no se preocupe por ti y su familia".

"Pero, mi madre... podría estar resentida conmigo..."

"¿Resentida...? ¿Por qué...?"

"Porque es culpa mía que papá... ¡Lo siento...! ¡Me iré a casa ahora...!"

Charlotte-san empezó a decir algo, pero en vez de eso cogió a la dormida Emma-chan y salió de la habitación. Probablemente no quería que yo lo oyera. Por las palabras que escuché a medias, pude adivinar un poco lo que quería decir...

"No conozco la situación de entonces, así que no puedo asegurarlo... pero, ¿su madre está realmente resentida con ella...?"

Su padre falleció hace unos años. Y hasta poco antes de que llegaran a Japón, se decía que su madre era amable e inteligente. En ese caso, su madre había sido amable durante varios años, incluso después del accidente de su padre. Si estuviera resentida con ella, se habría reflejado en sus acciones hace mucho tiempo. Por lo tanto, esto debe ser Charlotte-san pensando demasiado las cosas. Sin embargo, eso también significa que no queda mucho tiempo. Ya está a punto de volverse paranoica. El estrés que había estado acumulando hasta ahora probablemente se está desbordando debido a este incidente. Si las cosas siguen así, sólo desgastará más su estado mental. Quiero resolver este asunto rápidamente y aliviar la carga de Charlotte-san. Pero—

"¿Es esta realmente la manera correcta...?"

Me pasé todo el día en la escuela y en casa pensando en una solución. Y encontré una forma de resolver el problema sin mudarme, pero se centraría en Emma-chan. No sería un problema para mí, pero podría ser una carga considerable para ella. Además, ¿querría Emma-chan hacerlo así? Tal vez sólo estoy imponiendo mis propios sentimientos porque no quiero separarme de ella. ¿Es esto realmente lo correcto? ¿Es esta la mejor manera? Estaba perdiendo la confianza en mis propios pensamientos.

"....."

¿Qué debo hacer? Mientras me debatía entre estos pensamientos, me encontré agarrando inconscientemente mi smartphone. Y entonces, miré mi lista de contactos.

"Es bastante tarde, así que probablemente sería una molestia... pero..."

Me fijé en cierto nombre y decidí dar el paso después de pensarlo un poco.

"—Hola. Siento llamar tan tarde, soy Aoyagi."

<¿Qué pasa, que llamas a esta hora? Es raro que llames, ¿no?>

La voz del teléfono era la de una mujer madura, nuestra profesora, Miyu-sensei.

"Lo siento... um, tengo algo que necesito discutir contigo, Miyu-sensei..."

<Una discusión, eh... ¿Estás en casa ahora?>

"¿Eh? Sí, lo soy, pero..."

<¿Está Charlotte contigo?>

"No, no lo está, pero..."

<Ya veo. En ese caso, aparcaré mi coche cerca de tu apartamento, así que sal cuando me ponga en contacto contigo.>

"Pero, ¿no estás ya en casa, Sensei...?"

<No te preocupes, tu casa está cerca de la mía. Iré enseguida, así que espera un poco.>

¿Viene hasta aquí a estas horas...? Realmente es una profesora amable y cariñosa.

"Muchas gracias, Sensei. Sin embargo, no quiero que Charlotte-san se dé cuenta, así que..."

<Entendido, mantendré mi distancia. Aoyagi, solo sal cuando suene tu smartphone.> Con eso, colgó el teléfono. Todo lo que tenía que hacer ahora era esperar a que Miyu-sensei llegara. Mientras esperaba con ese pensamiento, mi smartphone vibró unos diez minutos después.

"Hola".

<He llegado. La ubicación es—>

Después de preguntarle dónde había aparcado, salí de la habitación, intentando no hacer demasiado ruido. Mientras me dirigía hacia el lugar, encontré a Miyu-sensei esperándome, recién bajada de su coche.

"Siento haberte hecho salir de tu camino..."

"No, está bien. Más importante, vamos a otro lugar. "

"¿Estás segura?"

"No quieres que Charlotte se dé cuenta, ¿verdad? ¿Qué tal si vamos a dar una vuelta a algún lugar más lejano?"

"...Pero ya es bastante tarde, ¿no?"

"Podríamos ir a un restaurante familiar cercano, pero sería problemático que nos viera algún estudiante o algo así, ¿no? No hay nada por lo que sentirse culpable y no es como si no pudiéramos mantenerlos callados, pero es mejor ir a lo seguro y evitar cualquier problema. También es por tu bien".

Decidí no preguntar por su capacidad para mantener a la gente callada. Ir a un lugar más lejano era preocupante, pero una sugerencia bienvenida. También podría aprovechar la amabilidad de Miyu-sensei.

"Gracias, entonces. Te tomo la palabra".

"Claro, sube".

"Por cierto, conducirás con seguridad, ¿verdad...?" Mientras me abrochaba el cinturón, de repente tuve un mal presentimiento y decidí preguntarle a Miyu-sensei, por si acaso.

"¿Por quién me tomas? Nunca me han pillado por una infracción de tráfico, ¿sabes?"

"Me alegra oír eso".

Por alguna razón, tenía la impresión de que Miyu-sensei sería una conductora temeraria. Había rumores de que solía ser una delincuente, miembro de una banda de moteros o incluso la legendaria líder de una

banda de señoritas. Por supuesto, sabía que no eran más que rumores infundados.

"¿Tienes algún sitio en mente al que te gustaría ir?"

"En realidad no, así que lo dejaré a su recomendación, Miyu-sensei".

"Muy bien entonces, vamos a ver el océano."

"....." *¿No estaría demasiado oscuro para ver el océano...?* Esos eran mis pensamientos, pero como ya había aceptado que ella decidiera, no podía quejarme.

"De acuerdo, está bien."

Cuando asentí, Miyu-sensei arrancó lentamente el coche. Conducía con mucho cuidado. Nunca arrancaba ni se detenía bruscamente, y siempre respetaba el límite de velocidad. Cuando se detenía en un semáforo, pisaba suavemente el freno, aflojaba un momento justo antes de parar para reducir el impacto y volvía a pisarlo. Era muy cómodo conducir su coche. Ya veo, así es como se debe conducir.

"...Aoyagi, ¿siempre eres así?"

"¿Eh?"

"Estás observando mi forma de conducir ahora mismo, ¿verdad? ¿Es así como aprendes varias cosas?"

Parecía que se había dado cuenta de que la miraba de reojo. Aunque no me había mirado ni una sola vez, realmente parecía estar más allá de lo humano.

"Bueno, no siempre, pero intento mirar y aprender cuando encuentro algo interesante".

"Como era de esperar. ¿Quieres conducir?"

"Sí, es bastante incómodo estar en Okayama sin coche, así que en ese sentido, me gustaría poder conducir".

"Heh, esa es una respuesta muy propia de ti. La mayoría de la gente de tu edad estaría más interesada en el coche en sí".

"¿Es así? En realidad, no hablo de ese tipo de cosas, así que no sabría decirte. A Akira le gusta más el fútbol que los coches".

Quizá si tuviera más amigos, las cosas serían diferentes, pero la única persona con la que hablo de aficiones es Akira. Charlotte-san no cuenta, ya que no es un chico.

"Puedo ver que eliges un coche basándote en la eficiencia del combustible más que en la apariencia".

"Es verdad".

"Sabes, si vas a una cita, tener un coche chulo puede dejar una buena impresión en la chica, ¿no crees?".

"No creo que me llevara bien con alguien que juzga en función de los coches y no de la persona".

"Heh... bueno, a Charlotte probablemente no le importaría el aspecto del coche de todos modos".

"¿Qué?" La miré sorprendido, y Miyu-sensei sonrió maliciosamente, mirándome a la cara. *Realmente le gustan este tipo de conversaciones, huh...*

"Charlotte-san no tiene nada que ver con esto. "

"Oh, no trates de ocultarlo. Apuesto a que estás aprendiendo a conducir sólo para poder llevar a Charlotte a una cita en coche en el futuro, ¿verdad?"

"Qué imaginación tan salvaje tienes. Sólo estoy aprendiendo porque es una habilidad que necesitaré en el futuro". Bueno, creo que quiero ir a una cita en coche con Charlotte-san así.

"De todos modos, ¿podemos ir al tema principal?"

Si la dejaba continuar, seguiría tomándome el pelo. Quería llegar al punto principal lo antes posible. Pero...

"Es lo suficientemente serio como para que me consultes, ¿verdad? No puedo pensar en ello mientras conduzco con una mano. Cuando llegemos a nuestro destino, seré todo oídos".

Sí, como dijo Miyu-sensei, este era un asunto que debía tomarse en serio. No era una buena idea sacar el tema mientras ella conducía.

"Es cierto, no tuve oportunidad de preguntar antes, pero ¿disfrutaste de la fiesta de bienvenida de Charlotte?"

"Sí, fue divertido. Bueno, pasaron varias cosas..."

"¿Escuché que soplaste en el oído de Charlotte?"

"¡¿Cómo lo sabías?! ¡¿Quién se lo dijo a esta profesora?! ¡¿Fue Akira?! ¡Debe haber sido él...!"

"Haha, está bien, ¿no? Charlotte debe haber sido feliz también, ¿verdad?"

"No estaba contenta... Tiene oídos sensibles, así que soltó un sonido extraño y parecía avergonzada".

"...No, bueno. Parece que estáis haciendo buenos progresos".

"¿Eh?"

Por alguna razón, Miyu-sensei me dirigió una mirada significativa, pero yo me limité a ladear la cabeza, confundida.

"No es nada. Sólo que... es raro que Shimizu se involucre contigo".

"...Así que en otras palabras, eres completamente consciente de todo lo que pasó, ¿no?"

Lo supuse, ya que no sólo sabía lo de Charlotte-san, sino también quién dirigía los acontecimientos.

"No digas cosas tan malas. Sólo sé cómo os iba a ti y a Charlotte, nada más".

Akira probablemente derramó todo. Otras personas no se preocuparían por mis acciones, y mucho menos por las de Charlotte-san.

"Bueno, la verdad es que no entiendo a Shimizu-san. Creo que es una persona que intenta mejorar el humor de la clase sin pensar en las consecuencias. Sin embargo, en ese caso, ella nunca interfirió cuando yo estaba involucrado".

"Ah, es de las que piensan lo contrario que tú. El hecho de que nunca haya chocado contigo hasta ahora debe haber sido porque tenía sus propias razones para evitarlo."

"Pero durante la fiesta de bienvenida, interactué bastante conmigo. También había un lado de ella que no había reconocido antes..."

La Shimizu-san del café era diferente a como la había conocido hasta ahora. Daba la sensación de que estaba doblegando sus propios principios. Incluso la última ronda del Juego del Rey tenía el potencial de crear malas vibraciones entre los chicos debido a los celos. Ella normalmente habría evitado tales situaciones antes. *Todavía no entiendo el propósito de hacerme soplar en el oído de Charlotte...*

"¿Qué te parece Shimizu, Aoyagi?"

"Una chica perspicaz que sabe leer el estado de ánimo, fingiendo ser una gyaru alegre que se mezcla fácilmente con la clase, supongo".

"Heh, igual que yo. Pero ella es de las que no hacen nada sin sentido, aunque su forma de pensar sea diferente a la tuya. Debe haber algún tipo de intención detrás, supongo".

"...Un motivo de preocupación, eh. Tal vez ella está planeando hacerle algo a Charlotte-san..."

Si tuviera que encontrar un significado a sus acciones en el café, sería que quería acosar a Charlotte-san. Sin embargo-

"¿De verdad? No creo que sea el caso", Miyu-sensei no parecía pensar lo mismo.

"¿Por qué piensas eso?"

"Shimizu es una persona franca, lo creas o no. Al menos, no es de las que hacen daño a los demás. Tú también lo pensabas, ¿verdad?"

"Eso es verdad, pero..."

"Debe haber habido alguna razón, pero no fue para tenderle una trampa a nadie... Bueno, tengo una idea aproximada de lo que Shimizu estaba pensando, sin embargo..."

Miyu-sensei parece confiar en Shimizu-san. No pude escuchar lo que dijo al final, pero si esta profesora lo dice, probablemente esté bien entonces.

"De todos modos, tienes otras preocupaciones, ¿verdad? Deja en paz a Shimizu".

¿Mencionó la fiesta de bienvenida sólo para decir eso? Probablemente quería que me centrara sólo en el problema al que me estoy enfrentando. Como siempre, no puedo competir con Miyu-sensei...

"Bien, ya estoy ocupado con lo que tengo delante, así que no me preocuparé".

"Eso está bien."

Miyu-sensei se calló. Aparté la mirada de ella y contemplé la vista nocturna que había fuera de la ventanilla del coche, esperando a llegar a nuestro destino.



"¿Es esta la plataforma de observación en el Monte Washu...?"

"Es un lugar estupendo para ver el Mar Interior de Seto, ¿verdad? Gracias a la luna llena, podemos ver el mar con claridad".

"No, um, este lugar es..."

"Los sábados por la noche y los días festivos, el puente Seto Ohashi se ilumina, lo que embellece aún más la vista".

"¿M-Miyu-sensei? ¿No es este lugar... un lugar de citas?" Efectivamente, este lugar es conocido como un lugar de citas nocturno. Si alguien nos viera aquí, no sería cosa de broma...

"Haha, hasta tú sabes de lugares para salir".

"Esto no es para reírse..."

"Mi culpa, mi culpa. Una vez que obtengas tu licencia de conducir, deberías traer a Charlotte aquí. Creo que estará contenta".

"Haaah... Miyu-sensei, ¿podrías dejar de burlarte de mí?" No sé lo que está tramando, pero Miyu-sensei me ha estado molestando mucho sobre Charlotte-san últimamente. No tengo tiempo para lidiar con eso.

"¿Podemos ir al tema principal ahora?"

"Tsk... los hombres impacientes son poco atractivos, ¿sabes?"

"Creo que un profesor que se burla de sus alumnos también es cuestionable".

"Bien, bien. Adelante, habla".

Como Miyu-sensei estaba dispuesta a escuchar, le conté todo lo que había pasado hasta entonces. Por supuesto, mantuve ocultos los asuntos privados de Charlotte-san, pero Miyu-sensei probablemente ya los conocía por haberse encargado del papeleo. Se limitó a escuchar mi historia en silencio. Y entonces—

"Aoyagi, realmente eres el tipo de persona más amable..." Por alguna razón, me dedicó una suave sonrisa.

"¿Tipo...?"

"La razón por la que estás inseguro sobre tu enfoque es porque te preocupas mucho por la hermana de Charlotte. Ya tienes una respuesta, pero no quieres agobiarla ni un poquito. ¿No es así?" Miyu-sensei señaló con precisión mis pensamientos. Como yo pensaba, era la decisión correcta consultar con ella.

"Sí, Emma-chan todavía es joven... Así que creo que es mejor encontrar una solución sin agobiarla. Pero, mi enfoque es..."

"Probablemente eres la que mejor entiende a la hermana de Charlotte, ya que has vivido algo parecido. Así que tus pensamientos, habiendo superado esos retos, seguramente te llevarán por el buen camino." Miyu-sensei sabía todo sobre mi pasado. Para ella, mi situación pasada y la actual de Emma-chan deben parecer similares.

"Pero no puedo hacer lo mismo por ella. Emma-chan es una chica, y su situación es diferente a la mía".

Su problema radica en su incapacidad para comunicarse con los demás. Mi solución del pasado no será suficiente para ella. Además, no puedo imaginar que lo que hice en el pasado funcioné con una chica. Por eso tengo que cambiar un poco mi enfoque, pero sigue pareciéndome una carga pesada. Por eso no puedo decidirme.

"Aun así, tienes un plan, ¿verdad? Entonces deberías intentarlo. No te preocupes, todo irá bien. Su hermana os tiene a Charlotte y a ti como apoyo emocional. Y por lo que he oído, mientras esa chica Claire esté cerca, estará bien. Eso significa que tienes mucho tiempo y margen para idear un plan, ¿verdad?".

"Charlotte-san y yo, como apoyo emocional..."

"Cuando la gente supera algo, necesita algo a lo que aferrarse. Como tú has hecho una y otra vez en el pasado". Eso puede ser cierto. Como tenemos apoyo, podemos afrontar nuestros retos sin quebrarnos. "Y además, con tu capacidad de adaptación, seguro que podrás manejar la situación de la hermana de Charlotte sin agobiarla demasiado, ¿verdad?".

"Si pudiera hacer eso, no estaría luchando..." Por eso vine a consultarla en primer lugar.

"Primero, inténtalo. Estoy seguro de que puedes hacerlo, Aoyagi. Hmm... Por qué no piensas en lo que significas para la hermana de Charlotte, eso podría ayudarte a encontrar la respuesta."

Miyu-sensei habló con una sonrisa y con esas palabras, una cierta idea cruzó mi mente. No será fácil no agobiarla, pero ¿y si no hago que se sienta agobiada? *Sí, si hago que lo vea como un juego.*

"Parece que has encontrado una respuesta". Miyu-sensei debió adivinarlo por mi expresión y volvió a sonreír suavemente.

"Sí, ya estoy bien. Gracias por escucharme".

"Bueno, el trabajo de un profesor es escuchar las preocupaciones de sus alumnos. Además, me alegro de que vinieras a pedirme consejo".

"¿Te alegras?"

"Sí... pensé que finalmente habíamos construido ese tipo de relación. Tienes la mala costumbre de intentar resolverlo todo tú solo, probablemente porque puedes manejar la mayoría de las cosas por ti mismo. Pero esta vez, confiaste en mí, tu profesor. Eso me hace feliz".

Debo de estar preocupando mucho a Miyu-sensei. Sin embargo, en lugar de mostrarse molesta, escuchó mis preocupaciones con seriedad. Conocer a esta profesora fue realmente un golpe de suerte para mí.

"Gracias, Miyu-sensei..."

"Eso ya lo he oído. De todos modos, hemos venido a ver el mar. Disfrutemos un poco de la vista antes de volver".

A Miyu-sensei le deben gustar mucho los paisajes bonitos. Tal y como dijo, parecía que planeaba disfrutar de las vistas durante un rato. Sin embargo, lo siento, pero... tenía que pedirle un favor más.

"Disculpe, Sensei. En realidad, ya que he decidido hacerlo, hay una cosa más que quiero preguntarle."

"¿Qué pasa?"

"Sé que aún falta un poco, pero ¿podrías dejarme medio día libre en el colegio?"

Voy a entrar en el período de preparación pronto, pero la ejecución real será en un día laborable. Quería apoyar a Emma-chan durante ese tiempo, así que no tuve más remedio que pedir tiempo libre. Sin embargo, al oír mis palabras, los ojos de Miyu-sensei se abrieron de par en par, y jadeó.

"¿Hablas... en serio...?". Su voz estaba ligeramente tensa mientras entrecerraba los ojos y me miraba fijamente a la cara. Asentí en respuesta a ella, y entonces dejó escapar un gran suspiro.

"La recomendación especial a la que aspiras desde que entraste en esta escuela requiere una asistencia perfecta. Si te tomas un día libre, será prácticamente imposible conseguir esa recomendación, ¿sabes?"

Así es, actualmente aspiraba a una recomendación especial en mi escuela. Esta recomendación especial era un privilegio que una prestigiosa universidad sólo concedía a un número limitado de institutos, y que eximía a los estudiantes de todos los gastos de matrícula y residencia. Sin embargo, las condiciones eran muy estrictas, y nadie de nuestra escuela había recibido una recomendación especial en los últimos años. Renunciar a mi asistencia perfecta aquí significaría renunciar a esa recomendación especial. Pero aun así...

"Es cierto, pero no puedo dejar así a Emma-chan. Aunque llevamos poco tiempo juntos, ya se ha convertido en algo muy valioso para mí. Si está

triste, quiero estar a su lado. Además, hay otras universidades a las que puedo ir aunque no me den la recomendación especial".

Me encogí de hombros y sonreí a Miyu-sensei. Ella se puso la mano en la frente y miró al cielo.

"Tsk... Tú... No puedo creerte. Las apuestas son diferentes para ti, ¿no? Renunciar a tu deseada universidad no debía ser una decisión tan fácil".

"Está bien. Además, lo he estado pensando. Quizá esté bien graduarme en el instituto y conseguir un trabajo enseguida. Así podré mantenerme sola". Hice todo lo posible por sonar alegre mientras me encogía de hombros. Sin embargo, Miyu-sensei se limitó a mirarme a la cara.

"Tú... Realmente no estás renunciando a tu propia vida, ¿verdad?"

Moví la cabeza de un lado a otro con una sonrisa en respuesta a su pregunta. Entonces, soltó un enorme suspiro con una expresión increíblemente exasperada en el rostro. "Haaah... Bueno. Le pediré al director que considere esto como trabajo voluntario y lo trate como una ausencia justificada."

"¿De verdad puedes hacer eso...?"

"Normalmente, se aplicaría al trabajo voluntario en catástrofes, pero si la escuela aprueba la actividad, debería ser posible. Después de todo, nuestro instituto debería considerar recomendarte a través de una ranura de recomendación especial."

"Muchas gracias..."

"Me pondré en contacto con el preescolar para que también den su aprobación. Ellos tienen su propia posición que considerar, así que debemos hacer lo posible por complacerles. Yo me encargaré de esa parte, así que tú habla con Charlotte como es debido. Sin su consentimiento, yo tampoco daré mi permiso", dijo Miyu-sensei y me dio unas suaves palmaditas en la cabeza. Realmente no puedo competir con ella...

"Gracias por todo..."

"Está bien, es para mí linda estudiante".

"....."

"Hey, Aoyagi."

"¿Sí...?"

"Sé que es extraño que le diga esto a alguien que ha sido traicionado por tanta gente, pero... Hay gente que estará a tu lado. No intentes soportarlo todo tú solo, puedes confiar en mí, en Saionji y en Charlotte a partir de ahora."

La expresión de Miyu-sensei mientras decía eso era increíblemente amable. Su cara y su personalidad eran completamente diferentes, pero su expresión me recordaba a otra persona.

"Entiendo... Muchas gracias..."

Cuando expresé mi gratitud, Miyu-sensei desvió la mirada hacia el mar sin decir nada más. La miré de reojo y contemplé el océano junto a ella.



"Charlotte-san, ¿puedes dejarme este asunto a mí?"

Al día siguiente, hablé de ello con Charlotte-san. Ella escuchó en silencio y luego abrió lentamente la boca.

"Aoyagi-kun... ¿De verdad estás...?"

"Siento haber sido egoísta. Pero quiero que confíes en mí".

Después de todo, esto es un problema para la familia Bennett. No importa lo que haga, necesito el permiso de Charlotte-san. Por eso Miyu-sensei me dijo que obtuviera su permiso también.

"Yo siempre... creo en ti..." Asintió con una suave sonrisa, con lágrimas en los ojos. Parecía que reconocía mis pensamientos.

"Gracias, Charlotte-san."

"No.... lo siento, es nuestro problema... sin embargo no puedo hacer nada..."

"No importa de quién sea el problema. Si alguien tiene problemas, le ayudamos. ¿No es obvio?"

"Aoyagi-kun..." Charlotte-san me miró con los ojos húmedos. Tenía las mejillas sonrojadas y casi alargo la mano para tocarle la cabeza. Pero entonces...

"Onii-chan, ¿quieres jugar?"

Emma-chan, que había estado tranquilamente sentada en mis brazos, no pudo esperar más. Al final, jugué un rato con ella y la llevé a casa de Charlotte-san. Después de eso, Charlotte-san y yo nos dirigimos a la escuela.



"Emma-chan, ¿qué tal si jugamos a Otedama?"

"¿Otedama?"

Emma-chan, que vino a jugar a mi casa con Charlotte-san, ladeó la cabeza cuando oyó la palabra Otedama. Probablemente no sabe lo que es, así que le enseñé los pufs con cara de gato que compré de camino a casa. Al verlo, Emma-san sonrió tiernamente.

"¡Gatito...!"

"Así es, es un gatito. Jugamos con él así", lancé las tres bolsas al aire, asegurándome de que Emma-chan pudiera verlas. Luego, lancé las que cayeron inmediatamente hacia abajo, haciendo que las tres bolsas de judías bailaran en el aire una tras otra.

"¡Wow!" Emma, que seguía con la mirada las tres bolsas de judías, aplaudió feliz. Qué mona. "¡Onii-chan, Emma también! Emma quiere hacerlo!"

Parecía que había logrado despertar su interés.

"Okay, Emma-chan." Le di una bolsa de frijoles en primer lugar. Sin embargo-

"Hrmm..." Emma-chan me hizo una cara de insatisfacción. Ella probablemente quiere hacerlo con tres.

"Primero, vamos a cogerle el truco con una sola, ¿okay?"

Si la dejaba hacerlo con tres enseguida, la niña fracasaría seguro y podría perder la motivación. Así que primero quería que tuviera una experiencia satisfactoria.

"Una vez que puedas hacerlo con uno, puedes aumentar el número, ¿de acuerdo?"

Como Emma-chan parecía insatisfecha, Charlotte-san, que ya compartía mis pensamientos, siguió con una sonrisa. Con eso, Emma-chan comenzó a imitarme con una bolsa de frijoles.

"Yo lo hice."

Con sólo uno, captó rápidamente el concepto. Parecía que aprendía observando mis movimientos. Esta chica es despistada, pero tiene buenos reflejos. Aprende rápido y tiene buena intuición, así que pensé que podría hacerlo fácilmente.

"Ahora, probemos con dos".

"Mmh."

Le di a Emma otra bolsa de judías. Luego, Emma intentó hacerlo con dos, pero de repente se detuvo.

"¿Qué pasa?"

"Nhh."

Cuando la llamé, me tendió la bolsa que acababa de darle. ¿Quizá ya se haya aburrido de él...?

"Creo que quiere que le muestres un ejemplo".

"Aah, ya veo."

Entendiendo la intención de Emma-chan por las palabras de Charlotte-san, lentamente alterné lanzando las dos bolsas de frijoles para facilitar la visión de Emma-chan. Parecía estar observando atentamente los movimientos de mis manos. A pesar de ser joven, lo entendía bien. Me pareció que sería bueno que hiciera deporte en el futuro.

"¿Puedes hacerlo?" Después de mostrarle el ejemplo varias veces, le pregunté. Asintió enérgicamente y me quitó la bolsa de frijoles de la mano.

"Así..."

A continuación, lanza las dos bolsas de judías alternativamente. No es tan difícil lanzar dos bolsas de judías, al fin y al cabo, tenemos dos manos. Lo importante es si puedes igualar las alturas cuando las lanzas. En ese sentido, las dos bolsas de judías que lanzó Emma-chan alcanzaron casi la misma altura en su punto álgido. Si las alturas fueran desiguales, no se vería bien, pero ella lo estaba haciendo correctamente.

"¿Una más?" Emma-chan pareció entender que podía hacerlo, inclinó la cabeza y pidió otra bolsa de frijoles. Sin embargo, no debemos apresurarnos. Incluso si pudiera hacerlo, la dificultad aumentaría a continuación. Además, si pudiera hacerlo tan fácilmente, Emma-chan podría aburrirse. Vamos a esperar un poco.

"Acostumbrémonos a hacerlo con dos antes de probar con el tercero".

"Mmh."

Ella escuchaba obedientemente. Parecía que también disfrutaba haciéndolo con dos. Después de eso, aumente el número cuando Emma-chan mostró una expresión de insatisfacción, pero fácilmente se las arregló para hacerlo con tres también. *Es sorprendentemente hábil, esta chica...*

"A este ritmo, debería estar bien, ¿verdad...?"

Charlotte-san, que había estado observando a Emma-chan, preguntó en voz baja para que Emma-chan no oyera.

"Aunque todavía es pronto. Más importante, ¿cuánto japonés ha aprendido Emma-chan?"

"Sólo saludos, supongo... Le he estado enseñando japonés desde que empezamos a ir a tu casa, pero tiene tantas ganas de jugar que no se concentra en aprender..."

"Bueno, eso no se puede evitar. Puede aprender japonés lentamente a partir de ahora".

"Eres realmente fiable, ¿verdad, Aoyagi-kun?"

"N-No realmente, es sólo que..." Más bien, es frustrante que sólo pueda ayudar de formas tan pequeñas.

"Me alegro de haberte conocido, Aoyagi-kun."

"Huh, ¿qué quieres decir con eso...?"

"Ah... n-nada, no importa".

Sorprendido, le miré a la cara, y Charlotte-san se tapó la boca con ambas manos y se dio la vuelta. Su perfil lateral visible se estaba volviendo rojo brillante, hasta las orejas. No creo... que lo esté malinterpretando en absoluto.

—Al final, Emma-chan dominó el Otedama ese día, así que empecé a enseñarle Kendama al día siguiente. Mientras ella aprendía nuevas habilidades una tras otra, yo trabajaba en hacer algo al mismo tiempo. Todo estuvo listo tras unas dos semanas de enseñanza. Por supuesto, durante ese tiempo, Emma-chan había vuelto a ir a preescolar. En cuanto Claire- chan volvió a ir, a Emma-chan tampoco le importó ir. Y por fin llegó el día de la acción.

"Soy Akihito Aoyagi y hoy participo como voluntario. Encantado de conocerte". Esa mañana, fui al preescolar como voluntario. Sin embargo, yo no era el único voluntario hoy.

"Igualmente, soy Charlotte Bennett. Pido disculpas por las molestias, pero espero que podamos llevarnos bien".

Charlotte también insistió en participar. Cuando se enteró de que yo me ofrecía voluntaria, dijo que sería raro que ella no participara también y no se echó atrás. Miyu-sensei estuvo de acuerdo en que lo que dijo tenía sentido, así que lo permitió. Tengo que prepararme para que esta tarde corran rumores extraños por la clase.

"Los dos, hacedlo lo mejor que podáis hoy". La maestra de preescolar que nos supervisaría hoy nos saludó con una amable sonrisa. Esta profesora era la persona que había estado cooperando con nosotros en el centro de este asunto. Ya llevábamos varios días intercambiando mensajes, así que nos conocíamos bastante bien.

"Aoyagi-kun, puedes hacer lo que quieras, ¿okay? Si pasa algo, haremos un seguimiento".

"Entendido. Aceptaré tu oferta".

Hice una reverencia a la profesora y busqué a la chica que sería nuestro objetivo. Vi a una chica escondida a la sombra de los aparatos del patio, observándonos, pero no era la que buscábamos ahora. Había una chica alegre y curiosa—*la encontré*.

Vi a una niña que llevaba de la mano a su madre y hablaba en voz alta. Según la profesora, era una chica amable y popular en el centro de su clase. Aunque no sabía hablar inglés, parecía preocuparse por Emma-chan y Claire-chan. Había decidido que ella sería la primera a la que conquistaría. Ajusté la posición y la dirección de Emma-chan y le di dos golpecitos suaves en el hombro.

"¿Hmm...?" Emma-chan sacó tres bolsas de judías de su bolsa de preescolar y empezó a lanzarlas al aire una a una.

"Ah... ¡Mamá, Emma-can está haciendo algo...!"

Como estaba previsto, la niña tiró de la mano de su madre y se acercó a donde estaba Emma-chan.

"Hermano mayor, ¿qué es esto?"

"Esto se llama Otedama", expliqué con una sonrisa mientras me agachaba hacia la niña, que me llamaba a mí en lugar de a Emma-chan. La mirada de la niña se desvió de mí y se centró intensamente en Emma-chan, que estaba intentando hacer malabares lo mejor que podía. Después de que hiciera malabares durante varios segundos y se detuviera, la chica le dio un aplauso.

"¡Emma-chan, eres tan buena!" La chica la elogió con una bonita sonrisa, y Emma-chan le devolvió la sonrisa mientras abría la boca.

"Gracias".

"¡Wow, Emma-chan, ahora puedes hablar japonés!" La chica se acercó entusiasmada a Emma-chan cuando la oyó hablar japonés. Sin embargo, me miró con expresión preocupada.

"Lo siento, sólo puede hablar un poco", le dije a la chica en su nombre. Emma-chan de momento sólo podía decir unas pocas palabras, como simples saludos, palabras de agradecimiento y cumplidos.

Charlotte ya le había enseñado a saludar, así que yo le enseñé a dar las gracias y a hacer cumplidos. Le enseñé a hacer cumplidos para que pudiera entender cuando otros niños la elogiaban. La mayoría de los niños se alegran cuando los elogian, y a Emma-chan le encantaba especialmente. Así que también le enseñé a dar las gracias en respuesta a los cumplidos.

Afortunadamente, Emma-chan parecía tomarse las clases de japonés conmigo como una actividad divertida, y se aprendía las palabras con mucho gusto. Creo que por eso las aprendió tan rápido. Sin embargo—

"Es así..." Cuando la chica se enteró de que Emma-chan no sabía hablar japonés, bajó la mirada, decepcionada. Le entregué a la chica un manojito de cartas atadas.

"¿Qué es esto?"

"Estas tarjetas tienen escrito japonés por un lado e inglés por el otro. Si quieres decirle algo a Emma-chan, busca la tarjeta con las palabras que quieres decirle y dásela con la cara en inglés hacia arriba, ¿vale? Así, ella entenderá lo que quieres decirle. Si es posible, me encantaría que leyeras el japonés en voz alta antes de darle la tarjeta".

Estas tarjetas eran como tarjetas de vocabulario, inspiradas en las tarjetas de palabras con el hiragana escrito en una cara y el inglés en la otra. Tenían frases en lugar de palabras sueltas, y yo había elegido frases que probablemente se utilizarían en las conversaciones cotidianas. Había hecho suficientes para cada uno de los compañeros de Emma-chan. Por supuesto, también le había dado a Emma-chan un juego de tarjetas con el orden ligeramente cambiado.

"Con esto, ¿puedo hablar con Emma-chan?"

"Así es."

"¡Wow...!" La niña empezó a buscar alegremente entre las tarjetas. Las había ordenado por orden alfabético, pero como eran frases, podía resultarle difícil encontrar la correcta. Sin embargo, probablemente se acostumbraría con el tiempo.

"¡Emma-chan, toma...!" La niña encontró la tarjeta que buscaba y se la entregó a Emma-chan con la cara opuesta hacia arriba. Como era de

esperar, no iba a leerla en voz alta. Yo había querido que Emma-chan aprendiera las palabras japonesas y su significado oyéndolas pronunciar, pero supongo que no se podía evitar. Forzar a un niño pequeño sólo conseguiría que no le gustara.

"Seamos, amigos..." Leyó la versión inglesa de la tarjeta en voz alta y miró la cara de la chica. La chica respondió con una sonrisa muy adorable y asintió. "¡Mm!" Emma también asintió contenta y empezó a buscar una tarjeta. Cuando encontró la tarjeta que buscaba, se la entregó a la niña con el lado opuesto hacia arriba.

"Encantada de conocerte—¡Wow, está bien!"

Parecía que la tarjeta que le había entregado era la de "Encantada de conocerte". La niña cogió alegremente la mano de Emma-chan y empezó a retozar excitada. Al ver esto, otros niños se reunieron a su alrededor, curiosos por lo que estaba pasando. La niña, que era muy popular en la clase, estaba manteniendo una animada conversación con Emma-chan, que nunca antes había hablado con nadie que no fuera Claire-chan. Esto, naturalmente, atrajo la atención de todos. *Un empujón más y ya está.*

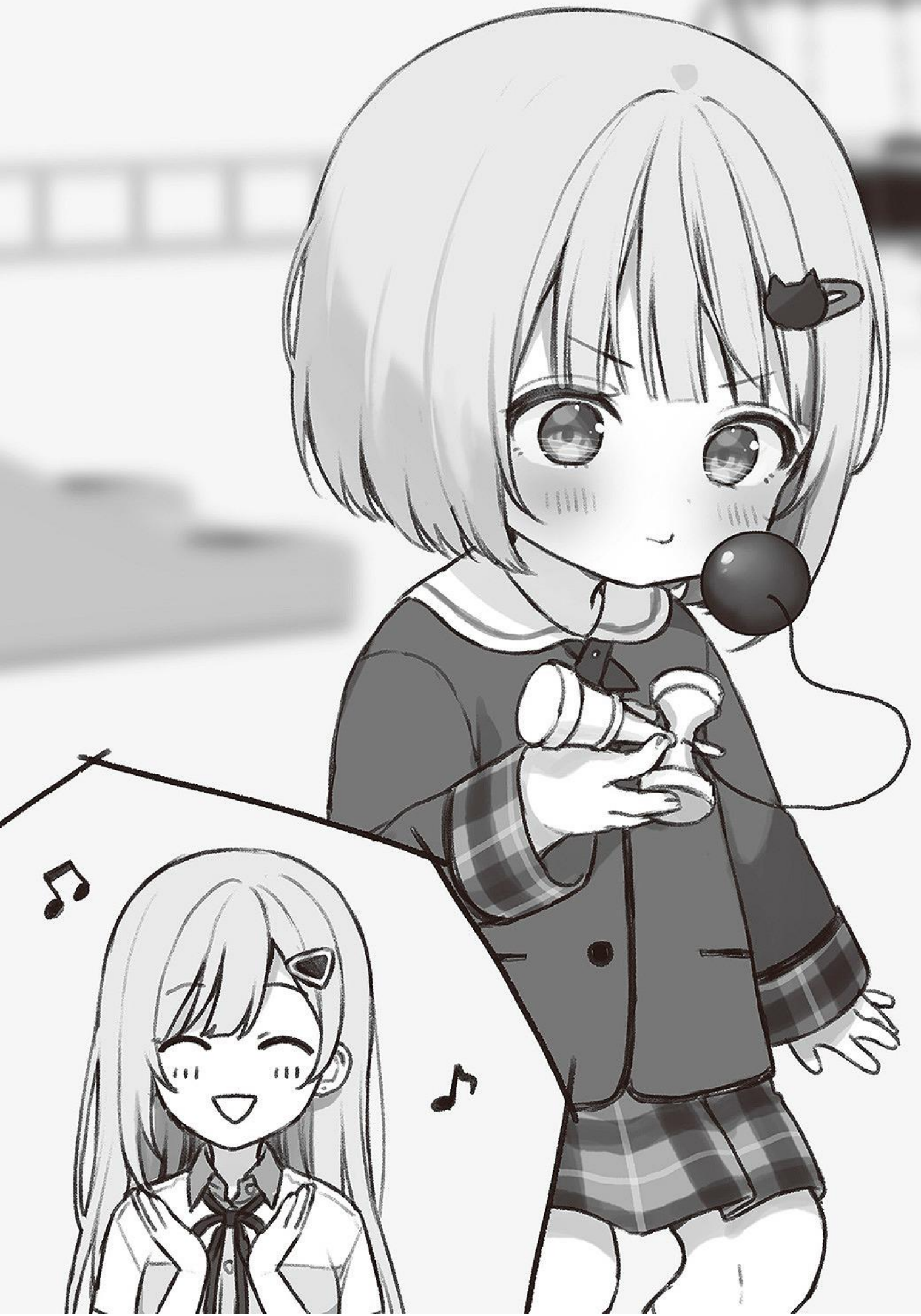
"Emma-chan, ¿intentamos jugar al kendama después?"

"¡Mm!"

Cuando llamé a Emma, asintió con entusiasmo. No se sentía intimidada por la multitud que la rodeaba. Debe de tener un espíritu fuerte. Sin duda, está hecha para ser una atleta. Mientras Emma-chan sacaba su kendama, hice contacto visual con Charlotte-san y la profesora de preescolar, con quienes había concertado un plan de antemano. Mientras Emma-chan empezaba a jugar con el kendama—

""Hola, Tortuga~ Sr. Tortuga~♪""

Charlotte-san y la profesora de preescolar aplaudieron y cantaron la famosa canción de la tortuga en hermosa armonía. Emma-chan colocó hábilmente la pelota en los platos grande y mediano al ritmo de la canción. He oído que este centro de preescolar enseña la cultura japonesa a través del juego del kendama. Y para que a los niños les resulte más familiar, cantan la canción "Moshikame" mientras juegan.



Me apetecía mucho que Emma-chan cantara también, pero parecía demasiado avergonzada y se negó. Así que esta vez, sólo Charlotte-san y la maestra de preescolar están cantando. Sin embargo—

"~~~~~"—Allá~el~pie~de~la~montaña~♪~~~~~"

Como un coro de ranas, los niños reunidos empezaron a cantar y nació una misteriosa sensación de unidad. Quizás porque la profesora de preescolar, que suele cantar con ellos, y Charlotte-san, que tiene una apariencia amable a la que incluso los niños pequeños pueden encariñarse fácilmente, estaban cantando, los niños se unieron también. Hasta aquí, todo iba según lo previsto. Ahora, todo lo que quedaba era...

"¿No vas a unirte?". Salí del centro del círculo y me dirigí a la niña que se escondía detrás de los juegos infantiles.

"Claire... no puede cantar..." La niña-Claire-chan, bajó los ojos tristemente. Tal vez no podía cantar todavía porque era una canción japonesa.

"¿Te sabes la letra?"

"...?"

"La letra de la canción, ya sabes".

"Lo sé..."

"Entonces, vamos a cantar aquí con tu hermano mayor. No pasa nada si no puedes cantarla bien. Las canciones son para disfrutarlas, después de todo".

Cuando hice una suave sonrisa consciente y dije eso, Claire-chan asintió, aparentemente entendiendo mis pensamientos. Y así, empezamos a cantar juntos.

"—Emma-chan, ¡eso fue increíble! ¡Hey, hey, una vez más!"

Cuando la canción terminó y Emma-chan detuvo su actuación de kendama, la chica de antes le habló con una sonrisa. Sin embargo, Emma-chan parecía preocupada mientras ladeaba la cabeza, incapaz de entender la segunda mitad de las palabras de la chica. Entonces, la chica empezó a buscar una tarjeta y se la entregó a Emma-chan. Con eso, pareció entender lo que la niña quería decir y asintió con una sonrisa, preparando de nuevo

su kendama. A estas alturas, los niños allí reunidos ya deberían haber comprendido que Emma-chan y aquella niña se comunicaban entre sí a través de cartas.

"¡Muy bien, todos~! Ya que Emma-chan parece que quiere hacerlo de nuevo, ¡cantemos todos con ella una vez más~!". Esta vez, la profesora de preescolar tomó la iniciativa, y con eso, todo el mundo empezó a cantar desde el principio. Mientras cantaba, tiré suavemente de la mano de Claire-chan. "*Ya está bien, ¿verdad?*". Cuando hicimos contacto visual,

Claire-chan asintió. Era tímida, pero podía cantar la canción. Así que, ahora que cantaba, podía unirse al círculo.

—Y así, el coro de "La tortuga y la liebre" centrado en Emma-chan terminó con gran emoción. Después de eso, muchos niños vinieron a buscarme cartas, y comenzó una batalla de pases de cartas entre Emma-chan y Claire-chan. Parecía que todo el mundo quería intentar hablar con ellas. Fue tan intensa que las dos estuvieron a punto de aplastarse, pero los profesores de preescolar las detuvieron y, después de eso, se turnaron para intercambiar las tarjetas como es debido, por lo que no pareció haber ningún problema. Sin embargo, como también se unieron niños de otras clases, las tarjetas preparadas no fueron ni mucho menos suficientes.

"—Profesora de preescolar-san, puede que algunos niños aún no sepan leer, así que por favor, entrégueles estas tarjetas".

Pillé a la profesora de preescolar que estaba organizando a los niños en fila y le entregué un juego de tarjetas con gatos que expresaban diversas emociones: alegría, enfado, pena y placer. Aunque no entendieran las palabras, podían comunicar sus sentimientos a través de estas tarjetas y gestos. Había preparado estas tarjetas para los niños que aún no sabían leer.

"Realmente has pensado en todo... Ahora entiendo por qué Hanazawa-sensei insistió en tenerte aquí. Nos encantaría que trabajaras con nosotros".

"Hahaha, gracias. Pero salió bien no sólo por mí, sino también por Emma-chan, la chica que se le acercó primero, y los profesores de preescolar y Charlotte-san. Yo sólo brindé la oportunidad".

Sólo porque había gente para guiar a los niños pudimos formar un círculo con Emma-chan en el centro. Para mí habría sido imposible hacerlo sola. Ahora, no sólo Emma-chan sino también Claire-chan sonrían felices, así que me alegro de que haya salido bien.

"Por cierto..."

"¿Qué pasa?"

"Bueno... Siento añadir más trabajo, pero creo que usar sólo esas tarjetas podría no ser suficiente para una comunicación eficaz en el futuro. Además, existe la posibilidad de que a los niños les resulte molesto. ¿Estaría bien pedirles su apoyo en esto...?"

Sólo puedo estar aquí medio día, así que no tengo más remedio que dejar el resto a los profesores de preescolar. Desde su punto de vista, podría parecer que acabo de aumentar su carga de trabajo. Aun así, lo único que puedo hacer es agachar la cabeza y pedirles ayuda. Sin embargo—

"Por supuesto, déjenoslo a nosotros. Nuestro trabajo es velar para que los niños crezcan y se diviertan con una sonrisa en la cara. Así que, si les hace felices, haremos lo que haga falta".

La profesora de preescolar respondió con una cálida sonrisa. Parece que este preescolar ha sido bendecido con profesores maravillosos. Puedo confiar en ellos para cuidar de Emma-chan.

"Muchas gracias".

"De nada. Y gracias, Aoyagi-kun. Si alguna vez consigues las cualificaciones necesarias, siempre serás bienvenido a venir a trabajar con nosotros."

"Ahaha... Lo tendré en cuenta".

Aunque es divertido cuidar de los niños, no sería capaz de seguirles el ritmo. Creo que Charlotte-san sería más adecuada para eso.

"—Hermano mayor, ¿quieres jugar?"

Mientras hablaba con la maestra de párvulos, la niña que primero se acercó a Emma-chan se aferró a mi pierna. Parecía que se había acercado a mí porque Emma-chan estaba rodeada de otros niños.

"Ya que eres voluntaria hasta mediodía, ¿podrías jugar también con estos niños?".

"Sí, por supuesto. El hermano mayor jugará contigo, ¿okay?"

"¡Sí!"

Después de saludar con la cabeza a la maestra de párvulos, me agaché y me enfrenté a la niña, que levantó las manos en señal de triunfo. Entonces, los niños que habían quedado fuera del grupo de Emma-chan y Claire-chan vinieron todos a la vez corriendo hacia mí... Y lo hicieron con una furiosa carrera.

"¿Espe—?"

"Hehe, parece que eres bastante popular entre los niños. Creo que la gente que cae bien a los niños es maravillosa".

"¿Maestra de preescolar-san?! En vez de quedarte ahí sonriendo, ¿podrías ayudarme, por favor?!"

Después de eso, me vi abrumado y empujado hacia abajo por un gran número de niños que se abalanzaron sobre mí. Por cierto, Emma-chan había presenciado esta escena, se puso celosa y montó en cólera, pero eso es un secreto entre nosotros.



"Fue una experiencia terrible..."

Después de terminar nuestro trabajo voluntario de la mañana, Charlotte y yo íbamos de camino a la escuela, y yo ya estaba agotado. Puede que fuera más duro que cualquier entrenamiento de fútbol que haya tenido.

"Aoyagi-kun, eras muy popular, ¿verdad?"

"Charlotte-san, tú también eras popular entre los niños, ¿verdad?"

Charlotte-san había estado ayudando a las maestras de preescolar a cuidar de Emma-chan y Claire-chan, pero en algún momento, se había visto completamente rodeada de niños que estaban allí sólo para verla. Los niños me empujaban, pero Charlotte-san estaba creando una escena conmovedora. Definitivamente, habría preferido eso.

"Pero, Aoyagi-kun... tú también eras popular entre los profesores de preescolar, ¿verdad...?".

"¿Eh?" De alguna manera, su tono de voz bajó un poco, y miré a Charlotte-san con sorpresa.

"Estaban coqueteando contigo..." Finalmente, hinchó un poco las mejillas y me lanzó una mirada hosca. *Huh, ¿Está... enfadada...?*

"No estaban flirteando conmigo ni nada de eso, ¿sabes...?"

"¿Es así...? Las maestras de preescolar eran todas guapas, ¿verdad?"

"Um..." *¡¿Por qué?! ¡¿Por qué me están culpando ahora...?!*

"No creo que la belleza tenga nada que ver... Es decir, estaba tan ocupada con los niños que no tenía tiempo para prestar atención a esas cosas...". Me entraron sudores fríos ante la inesperada acusación. "De todas formas, ¡es genial que Emma-chan y los demás parezcan llevarse bien...!".

Esto no está bien. Inmediatamente traté de dirigir la conversación hacia algo a lo que ella se aferrara.

"Eso es verdad... para ser honesto, estoy aliviado..."

Tal y como esperaba, aunque decirlo podría dar una impresión equivocada, Charlotte-san mordió el anzuelo y empezó a hablar de Emma-chan. Di un suspiro de alivio y sonreí a Charlotte-san.

"Me alegro de que todos parecieran buenos chicos".

Los profesores de preescolar también eran simpáticos—conseguí tragarme esas palabras antes de que salieran. Si lo dijera, no serviría de nada cambiar de tema.

"Eso es cierto en parte, pero... esta vez, es todo gracias a ti, Aoyagi-kun". Charlotte-san paró de caminar y me miró directamente a los ojos con los suyos. Entonces, yo también me detuve y volví a mirar los suyos.

"Es porque Emma-chan trabajó duro, y Charlotte-san y los maestros de preescolar trabajaron duro también. No es mi logro".

"Realmente no te llevarás el mérito de nada, ¿verdad...?"

"¿Charlotte-san...?" Ladeé la cabeza ante el ambiente desconocido. Charlotte-san se sujetó el pelo con la mano izquierda mientras soplaba el viento y bajó suavemente los ojos.

"Perdí a mi padre. Ocurrió hace más de cuatro años, cuando Emma aún estaba en el vientre de mi madre".

"....."

¿Por qué de repente sacó el tema de su padre? Tenía preguntas, pero si se esforzaba por contármelo, debía de querer que la escuchara. Por su actitud, me di cuenta de que era un recuerdo doloroso para ella. Pero como intentaba decírmelo de todos modos, no tuve más remedio que escucharla.

"Era un día de lluvia intensa y poca visibilidad. Estaba a punto de tener una hermanita. Siempre había querido tener un hermano pequeño, así que me hacía ilusión ir con mi padre a ver a mi madre, que estaba en el hospital. De camino...".

Las palabras de Charlotte-san se cortaron ahí. Cerró los ojos con fuerza, aparentemente dolorida, y su cuerpo tembló. Pensé en detenerla, pero teniendo en cuenta lo inteligente que era, debía de saber que esto iba a ocurrir y aun así quería decírmelo. Lo único que podía hacer en ese momento era confiar en ella y esperar sus palabras.

"Cuando el semáforo se puso verde—o azul, como se dice en Japón— crucé la calle sin fijarme bien, tan ansioso por ver a mi madre. Justo después... un coche que hacía caso omiso del semáforo entró a toda velocidad en el cruce. Estaba tan aterrorizada que no podía moverme". Después de oír todo eso, podía imaginarme lo que había ocurrido a continuación. Con lágrimas en los ojos, Charlotte continuó: "Mi padre iba detrás de mí y me apartó del camino... Gracias a él, no me atropelló el coche. En cambio... él fue el atropellado... Si hubiera mirado mejor antes de cruzar... Si no hubiera estado paralizado por el miedo... Si no hubiera sido tan torpe... Mi padre no habría muerto. Fue culpa mía que mi padre muriera".

Charlotte-san se apretó el pecho con fuerza con la mano, con la cara llena de remordimiento. *¿Qué quería decirme? ¿Por qué me contó esta historia?* No dejaba de darle vueltas, intentando comprender sus intenciones y evitar

que volviera a evocar recuerdos dolorosos. Pero no podía entenderlo sólo con esta información.

"No es culpa tuya, Charlotte-san. El culpable es el coche que ignoró la señal".

Al final, todo lo que pude decir fue una afirmación tan sosa y obvia, aunque sabía que ella no quería que la consolara... y aun así.

"Es culpa mía... Si hubiera tenido más cuidado..."

Como era de esperar, mis palabras no llegaron a ella. Aunque no fuera directamente responsable de la muerte de alguien, no es algo que se pueda descartar fácilmente cuando estás involucrado en ella. Decidí no decir nada más y limitarme a escuchar el resto de su historia.

"Tras el fallecimiento de mi padre... Mi madre estaba devastada y su salud se deterioró cuando se enteró de la noticia... Emma, que aún estaba en su vientre, estuvo en estado crítico durante un tiempo..." Así que por eso Charlotte-san había sido tan sacrificadamente amable con Emma-chan. Ella había estado cargando con un sentimiento de culpa hacia ella todo este tiempo. "Cuando Emma se salvó... le prometí a mi madre que me ocuparía de las tareas domésticas y cuidaría de Emma en lugar de mi padre. En nuestra familia, mi madre trabajaba y mi padre se quedaba en casa. Así que decidí... proteger a Emma en lugar de mi padre..."

Por eso sólo llevaba un pendiente en la oreja izquierda. Aunque es habitual llevar piercings en el extranjero, ella sólo llevaba uno en la oreja izquierda. Al principio, pensé que era así, pero en realidad hay un significado detrás de la posición de los pendientes. En Japón, es habitual que los hombres lleven pendientes en la oreja izquierda y las mujeres en la derecha, simbolizando si son el protector o la protegida. En el pasado, Akira afirmaba apasionadamente que en el futuro llevaría un pendiente en la oreja izquierda, lo que despertó mi curiosidad y me llevó a investigarlo. Al parecer, esta costumbre se originó en la Europa medieval. No estoy seguro de si sigue teniendo el mismo significado en la Inglaterra moderna, pero no sería de extrañar que Charlotte, a quien le encantan el manga y el anime japoneses, se viera influida por nuestra cultura.

"Charlotte-san, has estado protegiendo a Emma-chan todo este tiempo, ¿verdad? La has cuidado bien y has trabajado duro en las tareas de la

casa. Seguro que tu madre también lo entiende". Después de escuchar su historia hasta el momento, pensé que podría estar aferrándose a la idea de que su madre estaba resentida con ella. Por eso intenté hacer un seguimiento, pero—

"No... Al final, no pude hacer nada..." Charlotte parecía insatisfecha consigo misma.

"¿De qué estás hablando? Te he estado observando todo este tiempo, y estás haciendo un gran trabajo, Charlotte-san. No sólo te ocupas de las tareas domésticas, sino que también disciplinas a Emma-chan como es debido cuando hace algo mal, y no sólo la malcrías."

"Lo que pude hacer... fue ser madre... Pero no pude ser padre..." Efectivamente, mirando hacia atrás, los roles que mencioné pertenecían más al ámbito de la madre. Pero, ¿es necesario ser tan particular al respecto? ¿No basta con que lo hiciera lo mejor posible? En la familia de Charlotte-san, parecía que el padre era el que se ocupaba de esas cosas...

"Desde que te conocí, Aoyagi-kun, tú eras el que protegía a Emma, no yo. No podía hacerlo..."

"Charlotte...san..." Seguía sin entender lo que quería decir. Pero ver su sonrisa impotente hizo que mi pecho se apretara de dolor.

"Lo siento, Aoyagi-kun. No quería hacerte sentir así hablando de esto. Sólo... quería que supieras lo que siento por Emma y lo que quería hacer por ella". ¿Estaba tratando de llegar a una conclusión por su cuenta, o eran sus palabras sólo una explicación? Sólo ella sabía la respuesta, pero cuando se secó las lágrimas con un pañuelo y me miró a los ojos, su expresión parecía algo más alegre. "Aoyagi-kun, ¿te gusta Emma?"

"¿Eh...? Bueno, sí. Es guapa, así que me gusta mucho".

"Es así..." Cuando contesté con sinceridad, aunque confuso, Charlotte-san pareció aliviada, dejó escapar un suspiro y se puso la mano en el pecho. Volvió a mirarme a los ojos, con el rostro sonrojado e inquieto mientras continuaba: "Entonces, ¿escucharías mi egoísta petición?"

"¿Egoísta? Por supuesto, si es tu petición, Charlotte-san, estaré encantado de escucharte". Me dejé llevar por su atmósfera mientras le dedicaba una

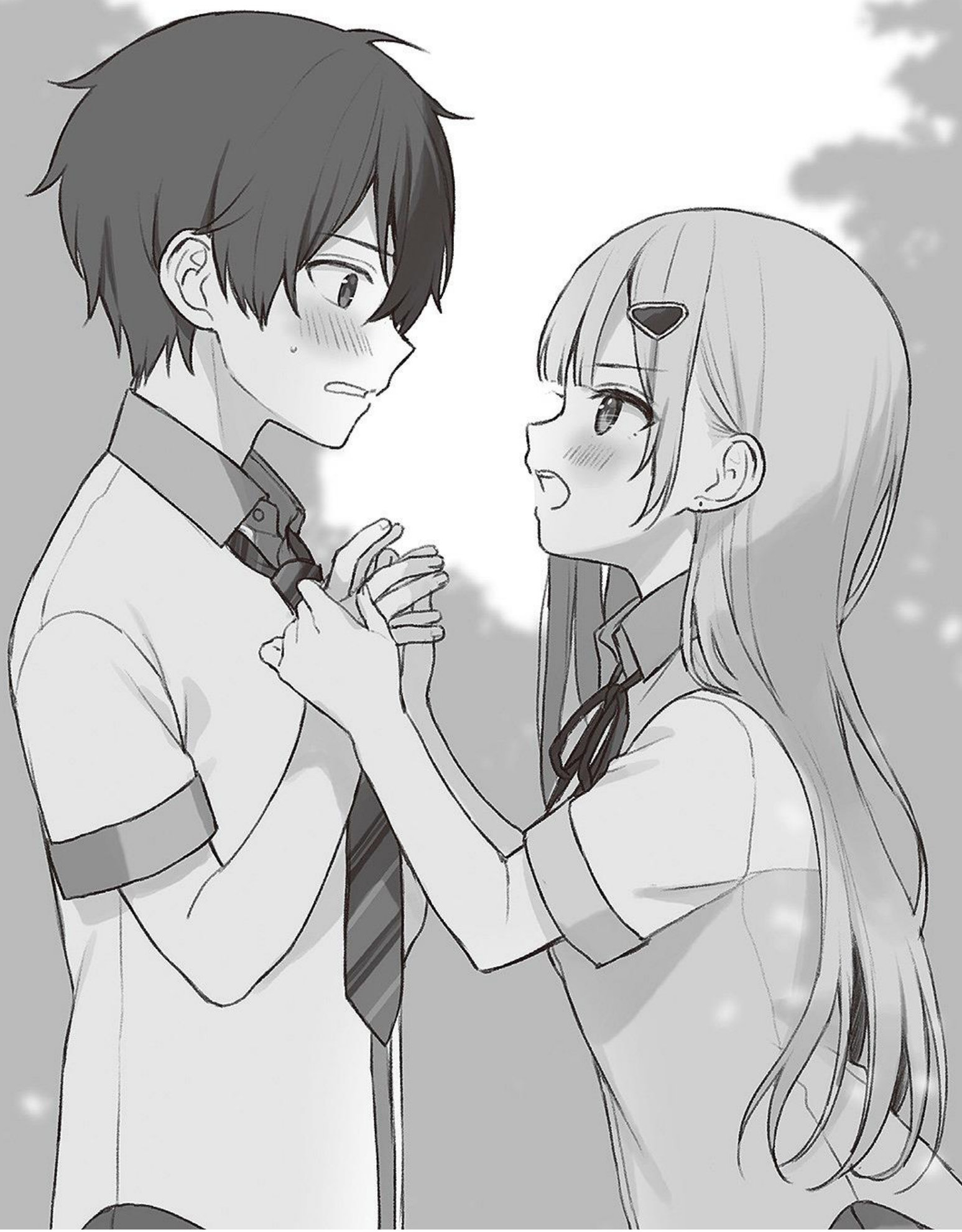
sonrisa y asentía con la cabeza. Entonces me agarró con fuerza las dos manos.

"¿Ch-Charlotte-san?" No pude evitar quedarme perplejo cuando de repente me agarró las manos. Tenía los ojos húmedos y me miraba expectante.

"Sólo puedo cumplir el papel de madre... ¡Pero creo que Emma necesita... un padre...!"

"S-Sí, ¿quizás...?" *¿Huh? ¿Esto es...?*

"¡Aoyagi-kun...! ¡Si no es mucha molestia, por favor ayúdame a criar a Emma....! ¡Quiero que seas su padre...!" La cara de Charlotte se puso muy roja y, con los ojos llorosos, me suplicó.



¿Es esto... una confesión...? ¿O simplemente quería que yo fuera el padre sustituto de Emma-chan...? No pude evitar preguntármelo, pero tenía demasiado miedo de que preguntar acabara todo en un malentendido, así que lo único que pude hacer fue asentir. Sin embargo, Charlotte-san—con lágrimas en los ojos—parecía muy contenta... No creo que se trate de un malentendido.

—Y así, por alguna razón, yo, un estudiante de secundaria, me convertí en la figura paterna. Sinceramente, no tengo ni idea de lo que me depara el futuro. Pero—

"¡Una vez más, estoy deseando trabajar contigo, Aoyagi-kun...!" Pensé en hacer todo lo posible para no hacer llorar nunca más a esta chica que sonreía frente a mí.



Puede encontrarnos en nuestras páginas de Facebook y Twitter que aparecen a continuación, además de nuestra página web donde hallar una variedad de novelas ligeras a su gusto.

Facebook:

1: <https://www.facebook.com/profile.php?id=100088203667186>

2: <https://www.facebook.com/profile.php?id=100082889064950>

Twitter:

<https://twitter.com/WorldProject4>

Página Web:

<https://worldproject1901.wixsite.com/website>

Si desean pueden donar para ayudar a los traductores.